

## Trabajo Fin de Grado

La imagen histórica de la plaza del Pilar:  
Análisis desde la cartografía

Historical image of La Plaza del Pilar:  
Cartographic Analysis

Autor/es

Ángela Abadía Gadea

Director/es

Miguel Sancho Mir

Estudios en Arquitectura  
EINA Zaragoza. Universidad de Zaragoza

2021

# LA IMAGEN HISTÓRICA DE LA PLAZA DEL PILAR

ANÁLISIS DESDE LA CARTOGRAFÍA





# LA IMAGEN HISTÓRICA DE LA PLAZA DEL PILAR

ANÁLISIS DESDE LA CARTOGRAFÍA

**Ángela Abadía Gadea**

Director: Miguel Sancho Mir

Estudios en Arquitectura. Universidad de Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

2021



**RESUMEN** La Plaza del Pilar, uno de los espacios más emblemáticos de la ciudad de Zaragoza, es fruto de una rica historia, donde distintas sociedades conformaron lo que conocemos hoy en día.

Este trabajo recorre las modificaciones morfológicas y estructurales, así como la percepción visual del paisaje urbano de la plaza, a través de las cartografías históricas que se conocen de este entorno, desde los primeros planos del siglo XVIII hasta la actualidad. Además, analiza cartografías, imágenes y escritos históricos para acabar conformando nuestra propia cartografía, y así, mejorar la visualización de estos cambios, mostrando las distintas fases y modificaciones que se llevaron a cabo, antes de convertirse en una de las plazas más grandes de Europa.

Para ello, el texto se divide en tres etapas mostrando la plaza en diferentes momentos temporales de la ciudad, correspondientes a la ciudad en el antiguo régimen, en la ciudad liberal y en la ciudad del siglo XX.

**ABSTRACT** La Plaza del Pilar, one of the most emblematic spaces in the city of Zaragoza, is the fruit of a rich history, where different societies shaped what we know today.

This work covers the morphological and structural modifications, as well as the visual perception of the urban landscape of the square, through the historical cartographies that are known of this environment, from the first plans of the 18th century to the present day. In addition, it analyzes cartographies, images and historical writings to end up forming our own cartography, and thus, improve the visualization of these changes, showing the different phases and modifications that were carried out, before becoming one of the largest squares in Europe .

To do this, the text is divided into three stages showing the square at different times in the city, the city of the old regime, the liberal city and the city of the twentieth century.



# ÍNDICE

## RESUMEN

<b>01</b>	<b>INTRODUCCIÓN</b>	
	1.1. Consideraciones iniciales	08
	1.2. Estado de la cuestión	10
	1.3. Objetivos	12
	1.4. Estructura y metodología de trabajo	14
	1.4.1. Marco y estructura de estudio	
	1.4.2. Búsqueda, recopilación y análisis de las fuentes	
<b>02</b>	<b>EN LOS ORÍGENES DE LA CIUDAD DE ZARAGOZA</b>	<b>22</b>
<b>03</b>	<b>EN LA CIUDAD DEL ANTIGUO RÉGIMEN</b>	<b>32</b>
	3.1. Introducción	34
	3.1.1. Respecto a los planos realizados en esta etapa	38
	3.2. Análisis Morfológico y estructural	42
	3.3. Percepción Visual	48
<b>04</b>	<b>EN LA CIUDAD LIBERAL</b>	<b>62</b>
	4.1. Introducción	64
	4.1.1. Respecto a los planos realizados en esta etapa	70
	4.2. Análisis Morfológico y estructural	76
	4.3. Percepción Visual	84
<b>05</b>	<b>EN LA CIUDAD DEL SIGLO XX</b>	<b>94</b>
	5.1. Introducción	96
	5.1.1. Respecto a los planos realizados en esta etapa	100
	5.2. Análisis Morfológico y estructural	104
	5.3. Percepción Visual	112
<b>06</b>	<b>CONCLUSIONES</b>	<b>126</b>
<b>07</b>	<b>FUENTES DOCUMENTALES</b>	<b>134</b>
<b>08</b>	<b>ÍNDICE DE FIGURAS</b>	<b>140</b>
<b>09</b>	<b>ANEXO. RESULTADOS GRÁFICOS</b>	<b>148</b>



# 1 Introducción



## CONSIDERACIONES INICIALES

El interés por la cartografía como herramienta de estudio del lugar y como generadora de nuevas miradas que estimulan los proyectos e intervenciones, me llevó a su utilización para el análisis de uno de los espacios públicos más emblemáticos de mi ciudad natal, la Plaza del Pilar.

Estas herramientas formales de análisis amplían nuestra manera de ver, entender y comprender el entorno. El interés de trabajar con ellas para la extracción de documentación y comprensión del entorno urbano enriquece y revaloriza el medio y el paisaje, tanto urbano como histórico de las ciudades, fomentando su conservación.

Además, la cartografía ha estado presente en la representación y desarrollo de las ciudades a lo largo de la historia, configurando su imagen y estructura, como explica Isabel Yeste:

*“El término “Cartografía” se acuñó en el siglo XIX y con él se hace referencia al arte, la ciencia y la tecnología de hacer mapas, así como al estudio de su historia y la comprensión de estos como documentos científicos, artísticos, históricos o simbólicos. El trazado de mapas urbanos o planos es, no obstante, muy anterior. Inicialmente, dibujos toscos, trazados o incisos a mano alzada, sin medidas, sin orientar (...) Con el tiempo, la ciencia del dibujo llegó también a las reproducciones de la ciudad y la precisión transformó dicha imagen.”<sup>1</sup>*

De ahí la importancia que la cartografía tiene como herramienta de conservación de las ciudades históricas, poniendo en valor sus elementos y características, mostrando la identidad de las sociedades que la habitaron y la configuraron hasta que se nos fue legada.

La elección de la Plaza del Pilar es clara, al configurarse no solo como uno de los principales espacios públicos de la ciudad de Zaragoza, si no también, por ser resultado de numerosas transformaciones, en el que se aglutina el paso del tiempo de la ciudad, pre-

sentando edificios históricos, cicatrices del pasado y diversas huellas culturales, solo entendibles desde su estudio profundo. Los primeros trazos, llevaron a configurar el gran vacío que conocemos hoy, estudiar estas fuentes documentales permite ahondar en esas líneas, en esos trazos y composiciones que llegaron a conformar la actual imagen de la Plaza del Pilar.

De estas consideraciones iniciales, surge este proyecto de investigación que permite tanto ahondar en las bondades de las cartografías como en la comprensión del espacio público y urbano como un ente móvil, variable, sujeto a las variaciones sociales, y cuyo profundo análisis permite seguir avanzando en su crecimiento, y metamorfosis del lugar generando espacios vivibles, en donde la conservación de la memoria del lugar y su pasado, permita preservar nuestro patrimonio, revalorizando aquellos lugares de los que procedemos.

<sup>1</sup> Yeste Navarro, Isabel. «Arquitectura y urbanismo en las representaciones y planimetrías perspectivas de Zaragoza.» En *Artigrama*, núm. 33, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2018, pp. 95-130

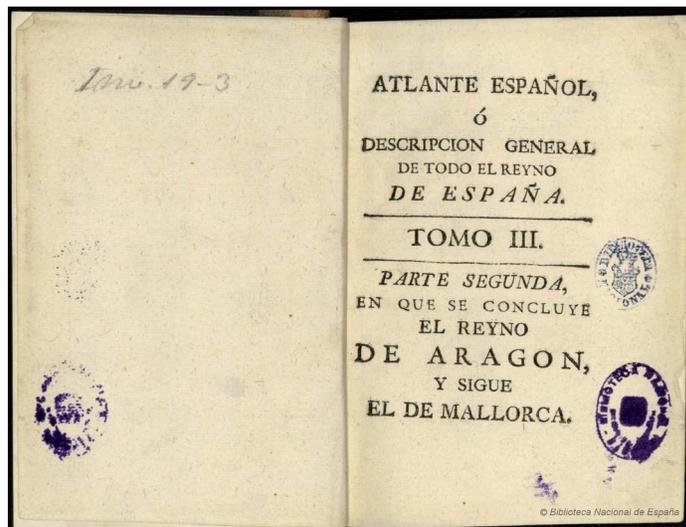


Fig. 1 Portada del Capítulo del Atlante Español sobre el reino de Aragón [Atlante Español, 1779]

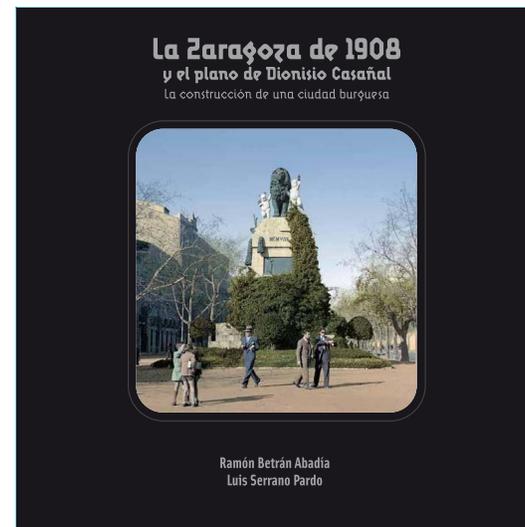


Fig. 2 Portada del libro de la Zaragoza de 1908, Ramón Betrán [2014]

## ESTADO DE LA CUESTIÓN

Debido a la naturaleza del trabajo, se pueden encontrar estudios que abordan el análisis de este lugar desde distintos ámbitos de conocimiento, por lo que se pueden encontrar diferente documentación, libros, revistas o artículos, que tratan la evolución de la ciudad de Zaragoza desde distintos puntos de vista. Por ello, podemos encontrar estudios que han analizado en profundidad cada uno de los edificios que a día de hoy configuran el espacio único de la Plaza del Pilar, otros que se han aproximado más desde el estudio de cartografías concretas, otros mediante el estudio de fotografías o grabados, o a través de obras de arte, o también, mediante los edificios importantes que como consecuencia de la historia e intervenciones que se han realizado, se han perdido...

Como primeros escritos, podemos encontrar los libros descriptivos de las ciudades que hacían los viajeros que visitaban la ciudad, o las obras recopilatorias y descriptivas de distintas ciudades en los siglos XVIII y XIX, algunos acompañados con imágenes y otros mediante cartografías como el Atlante Español de 1778.

A partir de aquí, son numerosos los trabajos que han abordado el estudio evolutivo de la ciudad de Zaragoza, así como el estudio de las cartografías históricas que se presentan. De esta manera, podemos encontrar los libros de la serie negra dirigida por Álvaro Capalvo y Víctor Lahuerta, en el que se aborda el estudio de diferentes planos geométricos realizados a lo largo de la historia de la ciudad. En ellos, se describe la ciudad en ese periodo de tiempo, dividiendo el plano en secciones de modo que estudia y describe la urbe de entonces en detalle. También podemos encontrar otros artículos con fotografías de la época, que estudian de la misma manera, la ciudad por partes, pero esta vez mediante fotografías. Por otro lado, se encuentran artículos concretos de los edificios más significativos que configuran o configuraron el espacio de estudio, como *La pérdida de la casa-palacio del Marqués de Ayerbe, en la antigua calle del Pilar*, por Isabel Yeste Navarro. O

la evolución histórico- Artística de la ciudad de Zaragoza, a través de las obras y edificios más representativos de cada una de las épocas de la ciudad, muchos de ellos presentes en este espacio, como muestra la *Guía Histórico-Artística de Zaragoza* por Guillermo Fatás en 1991.

Todos estos trabajos específicos han ayudado a contextualizar el presente trabajo, sin embargo, no son tantos los estudios que se centran en el espacio concreto de la Plaza del Pilar, aunque sí encontramos aquellos que se centran en los proyectos realizados en este espacio durante el siglo XX, como aparece en el libro de *Zaragoza 1908-2008. Arquitectura y urbanismo* de los editores Ricardo Fraile y Carlos Buil.

A pesar de ello, estos no son los más numerosos ni se centran en su evolución durante diversas épocas. Haciendo un estudio más en relación a los proyectos que a su evolución. Tampoco se encuentran estudios que expliquen los cambios mediante cartografías historiográficas de nueva elaboración que manifiesten y muestren la ciudad de entonces. Es aquí donde mi trabajo trata de ampliar el conocimiento y los estudios previos mediante un estudio más concreto de la plaza del Pilar en diferentes momentos, aportando nueva documentación gráfica de este espacio. Realizando cartografías historiográficas, que permitan resaltar trazos de construcciones o actuaciones del pasado que continúan hoy, modificados o preservados en su forma original, o incluso aquellas que como consecuencia de las actuaciones humanas de las siguientes épocas se han perdido.

Por último, añadir que este trabajo se ha realizado a la vez que el compañero Iván Blasco realizaba su trabajo *La cartografía como herramienta de análisis del espacio público. El caso de la plaza del Pilar*, en el que trata este mismo espacio mediante cartografías, pero de las diferentes escenas y elementos que componen el espacio actual. Ambos trabajos permiten generar una imagen completa e interesante de este histórico espacio.



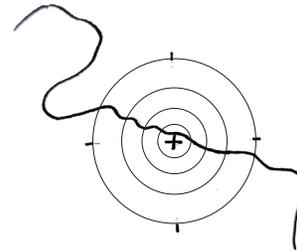
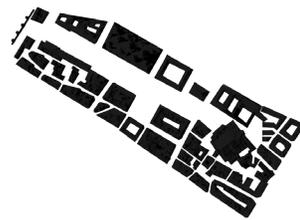
## OBJETIVOS

**E**l objetivo general que se establece en este trabajo es la generación de nuevas cartografías del ámbito de estudio, que permitan aportar una mirada diferente a la evolución del nacimiento del lugar, mostrando su imagen histórica.

De esta manera, se establecen dos tipos de cartografía a generar en cada una de las épocas de estudio, una que permita entender la configuración morfológica y estructural de la plaza y otras que muestren la percepción visual de la misma.

Realizando para ello, previamente la recopilación y análisis de diferentes fuentes documentales, principalmente de cartografías históricas. De manera que la cartografía se establezca a la vez como fuente y como difusión de los datos obtenidos. Revalorizando tanto la cartografía como herramienta de trabajo en el análisis del lugar, como del espacio en el que se trabaja.

Para la elaboración de estas cartografías propias ha sido necesario llevar a cabo una serie de objetivos intermedios. Ya que primero, ha sido esencial recopilar, analizar y comparar fuentes documentales relativas al análisis de cartografías históricas existentes, en las que se lanzan distintas hipótesis sobre la morfología urbana histórica de la plaza, y luego, mediante una serie de procesos comparativos con la cartografía más reciente, sacar hipótesis y permanencias permitiendo realizar esta serie de cartografías finalistas.



*Fig. 3 Ortografía de la ciudad de Zaragoza, marcada aparece la zona de estudio acompañada por esquemas sobre la zona de estudio.  
Elaboración Propia.*

La propia naturaleza del trabajo lleva a la necesidad de acotarlo geográficamente y temporalmente, para una ejecución ordenada y rigurosa.

Empezando por la acotación espacial, el ámbito elegido ha sido la Plaza del Pilar por su importancia como gran espacio público de la ciudad. El proceso evolutivo de la plaza lleva a no quedarse solo en el vacío inmediato que la define, sino también, en las manzanas que la rodean, ya que los cambios que se han producido en ella, también han influido directamente en su constitución e imagen.

Como consecuencia, desde el punto de vista del lugar, se establecen unos límites geográficos claros, marcados por cuatro vías estructurantes de la ciudad, y que enmarcan el espacio de estudio. Las principales vías que se establecen como límites del lugar son; como barrera natural, situado al norte y paralelo a la plaza, el río Ebro. Al sur, como límite encontramos el eje principal este-oeste - dividido en tres calles- que recorre el núcleo original, la calle Manifestación, calle Espoz y Mina y la calle Mayor. Como límite occidental marcamos la avenida de César Augusto y como límite oriental, este estaría marcado por la calle de San Vicente de Paúl.

Por otro lado, en cuanto a la acotación temporal, la elección de las etapas de estudio es clave para el correcto entendimiento del trabajo y para su desarrollo, que permitan realizar un estudio evolutivo claro y riguroso. De manera que la existencia de las primeras fuentes documentales cartográficas completas de la ciudad, - el plano de 1712 con el vecindario de 1723 -, marcan el comienzo a este proyecto de investigación que se desarrolla hasta la configuración actual.

El amplio ámbito cronológico al que nos enfrentamos hace necesaria la estructuración temporal, estableciendo tres etapas distintas. De esta manera, la propia investigación del lugar ha permitido establecer tres momentos clave que marcan tres periodos de estudio concreto, seleccionados por su importancia

en la evolución urbana de esta zona. Estos son; los proyectos de alineación y rectificación que se iniciaron en la década de 1860, - con la alineación de la calle Don Jaime en 1861 y la posterior aparición de la calle Alfonso en 1866- , marcará el final la primera época y el comienzo de la segunda. Y el anteproyecto de la avenida de las Catedrales en 1936 dará comienzo a la última época. Estos hechos marcan significativamente la morfología y la percepción de la plaza que conocemos hoy en día.

Precediendo a estas etapas, se realiza un capítulo previo que analiza la influencia de las distintas culturas que han habitado la ciudad hasta el siglo XVI, debido a su importancia en el establecimiento inicial de este espacio.

### 1.4.2 Búsqueda, recopilación y análisis de las fuentes

La recopilación de la documentación se presenta como esencial en todo el proceso de investigación. Para la realización del presente trabajo se ha hecho uso de diferentes fuentes de conocimiento; tanto directas, que son las que nos proporciona la propia ciudad, como indirectas o documentales, en las que podemos encontrar fuentes gráficas y escritas<sup>2</sup>.

Entre las principales fuentes escritas que se han utilizado para el desarrollo del trabajo se encuentran:

-Bibliográficas. Imprescindibles para el ámbito de estudio cronológico, que permite extraer información sobre el ámbito de estudio concreto, a partir de los trabajos de los expertos específicos en la materia. Así se ha trabajado con escritos y descripciones de la ciudad de cada una de las etapas de estudio. Además, se han utilizado, para los siglos XVIII y XIX, los trabajos de numerosos estudiosos y viajeros que visitaron la ciudad, permitiendo extraer descripciones de la ciudad para aquellas épocas en las que no se encuentra tanta información gráfica. Entre estos se encuentran Parcerisa y Quadrado, Antonio Ponz, Alexandre Laborde, Sebastián Miñá-

<sup>2</sup> Sancho Mir, Miguel, Luis Agustín Hernández, y Jorge Llopis Verdú. «Análisis y generación de cartografías historiográficas en el estudio de la evolución de la forma urbana: El caso de la ciudad de Teruel» En *EGA Revista de Expression Gráfica Arquitectónica*. Zaragoza: 2017, pp. 180-189

Fig. 4 . Colección de fuentes documentales consultadas para la elaboración del trabajo.



no o la descripción del Atlante Español, entre otros. hay que tener en cuenta.

- Hemerográficas. En el siglo XIX y XX se empiezan a publicar revistas que ofrecen una imagen de la sociedad de la época, editadas tanto en España como en Zaragoza. Como por ejemplo la *Revista Nacional* o la revista *Aragón*.

- Archivísticas. Para la obtención de las fuentes primarias de la investigación. Se han visualizado textos normativos, ordenanzas municipales y fichas urbanísticas o planos con fichas de vecindarios.

En cuanto a las fuentes gráficas, estas se consolidan con gran peso dentro de este proyecto de investigación, así nos encontramos con:

- Cartografía histórica. Debido a la naturaleza de investigación, se establece como la principal fuente de información gráfica. El plano urbano de Zaragoza de mayor antigüedad conocido es el realizado en 1712, descrito como *manuscrito coloreado a la acuarela, en carmín y verde, montado sobre tela*. A partir de este primer documento, se encuentran numerosos planos cartográficos, así como planimetría específica de actuaciones concretas, tanto de edificaciones como de intervenciones urbanas permitiendo analizar los cambios producidos en la traza urbana.

-Fotografía. A partir del siglo XIX, aparecen las primeras fotografías y vídeos de la ciudad, configurándose a partir de esta etapa como una fuente gráfica objetiva que plasma la imagen urbana de la ciudad y que ayuda a completar la información cartográfica y escrita.

-Iconografía. Muchos de los escritos de los viajeros, del siglo XVIII y XIX, antes nombrados venían acompañados por imágenes o grabados que representaban sus descripciones. Estas imágenes vienen a hacer las veces de la fotografía a partir del siglo XIX, pero con una mirada menos objetiva y más interpretativa del autor, una subjetividad que

El desarrollo de investigación de las fuentes antes explicadas permite la realización de una serie de cartografías propias que permiten expresar los resultados de análisis y expresar las conclusiones.

Para la realización de cartografías propias del presente trabajo se ha llevado a cabo la metodología propuesta en el trabajo: *“Análisis y generación de cartografías historiográficas en el estudio de la evolución de la forma urbana: El caso de la ciudad de Teruel”*

En dicho texto se expresa, como acción preliminar el establecimiento de un marco de estudio, temporal y geográfico, fundamental para iniciar el proceso investigador, en el que *“la búsqueda y recopilación de las fuentes adecuadas es el punto de partida fundamental para efectuar un efectivo análisis de las mismas. Las fuentes consultadas se pueden clasificar en dos categorías: las directas, que en el caso de estudio las proporciona la propia ciudad; y las indirectas o documentales. De estas últimas, las fuentes escritas tienen que ser estudiadas desde un punto de vista crítico y comparativo. Información que ha de ser contrastada con las fuentes gráficas, por lo que es imprescindible un minucioso análisis de los distintos documentos gráficos, que, a su vez, aporta nuevos datos sobre la evolución urbana”*<sup>3</sup>.

De esta manera, para la realización de las cartografías propias, se ha partido de la planimetría de 1712 tras la cual, se ha procedido a una metodología basada en la restitución de la planimetría. *“Se trata de un proceso inverso, en el que se empieza a trabajar de la cartografía más reciente, de mayor precisión, y se avanza de forma gradual a la más antigua, permitiendo así evaluar y corregir gran parte de los errores derivados de las inexactitudes cartográficas”*. En el caso que nos ocupa, se ha tomado la cartografía vectorial a escala 1:500 de la ciudad actualizada en 2021 por el Ayuntamiento de Zaragoza, como base para la coordinación de los planos históricos de Za-

<sup>3</sup> Sancho Mir, Miguel, Luis Agustín Hernández, y Jorge Llopis Verdú. «Análisis y generación de cartografías historiográficas en el estudio de la evolución de la forma urbana: El caso de la ciudad de Teruel» En *EGA Revista de Expression Gráfica Arquitectónica*. Zaragoza, 2017, pp. 180-189

<sup>3</sup> Sancho Mir, Miguel, Luis Agustín Hernández, y Jorge Llopis Verdú. «Análisis y generación de cartografías historiográficas en el estudio de la evolución de la forma urbana: El caso de la ciudad de Teruel» En *EGA Revista de Expression Gráfica Arquitectónica*. Zaragoza, 2017, pp. 180-189



Fig. 5 . Plano de 1712 georreferenciado mediante QGIS con el plano actual de la ciudad de Zaragoza en blanco. Elaboración propia.

ragoza. Este levantamiento utiliza el sistema geodésico de referencia oficial en España (ETRS89), por lo que toda la cartografía se ha georreferenciado en este sistema en proyección UTM, al igual que la nueva cartografía generada. Lo que ha permitido comparar las cartografías con precisión.

Para realizar la coordinación se ha procedido a la georreferenciación o georrectificación, - según el caso-, de la cartografía, y, tras su análisis comparativo, se ha restituido en formato vectorial el mapa resultante de la época correspondiente a partir de unos puntos de control.

Tras este proceso se han realizados las cartografías propias, de carácter morfológico, para ello se ha observado la manera en que se representaron otras ciudades y proyectos anteriormente, como los planos de Nolli sobre la ciudad de Roma, o los esquemas de Camilo Sitte en su libro *Construcciones de la ciudad según principios artísticos*, y más en relacionados con el análisis del lugar para la realización de proyectos, el plano de Rem Koolhaas para el proyecto de La Haya en 1986.

Además, de este tipo de cartografías, también se han realizado otras de percepción visual, más en relación con el tipo de urbanización y tratamiento urbano de las calles y plazas, acompañada por otra en perspectiva que permite establecer las relaciones del espacio y de la percepción de los ambientes, en relación con la altura de las edificaciones.

Para la realización de estas cartografías se han seguido una serie de criterios. Por ello, en las cartografías morfológicas, las edificaciones y espacios de carácter privado, se muestran en gris oscuro, y en blanco, las calles, plazas y edificios de carácter público, además en estos últimos se representa su planta baja debido a su relación con el espacio exterior. El resto de elementos que configuran los espacios exteriores, como pueden ser el mobiliario o las zonas vegetales, se muestran en diferentes gradientes de gris, según su transitabilidad.

Para las cartografías de tratamiento urbano también se ha escogido la forma de las edificaciones en su planta baja, debido a la importancia en el tratamiento urbano de estos espacios. En esta representación, los edificios no muestran detalle apareciendo en blanco y con su contorno en negro.

Por último, las cartografías volumétricas presentan el volumen simplificado de los edificios que conforman la masa de la ciudad, de manera que los edificios importantes resaltan al estar representados en detalle.

Estas serían las principales cartografías que se han generado, de manera que cada periodo presenta tres tipos de planos, excepto el último que presenta dos de cada tipo debido a que los cambios de la última parte no influyen de manera global a todos los apartados que se tratan. Además, estas planimetrías, también aparecen acompañadas por otras cartografías más esquemáticas, que muestran los cambios producidos de una época a otra, o las que introducen las épocas en su relación con la ciudad.

Las cartografías realizadas de la primera etapa, debido a la menor información que se tiene y la menor precisión de la documentación gráfica, presentan un mayor grado de interpretación. Las planimetrías que se realizaron a partir del siglo XVIII, incorporaban nuevos métodos e instrumentos que permitieron realizar cartografías con una mayor exactitud y mayor detalle<sup>5</sup>, permitiendo una mayor precisión de las cartografías realizadas para los dos últimos periodos.

Por último, todas estas planimetrías mencionadas se han completado por esquemas, también de elaboración propia, que acompañan a los textos, al modo que la edición de GG del libro de Kevin Lynch sobre *la imagen de la ciudad*. Estableciendo una unidad de recursos que retroalimentan y completan la información unos a otros.

<sup>5</sup> Yeste Navarro, Isabel. «Arquitectura y urbanismo en las representaciones y planimetrías perspectivas de Zaragoza.» En *Artigrama*, núm. 33, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2018, pp. 95-130

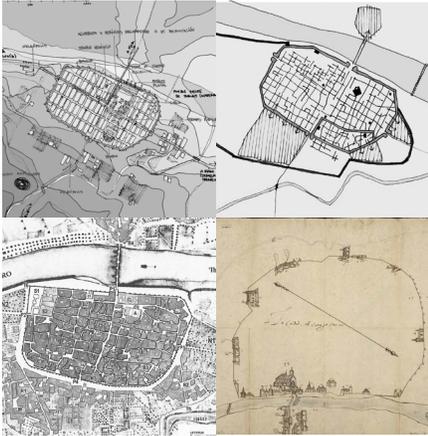
Fig. 6 . Cronograma de las fechas clave en la configuración del entorno de la actual plaza del Pilar. Elaboración propia.

1701-1713 Guerra de Secesión Española

1808-1809 Los Sitios

s. XVIII-XIX Revolución Indust

## ANTECEDENTES



**c. 855** Iglesia en honor a la Virgen

**s.XIII** Casas del Puento

**s.XV** Diputación del Reino

**1551** La Lonja

**s.XVI** Casa-palacio  
Marqués de Aytona

## EN LA CIUDAD DEL ANTIGUO RÉGIMEN



**1712** Plano 110

**c. 1718** Derribo capilla Sta. María la Mayor

**1723** Plano vecindario

**1725** Construcción nueva iglesia San Juan de los Panetes

**1769** Vista ciudad de Zaragoza por el septentrión. Casanova

**1801** Cinco cúpulas de la basílica y la cúpula sobre el coro.

**1831** Derribo de la Puerta del Ángel

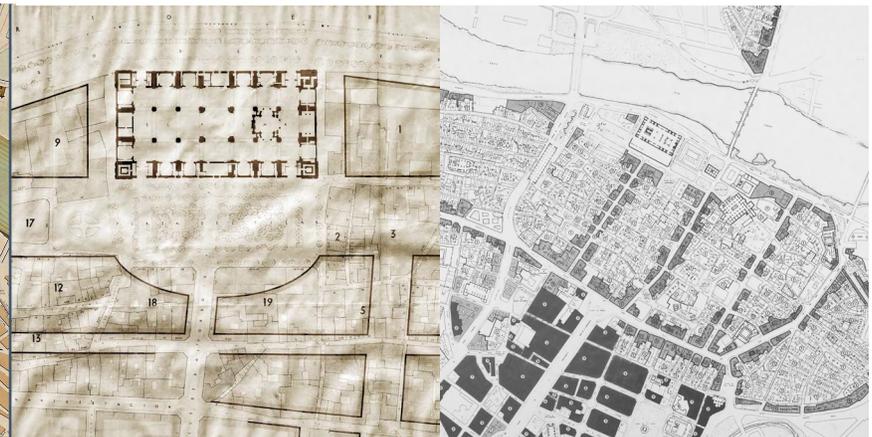
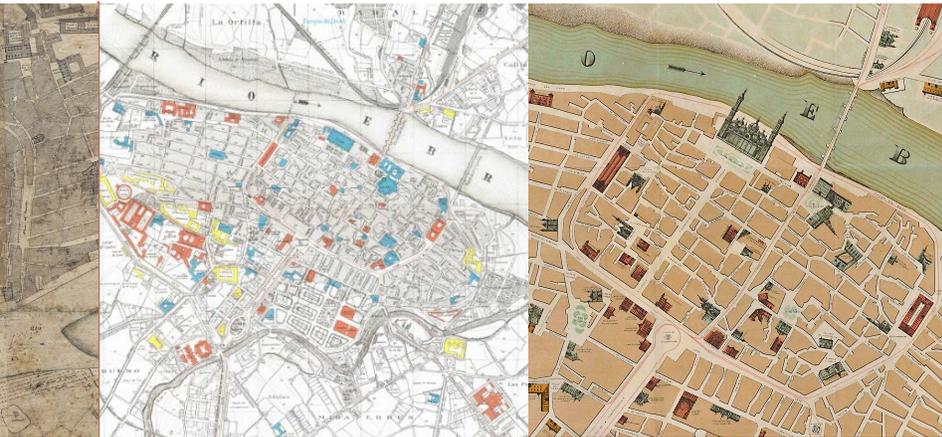
**1840** Seminario Conciliar

1936. Guerra Civil Española  
1939. Nuevo Régimen. Franquismo

1975. Nuevo Régimen.  
Monarquía Parlamentaria

## EN LA CIUDAD LIBERAL

## EN LA CIUDAD DEL SIGLO XX



**1861** Plano Yarza

**1862** Apertura C/ D.Jaime

**1868** Apertura C/ Alfonso

**1869** Cúpulas lado occidental de la basílica y cúpula central

**1882** Pasaje del Ciclón

**1904** Basílica del Pilar declarada Monumento Nacional

**1911** Plano Casañal

**1912** Aparición primeros automóviles

**1936** Proyecto Av. de las Catedrales

**1954** Urbanización de la Plaza

**1970** Proyecto reforma de la Seo

**1978** Casco histórico de la ciudad es incoado para ser nombrado conjunto histórico

**1989** Proyecto de Remodelación de la plaza del Pilar



# **2 ANTECEDENTES: EN LOS ORÍGENES DE LA CIUDAD DE ZARAGOZA**

Desde CaesarAugusta hasta el siglo XVI

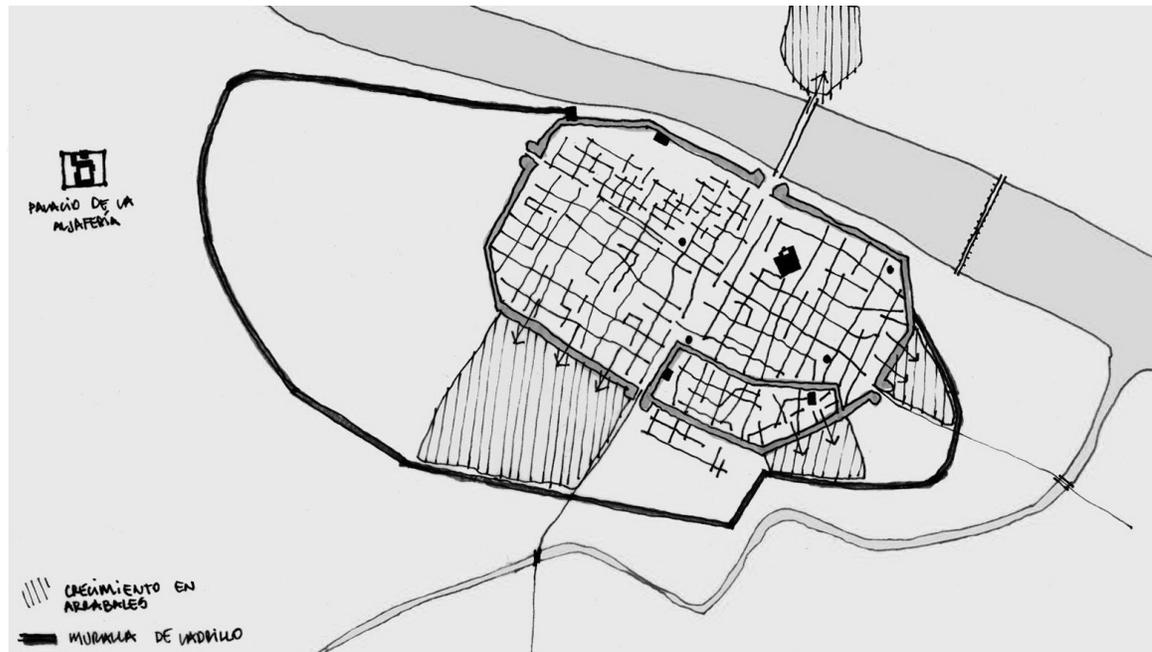
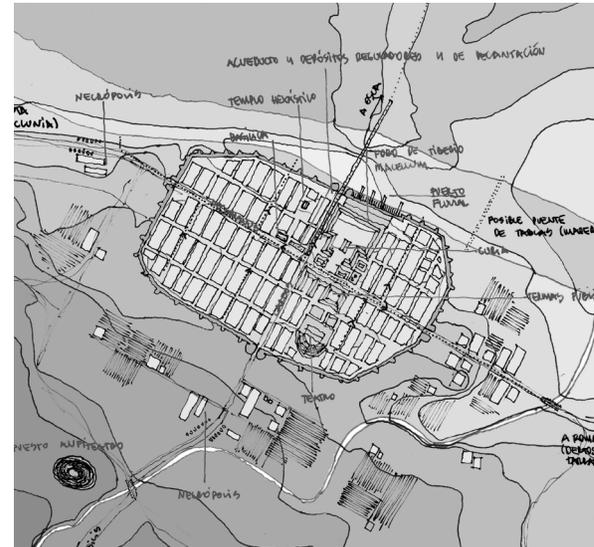
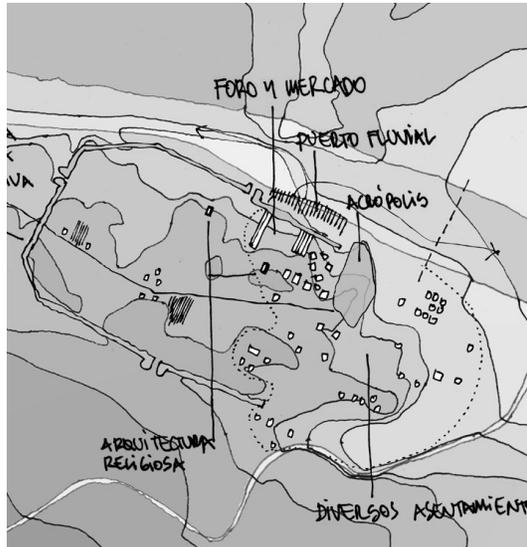
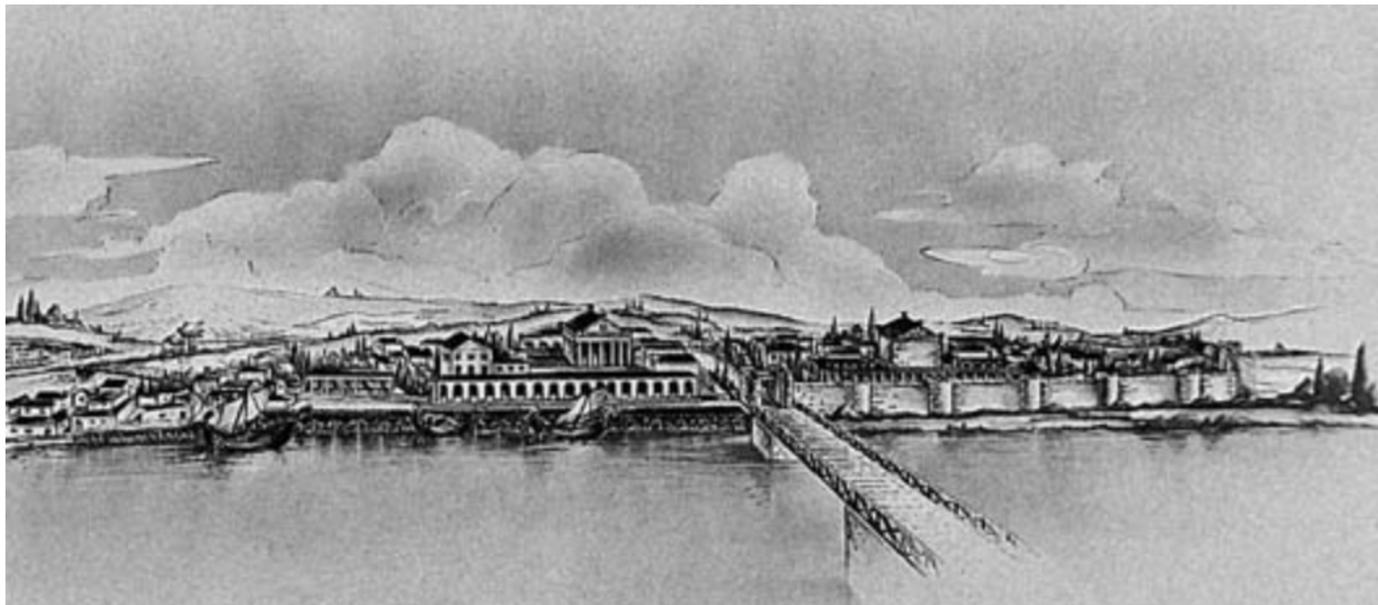


Fig. 7. Esquemas de la ciudad de Salduie (Arriba a la izda.), la ciudad romana (arriba dcha.), ciudad islámica (abajo). [D.M. Guinea, 2012]

Fig. 8 . *Recreación hipotética de Caesaraugusta en el s. I d.C*  
[Historia de Zaragoza, 1998]



Este primer capítulo trata de esbozar los elementos principales que configuraron la ciudad de Zaragoza desde sus orígenes hasta el siglo XVI, principalmente de los elementos que influyen y marcan el nacimiento de la actual Plaza del Pilar.

La ciudad de Zaragoza, como muchas ciudades, es resultado de la superposición de tramas de distintas culturas. De manera que en esta ciudad se sucedieron la ciudad ibérica, la ciudad romana, la musulmana y la cristiana. Esta nació entre tierras distintas, ligada al río Ebro, convirtiéndose en lugar de unión, de paso y encuentro de distintas civilizaciones. Cuyo crecimiento estuvo delimitado, hasta el siglo XX, por los límites naturales marcados por los ríos Ebro y Huerva.

### En la ciudad romana

Antes de la ciudad romana, existía la ciudad ibérica de Salduie, pero siguiendo las reflexiones de Guillermo Fatás la Zaragoza histórica comienza con Caesaraugusta<sup>6</sup>.

Esta ciudad romana estaba contenida por un perímetro

amurallado construido en piedra, alternando el muro liso con torreones de planta semicircular. El interior del recinto presentaba dos vías principales romanas, los antiguos *cardo* (norte-sur) y *decumano* romano (este-oeste), dividiendo la urbe en cuatro partes. Estas vías principales han llegado hasta hoy modificadas, las llamadas, calle Don Jaime y el eje compuesto por la calle Manifestación, la calle Espoz y Mina y la calle Mayor.

Las calles interiores estaban compuestas por calles rectas y paralelas cortadas ortogonalmente por calles de las mismas características que las anteriores.

El acceso a la ciudad se realizaba a través de cuatro puertas, puntos de inicio y culminación de los antiguos *cardo* y *decumano* romanos. La puerta de Toledo y la puerta de Valencia, principio y fin del *decumano*, y la puerta del puente y la puerta *Cinegia*, como principio y fin del *cardo*<sup>7</sup>.

En el espacio que ocupa hoy La Seo y zonas colindantes se concentraba el Foro romano, junto con templos y edificios de carácter público, configurando espacios abiertos y porticados, siendo ya entonces, un espacio representa-

<sup>6</sup> Fatás Cabeza, Guillermo. «Zaragoza desde los orígenes hasta 1119 » En *Evolución histórico-urbanístico de la ciudad de Zaragoza*, (Ciclo de conferencias, Zaragoza 1980) Tomo I Zaragoza: Ed. COAA, 1982, pp. 7-12

<sup>7</sup> Yeste Navarro, Isabel. «Pervivencias y modificaciones del trazado medieval del casco urbano de Zaragoza en época contemporánea.» En *Aragón en la Edad Media* . Zaragoza: 1993, pp. 907-924

# SARAQUSTA EN EL SIGLO XI

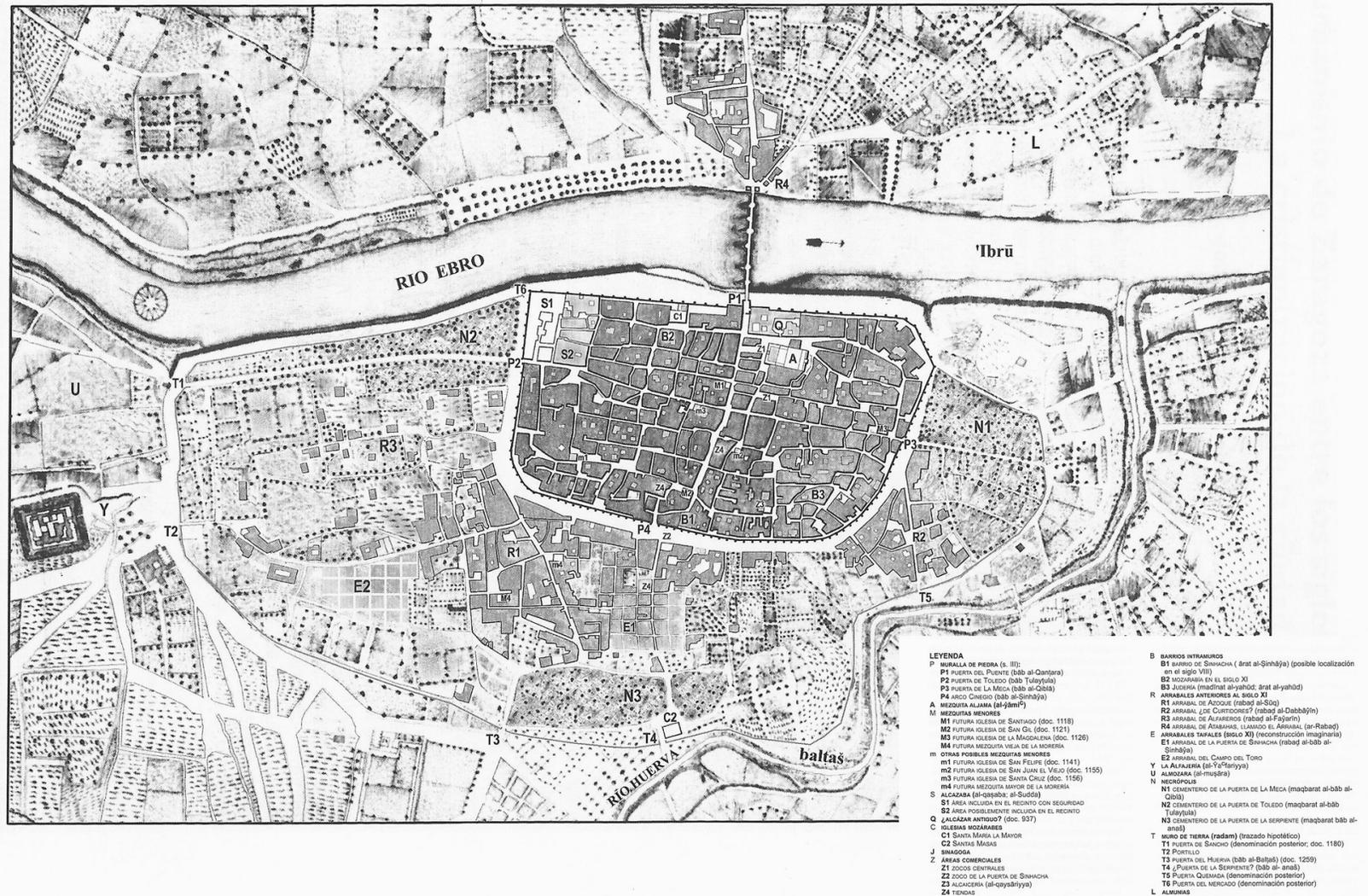


Fig. 9. Saraqusta en el siglo XI, con indicación de los hitos urbanos [En GAZA, Ayuntamiento de Zaragoza, 2006]

tivo de la ciudad. Desde aquí y por la Puerta del Puente, se llegaba al muelle fluvial.

Por otro lado, hay escritos que hablan de que, en los primeros siglos de nuestra era, en el espacio actual de la basílica del Pilar, había una vivienda con un espacio a modo de sagrado recinto, como lugar de reunión entre los cristianos iniciados, donde se encontraba la inamovible columna de Jaspe. Columna que hace referencia al suceso de la Virgen del Pilar, ocurrido, según cuentan, en tiempos del antiguo Imperio Romano<sup>8</sup>.

### En la ciudad musulmana

En el año 714, las tropas musulmanas se introducen en la ciudad modificando el recinto amurallado que databa del siglo III. La ciudad de dominación árabe modificó su forma y su traza urbana con ligeras modificaciones, pero no llegaron a alterar sustancialmente la configuración romana.

Estos cambios provenían de la distinta concepción, que de los espacios públicos tenían los musulmanes. Para ellos la unidad familiar era uno de los pilares de la sociedad, donde las calles se conciben como espacios privados, donde extender el programa de las viviendas. Por lo que, sin un reglamento municipal de ordenación urbana, se produjo una privatización de la calle, uniendo los espacios privados, ocupando calles y espacios público, generando así la formación de trazados quebrados, tortuosos y callejones sin salida, *adarves*.

El islam, favoreció el desarrollo urbano de la ciudad, cambiando el paisaje urbano mediante la construcción de edificios con una silueta distintas de las anteriores, con construcciones como las dos azudas o la Mezquita Blanca. Esta mezquita mayor es el origen de la actual Seo de Zaragoza<sup>9</sup>, cuyo minarete dejó huella en la torre actual.

Por otro lado, el barrio del Pilar se convirtió en refugio de cristianos en época musulmana, donde ya aparecen los primeros datos documentales de una iglesia en este espacio. Los escritos del año 855 del monje Aimonio de Saint Germain-des-Près hablan ya de una iglesia de la

bienaventurada Virgen María, mantenida por mozárabes. Este espacio de culto sería conocido como de Santa María la Mayor hasta 1299 cuando empezaría a llamarse de Santa María del Pilar<sup>10</sup>.

La expansión musulmana del siglo IX hizo que se crease un muro de tierra para cerrar la medina y los arrabales que habían surgido desde el 714.

### En la ciudad cristiana

En 1118, Alfonso I toma la ciudad de Zaragoza, sin embargo, permite a la población musulmana seguir viviendo en la ciudad, eso sí a extramuros, hasta 1610, año en el que son expulsados. Estuvieron situados en las zonas comprendidas entre Conde Aranda y San Pablo. A partir del siglo XII, se empiezan a poblar sistemáticamente las zonas de San Miguel, Tenerías y San Pablo, generando la aparición en el s. XIII de los nuevos barrios de San Agustín, San Miguel y San Pablo.

Tras la conquista cristiana el núcleo de La Seo se convirtió en el centro religioso y político de la ciudad. Concentrando, junto con La Seo, - cuyo edificio de estilo románico comenzó a construirse en el s. XII integrado en la mezquita aljama-, la residencia de obispos y reyes que luego desde el s. XIII ocuparía el palacio Arzobispal y la Casa de la Ciudad, a partir del s. XV la Diputación del Reino, y, desde 1541, La Lonja.

En esta zona, además, se conocen desde el siglo XII distintos propietarios de tiendas que irán aumentando durante los siglos XIII y XIV, además de un horno y un molino de aceite y el baño de Pellicena, próximo al Hospital de la Seo. Detrás de la casa de los infantes aparece una calle todavía presente hoy, la calle de los Infantes, y delante de estos edificios la plazuela del Hospital. En 1492 se derriban algunas casas que se ubicaban delante de la Seo para embellecer la entrada al recinto.

Durante esta época, el desarrollo urbano de la ciudad estuvo marcado por construcciones religiosas, antiguas ermitas ubicadas en cruces de caminos, estableciendo-

<sup>8</sup> Ansón, Arturo y Boloqui, Belén. *La Santa Capilla del Pilar*. Colección CA 100 nº2 Zaragoza: Ed. CAI, 1998, pp. 10-11

<sup>9</sup> Álvarez Gracia, Andrés. «La ciudad y la plaza. Evolución histórica.» En *La Plaza de la Seo. Zaragoza. Investigaciones Histórico-Arqueológicas*, Zaragoza: Ayuntamiento, Sección Municipal, 1989, pp.11-15

<sup>10</sup> Ansón, Arturo y Boloqui, Belén. *La Santa Capilla del Pilar*. Colección CA 100 nº2 Zaragoza: Ed. CAI, 1998, pp. 10-11

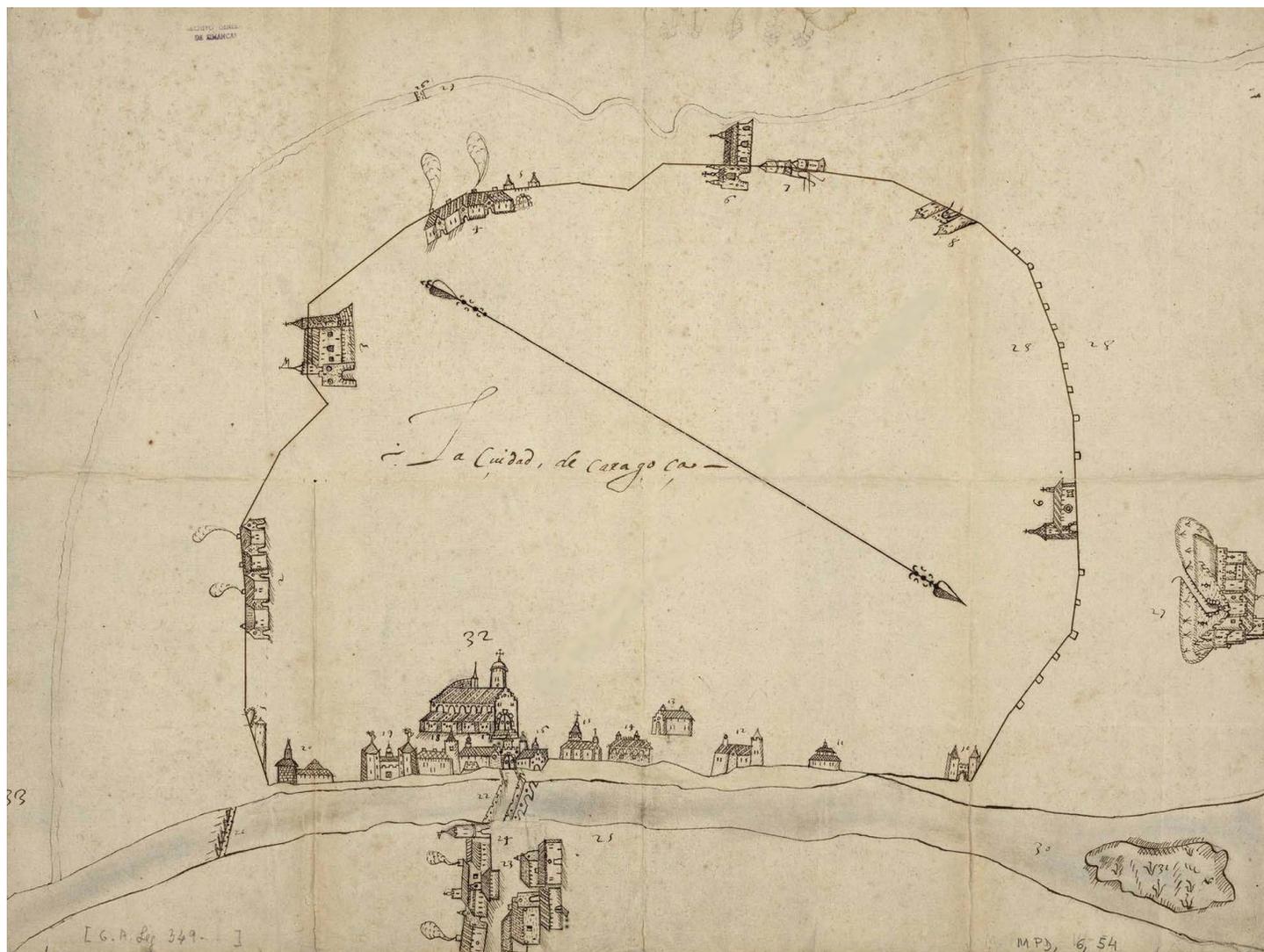


Fig. 10 .La ciudad de Çaragoça. Plano esquemático de la ciudad de Zaragoza, sin dibujar las calles interiores. [F. Miranda, 1592]

se como nudos y puntos focales de las agrupaciones urbanas, dividiendo el casco urbano en 15 parroquias. Los edificios que componían el casco urbano de Zaragoza eran casas unifamiliares situadas entre medianeras, que no se ajustaban en la mayoría de los casos a una alineación rigurosa. A menudo, estas viviendas generaban profundos entrantes y salientes en las calles, dotándolas de gran irregularidad, dentro del trazado general rectilíneo<sup>11</sup>.

Todavía se podían encontrar las puertas de la ciudad romana, a la que se unirían las puertas de la muralla de ladrillo o rejola, que acogía los nuevos desarrollos urbanos. Posteriormente, entre los siglos XIII y el último cuarto del siglo XV se abrieron una serie de portillos, trenques o postigos en el muro pétreo, para mejorar las comunicaciones. De estas puertas principales, las que se encontraban en nuestro entorno de estudio, son la puerta de Toledo y la Puerta del Puente, ambas con dos torres a cada lado de la entrada. La Puerta de Toledo daba acceso a la calle Mayor, y en 1440 sus torres albergaron las cárceles reales y más tarde, en la lateral izquierda, la cárcel de los manifestados.

Por otro lado, la puerta del Puente se alzaba frente al puente de Piedra. A finales del siglo XV se procedió a su restauración, y a partir de entonces se conocería como la puerta del Ángel. El puente de piedra actual se comenzó a construir en el s. XII y no se terminaría hasta mediados del siglo XV<sup>12</sup>. Antes habrían habido otros puentes en este lugar.

A partir del siglo XV, el Ayuntamiento intentó regularizar el trazado urbano de la ciudad, intentando el alineamiento de las calles que la componían. Estas nuevas alineaciones, obligaban a modificar la línea de fachada de los edificios, fachadas que en la mayoría de los casos se alineaba adelantando aquellas que permanecían retranqueadas con respecto a las más adelantadas, lo que contribuyó a que dichas calles se estrecharan considerablemente. Además, existían numerosos pasos elevados que comunicaban varias casas que pertenecían al mismo propietario. Apareciendo arcos que igualmente sustentaban los edificios que comunicaban. En el entorno de la Seo, aún

se conserva el arco del Deán<sup>13</sup>.

A finales de este siglo, la configuración urbana de Zaragoza quedó prácticamente definida y ésta no sería ya apenas modificada hasta la época contemporánea.

Por último, la iglesia de Santa María la Mayor nombrada anteriormente en la ciudad musulmana, sufriría constantes obras durante la Baja Edad Media, en la que se sucedieron multitud de capillas. Además, tuvo que ser reconstruida tras el incendio de la Santa Capilla en 1434. Esta renovación se hizo en estilo gótico-mudéjar, y la nave mayor se concluyó en 1515. Se mantuvo en pie hasta 1718.<sup>14</sup>

Son pocos los documentos gráficos originales que se encuentran de estas épocas. Así uno de los primeros documentos gráficos destacados es la vista de Zaragoza, realizada por Anton van den Wyngaerde en 1563. Se trata de un retrato urbano de la ciudad de Zaragoza, donde se puede ver toda la extensión pintada desde el desaparecido convento de San Lázaro, en la margen izquierda del Ebro. Con esta imagen terminamos la introducción del trabajo y comenzamos con el grueso del trabajo. (Fig.11)

<sup>11</sup> Álvarez Gracia, Andrés. «La ciudad y la plaza. Evolución histórica.» En *La Plaza de la Seo. Zaragoza. Investigaciones Histórico-Arqueológicas*. Zaragoza: Ayuntamiento, Sección Municipal, 1989, pp.11-15

<sup>12</sup> Falcón Pérez, María Isabel. «... Desde la Reconquista hasta el último cuarto del siglo XV» En *Evolución histórico-urbanístico de la ciudad de Zaragoza*, (Ciclo de conferencias, Zaragoza 1980) Tomo I Zaragoza: Ed. COAA, 1982, pp. 15-23

<sup>13</sup> Yeste Navarro, Isabel. «Pervivencias y modificaciones del trazado medieval del casco urbano de Zaragoza en época contemporánea.» En *Aragón en la Edad Media* Zaragoza: 1993, pp. 907-924

<sup>14</sup> Ansón, Arturo y Boloqui, Belén. *La Santa Capilla del Pilar*. Colección CA 100 nº2 Zaragoza: Ed. CAI, 1998, pp. 10-11

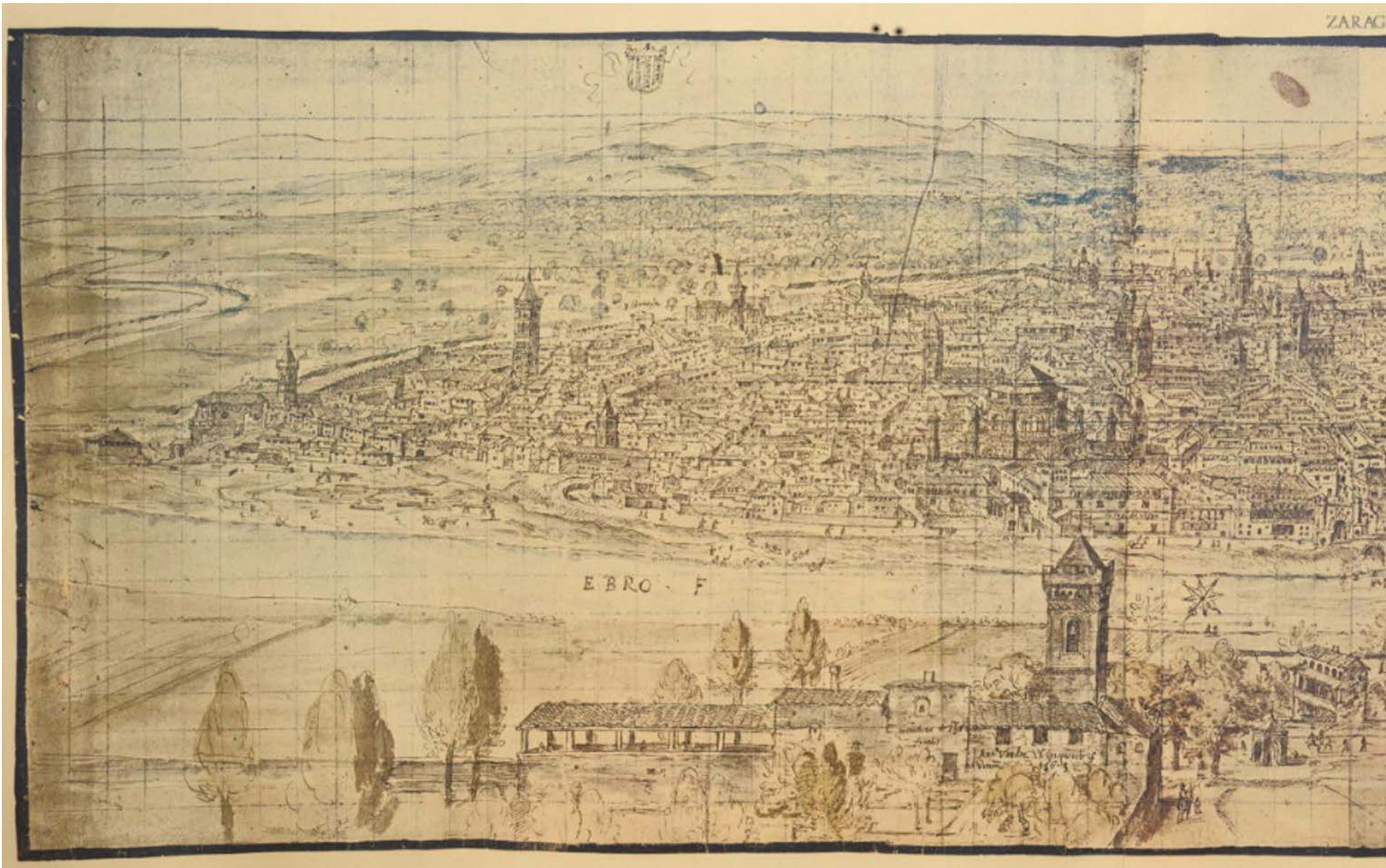
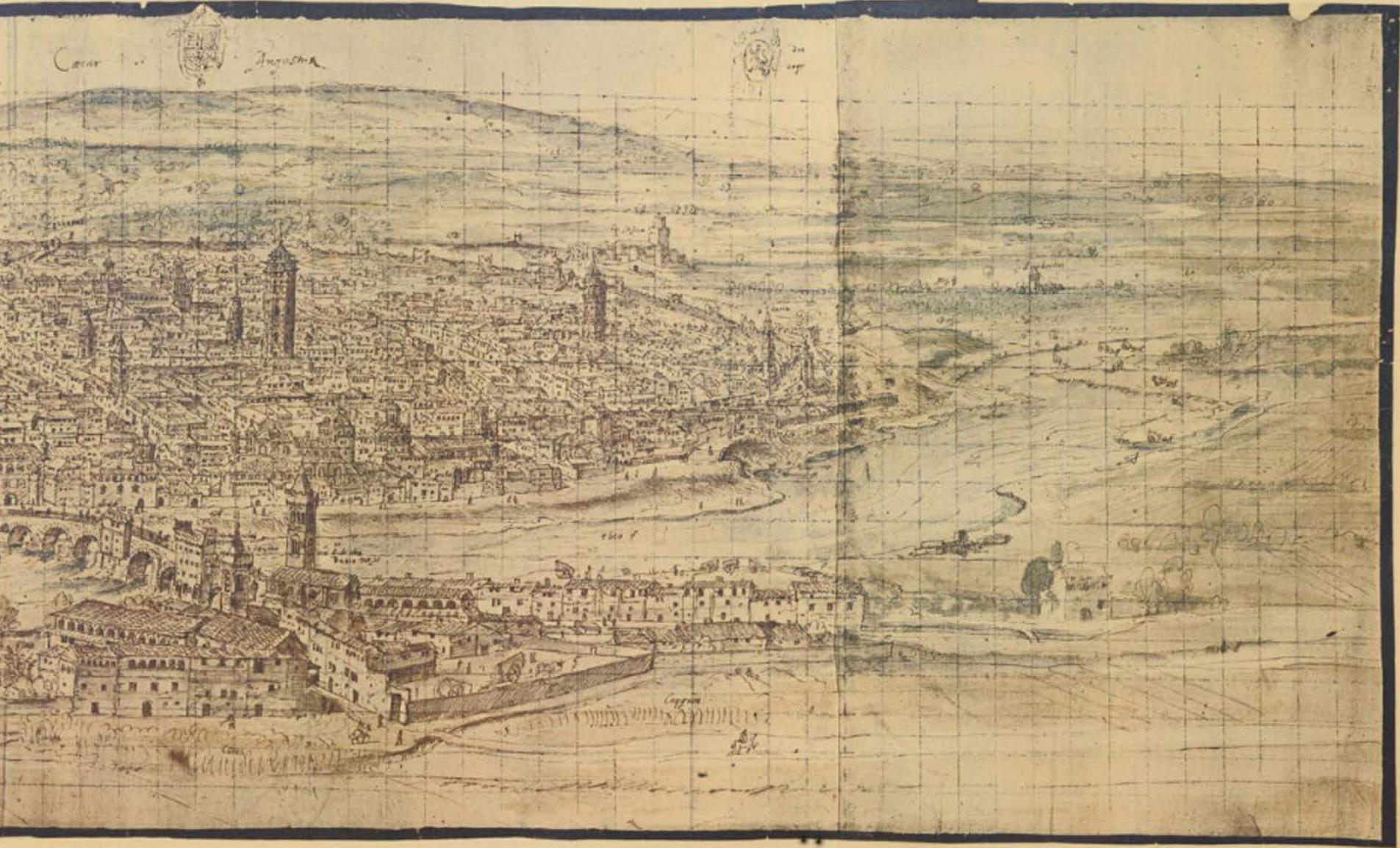


Fig. 11 .Vista de Zaragoza 1563 [Anton van den Wyngaerde, 1563]





# 1 EN LA CIUDAD DEL ANTIGUO RÉGIMEN

Desde las primeras cartografías de 1712 hasta los primeros planes de reforma urbana



## 1.1. INTRODUCCIÓN

Fig. 12. Vista de Zaragoza-  
Dibujo de Juan Bautista Mazo  
(Museo del Prado)  
Óleo/lienzo 1647



La ciudad del siglo XVIII es heredera de las construcciones y características socioeconómicas y políticas de los siglos anteriores.

Los siglos XVI y XVII apenas introdujeron cambios en la configuración urbana y morfológica, la cual seguía circunscrita al perímetro de la antigua muralla romana.

El siglo XVI fue uno de los de principal apogeo y progreso, una época de paz y crecimiento económico. Su imagen se vio enriquecida por la elevación de numerosos edificios, civiles y eclesiásticos, convirtiéndose en una de las ciudades monumentales de la Monarquía hispana<sup>15</sup>.

Sobre las calles y callejuelas laberínticas que conformaban la ciudad, se levantaban una serie de torres, que la diferenciaban del resto, junto con la utilización del ladrillo mudéjar. Esta ciudad, mostraba el signo aristocrático y la rica burguesía presente en la sociedad. Los alrededores de la ciudad se rellenaron de monasterios y conventos. De este modo,

la ciudad presentaba un carácter urbano, pero aún vivía ligado al campo, el cual influía significativamente en la vida económica de la ciudad. Zaragoza, en ese momento, se configura como centro intelectual, comercial y artesano, también marcada por el trabajo agrícola.

El siglo XVII, en cambio, fue una época marcada por las pestes, guerras, plagas y por la expulsión de los moriscos en 1610. Todo esto, puso freno al crecimiento de la época dorada anterior. A pesar de ello, se produjo la proliferación de numerosas construcciones barrocas, relacionados con edificaciones religiosas como la de la actual Basílica del Pilar, la cual empezó a construirse a finales de este siglo, entorno a la antigua capilla de Santa María la Mayor, que representaba un lugar de peregrinación en alza, y que tras un incendio había quedado deteriorada<sup>16</sup>.

La mayoría de la ciudadanía estaba organizada en gremios y en actividades comerciales. Esto provocó que se introdujera la ordenación y regulación de estos gremios, muy relacionados con la artesanía, así

<sup>15</sup> Solano, Fernando. «El urbanismo Zaragozano durante los siglos XVI y XVII» En *Evolución histórico-urbanístico de la ciudad de Zaragoza*, (Ciclo de conferencias, Zaragoza 1980) Tomo I, Zaragoza: Ed.COAA, 1982, pp. 27-34

<sup>16</sup> Fatás, Guillermo. *Guía Histórico-Artística de Zaragoza*. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza. Área de Cultura y Educación, 1991. p.288

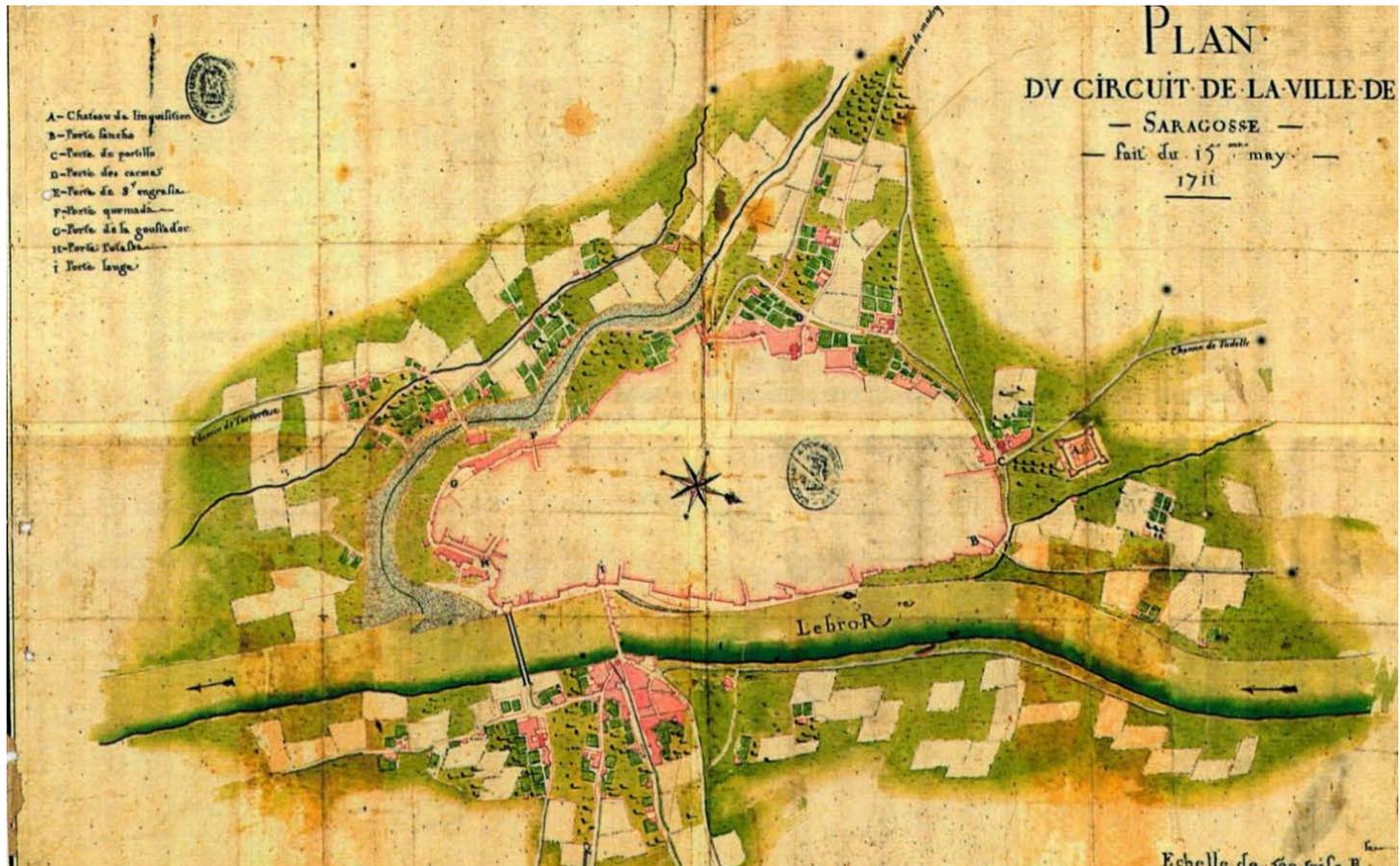


Fig. 13. Plan du circuit de la ville de Saragosse (Servicio Histórico Militar, 1711)

como con la agricultura y los campos que rodeaban la ciudad.

Bajo el reinado de la Corona de Aragón, Zaragoza era la capital del reino y aglutinaba las principales instituciones del ámbito administrativo: la sede de las Cortes, la Diputación, la Corte del Justicia y Virreinato y desde 1712 de la Comandancia General (Capitanía general), la Junta del real Erario, la Real Audiencia y el Corregimiento.

Por otra parte, se produjo una oleada contrarreformista entre los siglos XVI y XVII generando la proliferación de conventos que delimitaban los márgenes de la ciudad e influyendo en las vías y edificios colindantes.

El siglo XVIII, se inició con la Guerra de Sucesión Española. Este conflicto, es resultado de la muerte sin descendencia del rey Carlos II, por ello, el monarca designó como heredero al archiduque Felipe de Anjou, procedente de la dinastía francesa. Esto supuso un cambio en la casa nobiliaria que había gobernado el reino desde hacía siglos, la casa de los Austrias iba a ser sustituida por la casa de los Borbones, a pesar de ello, el heredero fue reconocido por la mayoría de los reinos españoles. Este cambio no gustó a las demás potencias europeas, que veían una amenaza el aumento de poder tras la unión de los reinos de Francia y España, por lo que propusieron otro candidato a la corona, al Archiduque Carlos de Austria, iniciando así el enfrentamiento.

A raíz de este conflicto, se crearon una serie de cartografías de carácter bélico. Los primeros planos que se conocen relativos al siglo XVIII de la ciudad de Zaragoza aparecen en francés y tienen un claro carácter militar, debido a la llegada al trono del primer rey Borbón que quiso renovar y fortalecer la capacidad defensiva de la ciudad. Si bien los principales escenarios de la contienda no estuvieron localizados en Zaragoza, sí que tuvo importancia la

ciudad, ya que fue uno de los principales centros desde donde se tomaron las principales decisiones bélicas, además de ser lugar de paso de armamento y de soldados por ser sede y residencia temporal de Felipe V<sup>17</sup>.

Estos planos recuerdan al estudio que hizo Kevin Lynch de *La imagen de la ciudad*<sup>18</sup>, donde establecía una serie de elementos que definían a las ciudades, y que podemos reconocer en estos planos; los bordes, los nodos, las vías y los hitos. En el plano de el Plan du circuit de la ville de Saragosse, se encuentran representados los límites naturales del río Ebro y el Huerva, el perímetro de la ciudad con las murallas y los puntos de acceso al interior de la ciudad con las puertas y entradas a la misma, con sus respectivas vías de comunicación, los distintos caminos e infraestructuras, como el puente de piedra y el puente de tablas. Además, aparecen marcadas las torres y fortificaciones como la Aljafería. Estos planos de carácter militar se caracterizan por presentar como elementos principales los límites y barreras, debido a su importancia para la defensa de la ciudad (Fig. 13).

En esta primera etapa de estudio, vamos a ver como la urbe presentaba una imagen de *ciudad medieval, amurallada, compacta y maciza*, tal y como se puede ver en la vista de la ciudad de Zaragoza de Juan Bautista. La población no había aumentado de manera significativa, y Zaragoza ocupaba la antigua ciudad romana, rodeada por el muro de piedra, y los barrios extramuros rodeados por otra muralla de ladrillo, los barrios de san Pablo y san Miguel<sup>19</sup>.

<sup>17</sup> Ballestín Miguel, José María. *Zaragoza según el plano de 1712 y su vecindario de 1723*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2017, pp.9-21

<sup>18</sup> Lynch, Kevin. *La imagen de la ciudad*. (3ª Edición) Barcelona: Ed. Gustavo Gili, 2018

<sup>19</sup> Jiménez, María Rosa. «Desarrollo urbanístico de Zaragoza desde el siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XIX» En *Evolución histórico-urbanística de la ciudad de Zaragoza*, (Ciclo de conferencias, Zaragoza 1980) Tomo I, Zaragoza: Ed. COAA, 1982, pp. 35-45

Fig. 14. Detalle de Manuscrito coloreado a la acuarela, en carmín y verde, montado sobre tela, de 82,0 x 111,3 cm (Centro Geográfico del Ejército, 1712)



### 1.1.1. RESPECTO A LOS PLANOS REALIZADOS EN ESTE PERIODO

En esta época, empiezan a aparecer los primeros planos completos de la ciudad de Zaragoza, si bien su trazo no presenta la precisión de los de hoy en día, permiten conocer como era la ciudad en esta primera etapa de estudio. De esta manera, encontramos en 1712 dos planos distintos; el primero de ellos descrito como *Plano manuscrito coloreado a la acuarela, en carmín y verde, montado sobre tela* a una escala aproximada de 1:37000. Aparece sin título, leyenda, autor, ni año pero si aparecen anotaciones de dos manos diferentes, uno registrando los contornos y elementos que definen la ciudad- en rojo y verde-, y otro, con vocación propositiva -en negro-. De este año también data otro plano en edición facsímil titulado *Plano de la ciudad, castillo y contornos de Zaragoza capital del Reino de Aragón*, siendo este según Álvaro Capalvo y Ana Mateo “una reelaboración del primero, posiblemente destinada a la imprenta, simplificando los detalles y añadiendo la leyenda y las claves para la localización de puertas, plazas, edificios públicos y religiosos”<sup>20</sup> (Fig. 15).

En este plano, apenas se puede ver en detalle la planta de la Seo y de la Basílica, la cual aparece en su proceso de construcción, todavía con la anterior iglesia medieval de Santa María la Mayor y la Santa Capilla (Fig.14).

Posteriormente, se realizó el manuscrito del vecindario de 1723, que se establecía como un catastro, en el cual, aparecen las casas, los hospitales, las iglesias, los conventos y las torres de los alrededores, ordenadas y localizadas. Todo ello conformaba lo que se puede considerar, como el primer callejero de la ciudad, en el que aparecen también los propietarios de los inmuebles. Se trata de un plano escrito que describe los espacios urbanos de una forma ordenada y sistemática. La importancia de este plano radica en la información detallada del carácter de los edificios, en cuenta a su propietario y su función, mostrando los aspectos socioeconómicos y políticos de la sociedad del momento<sup>21</sup> (Fig. 16).

Por otra parte, otro de los planos que se realizaron en esta época de gran importancia es el que realizó Casanova en 1769, la principal aportación de esta litografía es que, junto con el plano, en la parte superior, aparece un alzado de la ciudad, que permite completar la información en planta de la ciudad con su perfil (Fig. 18).

Debido a la escasa descripción que de la ciudad hay hasta esta época, estos planos son de gran importancia e interés para el conocimiento de la ciudad de Zaragoza del siglo XVIII.

<sup>20</sup> Capalvo, Álvaro, y Ana Mateo. «Zaragoza en 1712 Presentación del Plano 110 del Centro Geográfico del Ejército» En Capalvo, Álvaro (coord.), *Miscelánea de estudios en homenaje a Guillermo Fatás Cabeza*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2014. pp. 177-192

<sup>21</sup> Ballestín Miguel, José María. *Zaragoza según el plano de 1712 y su vecindario de 1723*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2017



Fig. 15. Plano de la ciudad, castillo y contornos de Zaragoza capital del Reino de Aragón. Edición facsímil del plano de 1712 (Zaragoza, 1712)

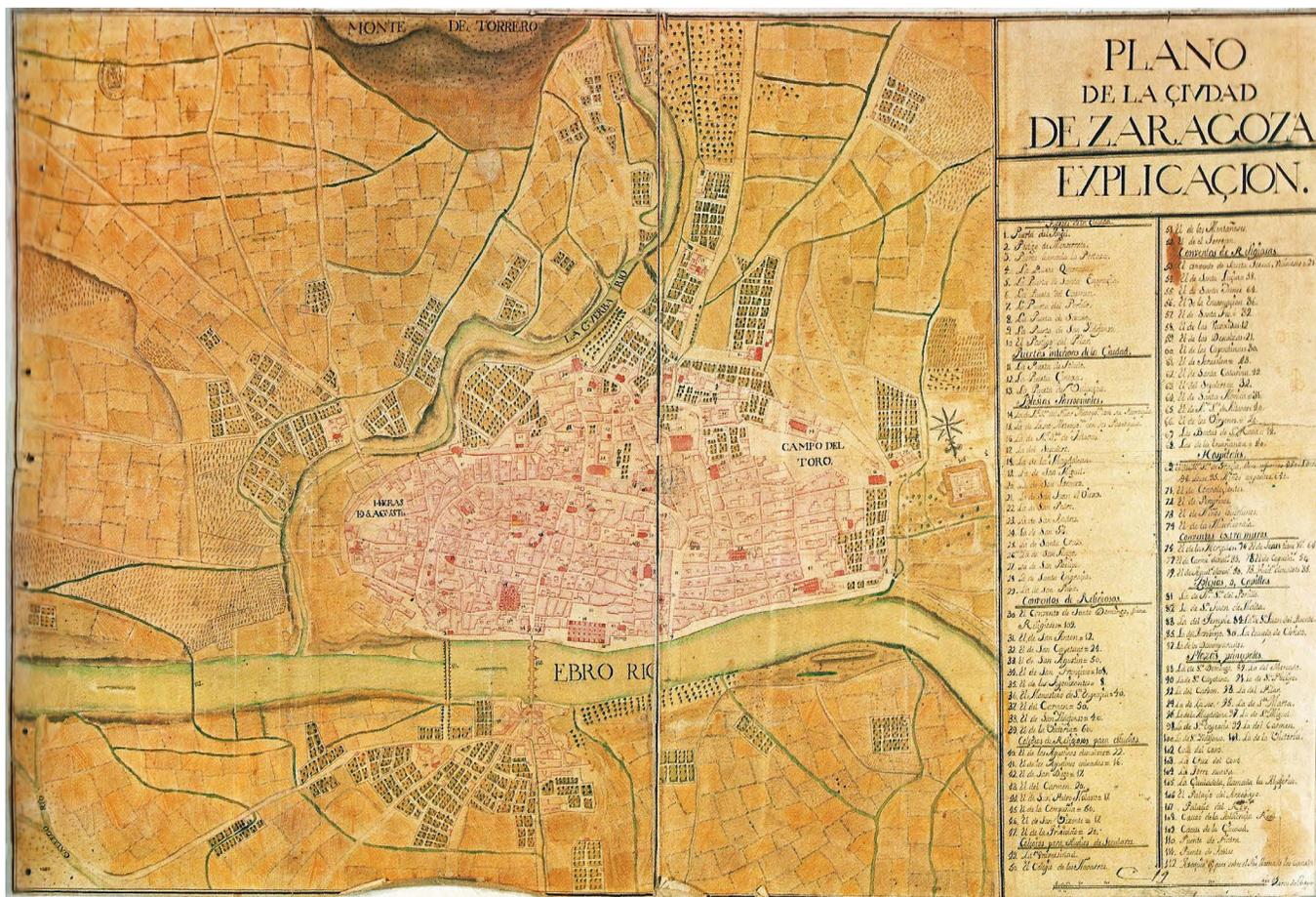


Fig. 16. Plano de la ciudad de Zaragoza ( Centro Geográfico del Ejército, ca. 1730)

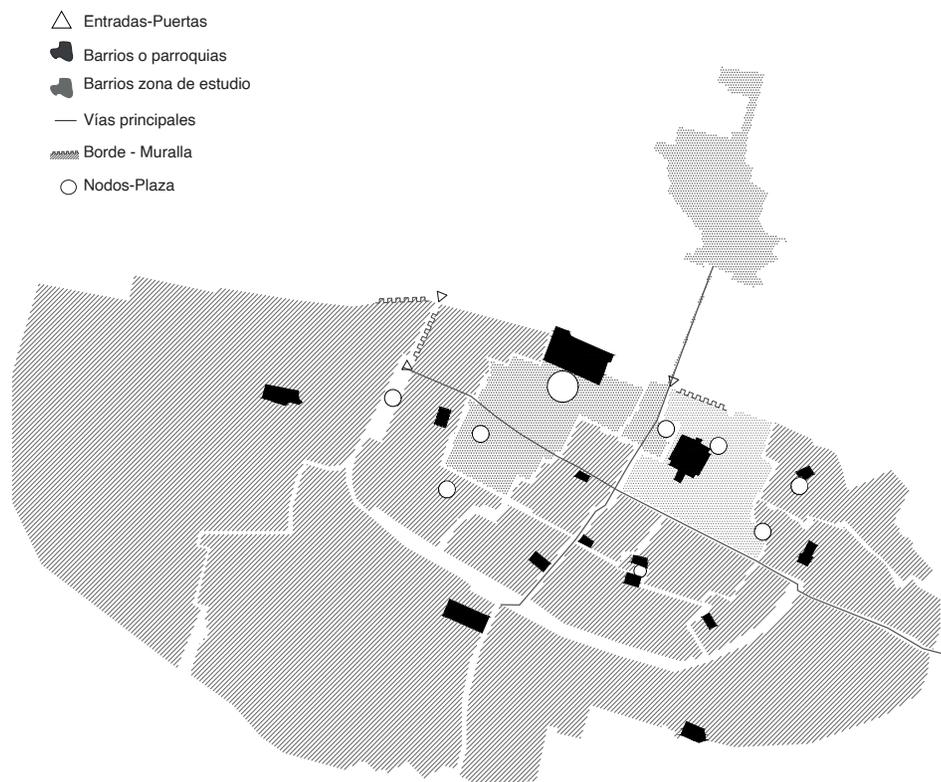


Fig. 17. Esquema de la organización de la ciudad en el s. XVIII.  
Elaboración propia

## 1.2. ANÁLISIS MORFOLÓGICO Y ESTRUCTURAL

Como podemos ver en los planos realizados en estos momentos, los espacios que definen la ciudad en los siglos XV-XVIII responden a los propios del antiguo régimen. En esta época, la sociedad se caracterizaba por seguir una organización estamental y desigual. El poder dominante, estaba marcado por el clero. Dicho poder se hacía notar en la ciudad, ya que la institución eclesiástica, poseía una gran cantidad de terrenos. En ellos, desarrollaban sus construcciones, desde tierras de cultivos, molinos y torres, hasta viviendas, estando muy presentes en cada espacio de la ciudad<sup>22</sup>.

La vida de los vecinos y viajeros transcurría en las vías principales y en las plazas, las cuales se configuraban como espacios indispensables de la vida cotidiana. Como plazas principales encontramos la Plaza de la Seo, la del Pilar, la del Mercado y la calle del Coso.

La estructura de la ciudad presentaba una estructura viaria sin cambios significativos frente a las épocas anteriores. De esta manera, la ciudad estaba conformada por dos vías principales, y una serie de vías secundarias, que dividían la trama urbana en 15 *parroquias*<sup>23</sup>, siendo los edificios religiosos los núcleos de estas agregaciones urbanas y el origen de los barrios. Esta forma de organizar la ciudad es heredera de la ciudad medieval, la cual, posteriormente sería sustituida por la división urbana en *cuarteles*<sup>24</sup>.

Durante esta época, el espacio de la Plaza del Pilar discurría entre el barrio del Pilar y el barrio de La Seo, y se configuraban dos plazas homónimas independientes en cada uno de ellos, separadas por tres volúmenes edificadas.

Una de las vías principales de la ciudad era la calle Cuchillería, actual calle Don Jaime, una vía irregular en su trazado, que atravesaba de Noroeste a Sureste el núcleo antiguo, continuando el trazado del Puente de Piedra - principal punto de unión del barrio periférico del Arrabal con el núcleo central - y atravesando la plaza de la Seo.

Otra vía principal, era la calle Mayor, que comenzaba en la puerta de Toledo, situada en la plaza del mercado, y se

desarrollaba hasta la iglesia de la Magdalena en dirección oeste-este. Las demás vías secundarias, se presentan como estrechas callejuelas, callejones y fondos de saco, generando una gran densidad de volúmenes edificatorios en comparación con el espacio público.

La ciudad quedaba delimitada por un perímetro amurallado, heredado del carácter defensivo de la ciudad, generando una serie de portales principales y secundarios para el acceso al interior de la ciudad original. Las principales puertas que podemos encontrar en este espacio de estudio son: la puerta de la Tripería, situada en la orilla del río Ebro junto al Torreón de la Zuda, la puerta de Toledo, que daba acceso a la calle Mayor desde la plaza del mercado, y la puerta del Ángel, situada enfrente del puente de Piedra, entre la Lonja y la Diputación del Reino. Esta puerta, daba acceso directo a la plaza de la Seo, y la Puerta del Ángel junto con el postigo del Pilar - puerta secundaria situada entre el templo y el palacio de Aytona - daban acceso directo a la Plaza del Pilar, desde la orilla del Ebro. De esta manera, se puede observar que era más fácil llegar a estas plazas desde la orilla del Ebro, a través de estas puertas, que, desde la Puerta de Toledo, tras la cual, había que recorrer una serie de calles tortuosas.

La parroquia del Pilar y la de la Seo se configuraban de distinta manera, en su uso y es su estructura. El barrio del Pilar se leía más como un centro mercantil y comercial, donde se podía apreciar la poderosa vida gremial que se desarrollaba en esos momentos, con una gran variedad de puestos mercantiles, a diferencia de la parroquia de la Seo, que tenía un carácter más institucional, religioso y administrativo.

El barrio del Pilar estaba ocupado por actividades artesanales de varios gremios, por posadas y mesones. También edificios notables, como la casa del marqués de Aytona del siglo XVI, situada a la izquierda del templo del Pilar, y la antigua casa de Torrellas, situada en la plaza del Pilar, enfrente de la Basílica. Asimismo, se encontraban construcciones eclesiásticas, como el convento de San Antón y la anterior iglesia de san Juan de los Panetes, que sería sustituida por la actual iglesia barroca - de plan-

<sup>22</sup> Solano, Fernando. «El urbanismo zaragozano durante los siglos XVI y XVII» En *Evolución histórico-urbanística de la ciudad de Zaragoza*, (Ciclo de conferencias, Zaragoza 1980) Tomo I, Zaragoza: Ed. COAA, 1982, pp. 27-34

<sup>23</sup> Jiménez, María Rosa. «Desarrollo urbanístico de Zaragoza desde el siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XIX» En *Evolución histórico-urbanística de la ciudad de Zaragoza*, (Ciclo de conferencias, Zaragoza 1980) Tomo I, Zaragoza: Ed. COAA, 1982, pp. 35-45

<sup>24</sup> Yeste Navarro, Isabel. «Reforma interior y ensanche en la segunda mitad del siglo XIX en Zaragoza: El plano geométrico». En *Artigrama*, num. 19, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2004. pp. 427-451

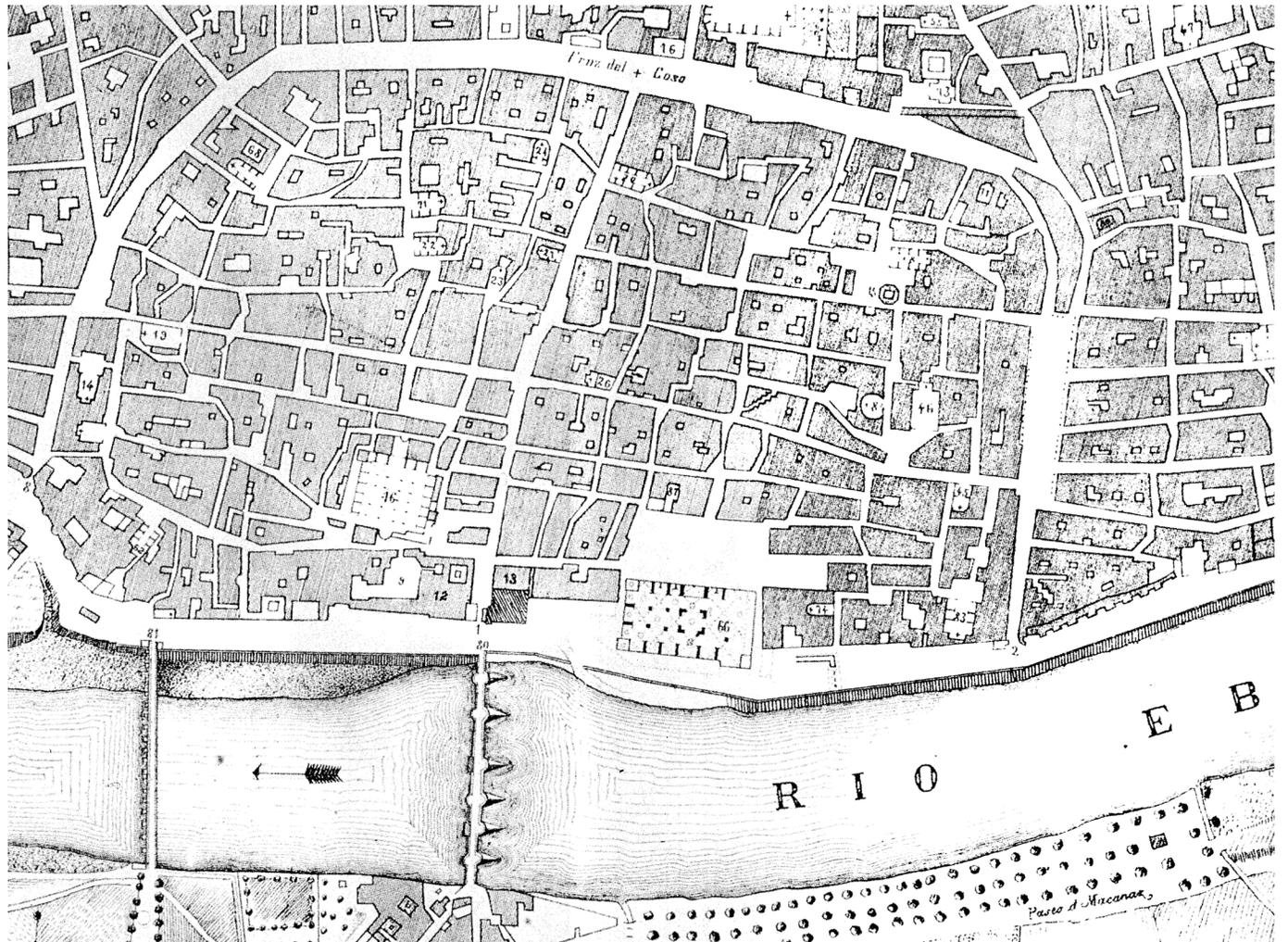


Fig. 18. Plano Vista de Zaragoza por el Septentrión. Litografía (Casanova, 1769) (Edición de la Estación de Estudios Pirenaicos del Centro Superior de Investigaciones Científicas)

ta basilical con tres naves, orientada al norte - en 1725<sup>25</sup>. Junto a ella, encontramos el Torreón de la Zuda que se localizaba adosada a una serie de edificios que configuran la calle Tripería. Estos edificios, usados como viviendas, se encontraban adosadas a la muralla romana.

Como hito de este barrio, encontramos la Basílica del Pilar. Nos encontramos en un momento, en el cual la devoción a la Virgen del Pilar se impone a la devoción de San Salvador, ya que hasta entonces la Seo era la protagonista de la ciudad. En la cartografía morfológica, se representa el momento en el que se estaba construyendo la actual Basílica del Pilar entorno a la anterior capilla medieval de Santa María la Mayor, que se reformó a finales del siglo XVII y que acabaría con la destrucción de esta capilla en 1718<sup>26</sup>. Aquí, también se puede ver como la anterior capilla, presentaba una planta de cruz latina, con una nave y el ábside orientado al este, de la misma manera, se puede apreciar, el claustro y la antigua Santa Capilla, y su acceso propio desde la Plaza del Pilar (Fig 20).

Frente a ella, se encontraba la Plaza del Pilar, que se reformó para que esta llegase a ocupar la totalidad del nuevo templo. Esta reforma generó un espacio rectangular en frente de la basílica, de 130 metros de longitud y 55 metros de ancho aproximadamente. A este espacio, se le unía un vacío, casi cuadrado, más reducido, delante del Palacio de Aytona. En esta misma plaza, en frente de la Basílica, se podía encontrar uno de los principales puntos de venta, el mercado de pescado o *Red de la Ciudad* <sup>27</sup>.

Desde la plaza del Pilar, y atravesando la calle del Pilar, que recorría tres manzanas, llegamos a la plaza de la Seo. Esta parroquia, a diferencia de la anterior, estaba ocupada por numerosos edificios de nobles y edificios institucionales, como La Lonja. Este centro mercantil, acabado de construir en 1551, presenta una planta rectangular con ocho pilares que la dividen en tres naves y cinco tramos, este edificio aparecía junto a las Casas de la Ciudad, que funcionaban como ayuntamiento.

Otro edificio institucional importante, era la Diputación del Reino de Aragón, sede de las principales instituciones po-

líticas aragonesas, después convertido en sede de la Real Audiencia de Aragón<sup>28</sup>. Esta obra, en planta baja, presentaba su acceso principal en la calle Cuchillería, el acceso daba a un gran patio central que dividía el conjunto en dos grandes bloques, uno frente a la ribera del Ebro, y otro frente a la Plaza de la Seo. Además, en su parte trasera, contenía la Iglesia de San Juan del Puente, la cual se unía con las casas del puente a través de la Puerta del Ángel. Esta puerta - derribada en 1831- se componía de un arco de medio punto flanqueado por dos torres octogonales (Fig. 19).



Fig. 19. Puerta del Ángel (Dib. Edward Hawke Locker y lit. William Westall, 1824)

Comunicado a la Diputación por unas galerías de dos pisos, aparece el Palacio Arzobispal, del cual solo podemos aventurar su organización y estructura en esta época, a través de los alzados y de la planta del plano de la ciudad de Casanova en 1769 (Fig 18). En él, se pueden apreciar tres patios de distintas dimensiones; destaca un gran patio interior al que se accede por una única puerta en la Plaza de la Seo. A la izquierda de este, queda el núcleo central del edificio con la gran escalera y las dependencias<sup>29</sup>. Más al oeste aparece dibujado otro patio, de menores dimensiones, y que parece compartir con la Diputación del Reino. Y un último patio, enfrente del ábside de la Seo.

Junto con estos edificios institucionales podemos encontrar una serie de palacios, entre los que destacan: el Palacio de Montemuzo - en la entonces calle Santiago-, la casa

<sup>25</sup> Fatás, Guillermo. *Guía Histórico-Artística de Zaragoza*. Zaragoza: Ed. Ayuntamiento de Zaragoza. Área de Cultura y de Educación Servicio de Acción Cultural, 1991

<sup>26</sup> Fatás, Guillermo. *Guía Histórico-Artística de Zaragoza*. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza. Área de Cultura y de Educación Servicio de Acción Cultural, 1991

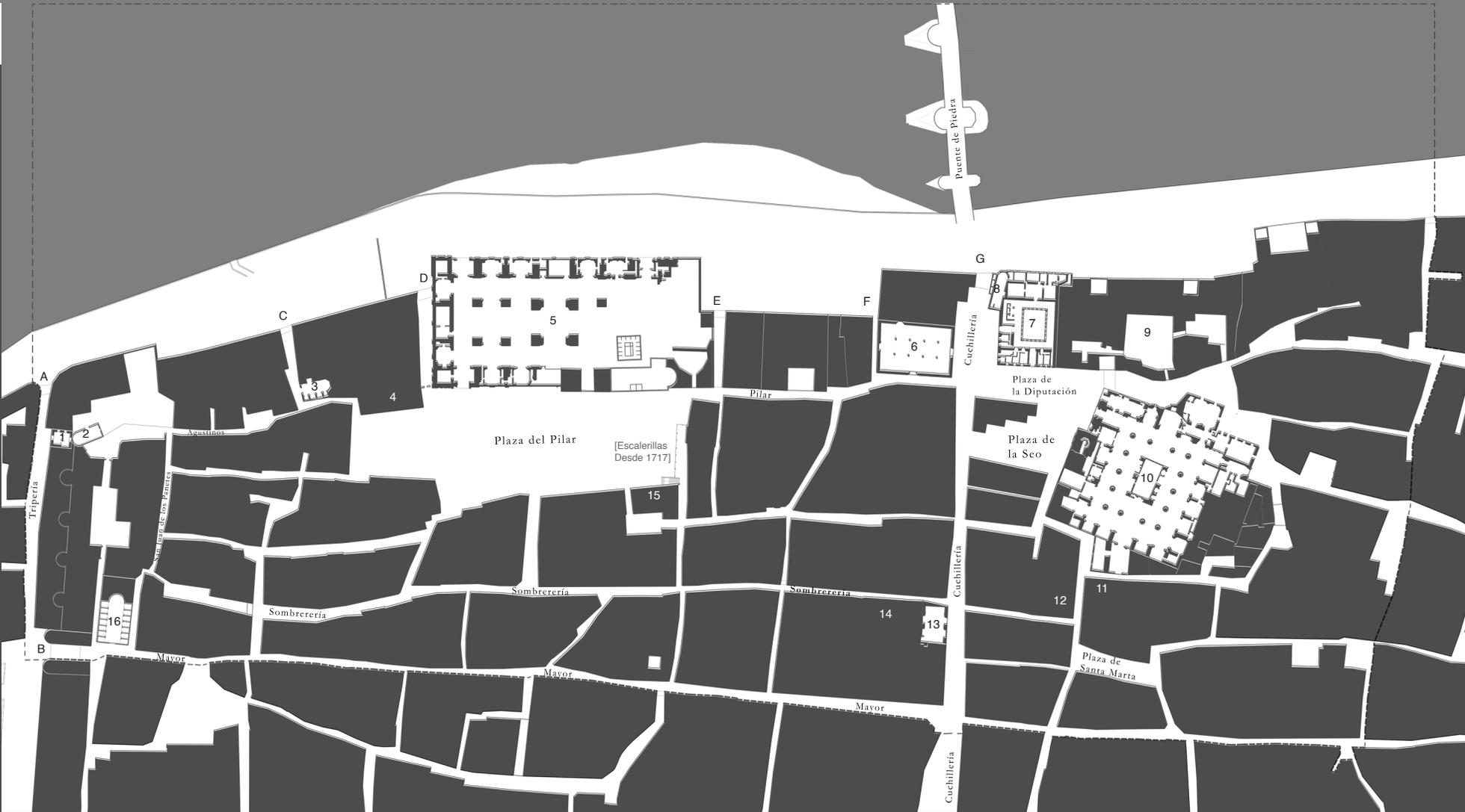
<sup>27</sup> Ballestín Miguel, José María. *Zaragoza según el plano de 1712 y su vecindario de 1723*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2017, p.71

<sup>28</sup> Álvarez Gracia, A y Casabona Sebastian. «La casa de la Diputación del Reino» En *La Plaza de la Seo*. Zaragoza: Ed. Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza, 1989. pp. 61-75

<sup>29</sup> Calvo, Rafael Chiribay. «El Palacio Arzobispal de Zaragoza.» En Álvarez Gracia, Andrés, *La Plaza de la Seo*. Zaragoza. *Investigaciones Histórico-Arqueológicas*. Zaragoza: Ayuntamiento. Sección de Arqueología, 1989, pp. 45-60



Fig. 20. Plano morfológico en la ciudad del Antiguo Régimen. Elaboración Propia



EDIFICIOS

- |                         |  |   |                                |
|-------------------------|--|---|--------------------------------|
| 1. Torreón de la Zuda   | 2. Antigua Iglesia San Juan de los Panetes | 3. Colegio Agustinos Recoletos y su iglesia | 4. Palacio de Aytona           |
| 5. Basílica del Pilar   | 6. La Lonja                                | 7. Diputación del Reino                     | 8. Iglesia San Juan del Puente |
| 9. Palacio Arzobispal   | 10. Catedral del Salvador                  | 11. Casa de Huarte                          | 12. Casa de Oña                |
| 13. Iglesia de Santiago | 14. Palacio de Montemuzo                   | 15. Casa de Torrellas                       | 16. Convento de San Antón      |

PUERTAS

- |                          |                                      |                        |                      |
|--------------------------|--------------------------------------|------------------------|----------------------|
| A. Puerta de la Tripería | B. Puerta de Toledo                  | C. Postigo de Montaner | D. Postigo del Pilar |
| E. Postigo de Aguadores  | F. Postigo de las Casas de la Ciudad | G. Puerta del Ángel    |                      |

del Conde de Belchite, la casa de la Baronesa de Purroy, la Casa de Huarte - en la calle Pabostría junto con la Iglesia del Salvador -, la casa del marqués de Lazán, la Casa de Jerónimo Cosido -actual Museo de Goya-, la casa de Don Lope o la casa de Oña y de San Juan del siglo XVIII, actual sede de la Real Maestranza de Caballería de Zaragoza. Debido a tal concentración de palacios, Guillermo Fatás se refirió a la ciudad de Zaragoza como *la ciudad de los palacios*<sup>30</sup>.

Por último, como hito de este barrio encontramos la iglesia de San Salvador, la Seo, que en el siglo XVII vio levantar su torre de influencia italiana. Esta iglesia con la cabecera orientada al norte, presentaba su acceso principal en la plaza, y con cinco naves dispuestas en seis tramos, con el coro en el centro.

Durante los s.XVI-XVII la principal plaza era la Plaza de la Seo, representando el centro de la ciudad, pero conforme se construyó la Basílica del Pilar y la adoración a la Virgen fue creciendo, fue esta la que se empezó a convertir en el centro y núcleo urbano de la ciudad<sup>31</sup>.

En el plano de la izquierda, se pueden apreciar como la Plaza del Pilar se relaciona directamente con el volumen edificado de la nueva iglesia ocupando la misma longitud que esta, sin ningún elemento que obstruya el paso o la relación visual en toda su longitud. Por el contrario, no pasa lo mismo en la Plaza de la Seo donde un volumen de viviendas de forma irregular, que presenta un perfil escalonado, se posiciona en el medio de la plaza no siendo tan rotundo este espacio público, de manera que generaba dos espacios distintos en la plaza uno a cada lado de este elemento, uno más relacionado con la Seo, *la plaza de la Seo*, y el otro lado más en relación con la Diputación del Reino, *la plaza de la Diputación*<sup>32</sup>.

Como se puede ver en el plano fondo-figura, apenas salen representados cinco edificios con su planta detallada, y la mayoría de ellos tienen un claro carácter religioso. Los espacios públicos en estos momentos se reducen a las vías y a las plazas como principales lugares de encuentro, y los lugares interiores que se leen también como públicos,

usados por la ciudadanía, tenían un claro carácter religioso. Por otra parte, los dos edificios que salen también con planta detallada son La Diputación del Reino y La Lonja, pero estos espacios si bien eran públicos, solo eran utilizados por unos pocos. La mayoría de los volúmenes construidos hacen referencia a viviendas y palacios, de claro carácter privado. La ribera, - como el río Ebro era navegable-, también tenía cierto carácter de encuentro, así como la parte trasera de la Basílica.

Por último, por su función y estructura, hemos podido ver, como este entorno se configuraba entorno a dos plazas distintas, que aglutinaban las principales actividades de la sociedad del momento. Estas actividades, hacían que los espacios públicos más transitados, tuviesen un claro carácter religioso, marcando la gran influencia del clero. De esta manera, solo en esta zona, podemos encontrar; cinco iglesias, una Catedral y una Basílica, el Palacio Arzobispal, el colegio de los Agustinos Recoletos, el gran complejo de la Orden del Hospital de San Juan de Jerusalén, que se completaba con la iglesia de San Juan de los Panetes<sup>33</sup>, y el palacio de la Castellania de Amposta. La iglesia de S. J. de los Panetes muestra en el plano su planta del siglo XIII, orientada al oeste, y adosada al torreón de la Zuda con el acceso desde el norte-

Además de las construcciones eclesiásticas y los palacios, también se puede apreciar en el plano como, asimismo, destacan las puertas de acceso de la ciudad que enfatizan esa imagen de ciudad amurallada. Junto con ellas, también destacan los arcos que se encontraban en el interior de la ciudad - uniendo distintos edificios-, que aumentaban el carácter de ciudad compacta. Entre ellos destaca el arco del Arzobispo - situado entre el Palacio Arzobispal y la Catedral de la Seo-, o el arco del Deán en la parte posterior de la Seo, entre otros.

<sup>30</sup> Fatás, Guillermo. *De Zaragoza*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando El Católico, 1990.

<sup>31</sup> Fatás, Guillermo. *Guía Histórico-Artística de Zaragoza*. Zaragoza: Ed. Ayuntamiento de Zaragoza. Área de Cultura y de Educación Servicio de Acción Cultural, 1991

<sup>32</sup> Álvarez Gracia, Andrés. «La ciudad y la plaza. Evolución histórica.» En *La Plaza de la Seo. Zaragoza. Investigaciones Histórico-Arqueológicas*. Zaragoza: Ayuntamiento, Sección Municipal, Zaragoza, 1989, pp.11-15

<sup>33</sup> Ballestín Miguel, José María. *Zaragoza según el plano de 1712 y su vecindario de 1723*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2017



Fig. 21. Sección del espacio en la ciudad del Anticgo Régimen. Elaboración Propia

### 1.3. PERCEPCIÓN VISUAL

La imagen de la ciudad estaba caracterizada, principalmente, por la masa edilicia residencial heredera de la ciudad medieval. Viviendas de poca altura, con escasos y pequeños vanos, con clara prevalencia del lleno, materializado por muros enfoscados, frente al vacío.

En las zonas de residencia de nobles, principalmente en el entorno de la Seo, se podía encontrar una fuerte presencia del ladrillo o *rejola*. En las construcciones notables o palacios, este material fue utilizado debido a la dificultad para encontrar piedra de calidad en el entorno, y su complicado transporte hasta la ciudad<sup>34</sup>. Estas construcciones del siglo XV hicieron que la ciudad fuese comparada con ciudades italianas, como Venecia, debido a la utilización de este material como elemento principal. Además, algunas de ellas, como la Lonja, presentaban claras influencias de las construcciones situadas en estas ciudades italianas<sup>35</sup>.

Los recorridos que se realizaban dentro de la ciudad estaban llenos de callejuelas, calles estrechas e irregulares, con cambio de cotas, ya que la topografía se presentaba de manera más irregular que hoy en día, con cotas y desniveles menos transformadas por las actuaciones humanas. Además, las calles, caracterizadas por sus estrecheces, impedían vistas amplias de la ciudad, y generaban recorridos irregulares y serpenteantes.

La Plaza del Pilar y la Plaza de la Seo presentaban configuraciones e imágenes distintas.

El paisaje urbano de la Plaza del Pilar sufre un gran cambio, al construirse una basílica de mayores dimensiones que el templo mudéjar de Santa María la Mayor, para poder acoger el incremento de la fe a la Virgen del Pilar. Esta acción, lleva a generar este espacio público, germen de lo que es hoy en día. Si bien, ya existía un vacío en este espacio, era de menores dimensiones y muy relacionado con el cementerio de la ciudad que ahí se encontraba<sup>36</sup>.

El predominio de la Basílica sobre las demás construcciones llevó a que la plaza se adaptase a ella, y así, ocupar todo el espacio del templo, pero se generaron una serie

de problemas debido a la distinta altura entre el interior del templo y la plaza, tal y como relata Nogués en 1862:

*El nuevo templo de nuestra Señora se había planteado a las orillas del río Ebro, sin hacer cuenta con la altura de la plaza, que miraba a la ciudad y donde habían de estar las dos puertas principales. La altura de la plaza era tan considerable respecto de la nueva iglesia siendo necesarias gradas para bajar al templo.*<sup>37</sup>

En la primera mitad del siglo XVIII (1717), se llevaron a cabo obras de embellecimiento y estrechamente ligadas a la religiosidad zaragozana. Así, en la Plaza del Pilar se hicieron obras de pavimentación y se rebajó la altura del suelo de la plaza, siendo necesarias las escalerillas del Pilar en uno de los ángulos de la plaza para facilitar el descenso a la misma.

En esta época, el templo todavía no había levantado ninguna de las cuatro torres de las esquinas, pero ya aparecen cinco cúpulas sobre el lado este del cuerpo del edificio, y la cúpula sobre el coro, que se construyó entre 1796 y 1801. Además, exponía una fachada más sobria que la actual, sin decoración ni esculturas, se mostraba la austeridad del ladrillo con pilastras que recorrían el muro, y las puertas se encontraban enmarcadas con grandes arcos. El estilo de esta fachada original todavía se puede ver hoy en la fachada que da al río y en las fachadas laterales. En 1762, Ventura Rodríguez planteó dos fachadas, que no se llegaron a realizar, la que daba a la plaza y la que enfrentaba al río, pero sirvieron para proyectos posteriores<sup>38</sup>.

La escala del volumen de la Basílica contrastaba con el volumen de los edificios y palacios situados en torno a ella, como el palacio de Aytona, un edificio renacentista de tres plantas del siglo XV, y la casa de Torrellas o “Patio del Comercio”, un monumento gótico-plateresco, también de tres alturas con un patio central soportado por seis columnas, con artonados de madera<sup>39</sup>.

Por otro lado, la Plaza del barrio de la Seo, no presenta una plaza con un espacio tan claro como la del Pilar. Como se puede ver en la imagen (Fig. 23), aparece la por-

<sup>34</sup> Gómez Urdañez, Carmen «Fundamentos de la omnipresencia del ladrillo en la arquitectura zaragozana del siglo XVI o los problemas del uso de la piedra en la construcción.» En *Artígrama n°2*, Zaragoza: 1985. pp.47-56

<sup>35</sup> Solano, Fernando. «El urbanismo Zaragozano durante los siglos XVI y XVII» En *Evolución histórico-urbanístico de la ciudad de Zaragoza*, (Ciclo de conferencias, Zaragoza 1980) Tomo I, Zaragoza: Ed. COAA, 1982, pp. 27-34

<sup>36</sup> Ansón, Arturo y Boloqui, Belén. *La Santa Capilla del Pilar*. Colección CA 100 n°2 Zaragoza: Ed. CAI, 1998

<sup>37</sup> Nogués Secall, D. Mariano. *Historia Crítica y Apologética de la Virgen Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza y de su templo y tabernáculo desde el siglo I hasta nuestros días*. Madrid: 1862, p.22

<sup>38</sup> Fatás, Guillermo. *Guía Histórico-Artística de Zaragoza*. Zaragoza: Ed. Ayuntamiento de Zaragoza. Área de Cultura y de Educación Servicio de Acción Cultural, 1991

<sup>39</sup> Ballestín Miguel, José María. *GAZA - Gran Archivo Zaragoza Antigua* [en línea]. Disponible en: <https://sdomzu.maps.arcgis.com/apps/Shortlist/index.html?appid=99ec3d869f44400288baa2bdabd597c3>

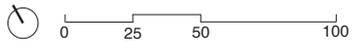


Fig. 22. Plano urbanización del espacio en la ciudad del Antiguo Régimen. Elaboración Propia



tada de la iglesia del Salvador, interrumpida por el edificio de cuatro niveles de viviendas, jalonado en tres alturas que se encontraba en el centro de la plaza, dividiendo el espacio en dos plazas unidas, *la plaza de la Seo* y *la plaza de la Diputación*. Esta imagen también nos muestra la ausencia de vegetación, esculturas o de cualquier elemento decorativo en el espacio público de la plaza. Tampoco presenta separación ni jerarquía circulatoria, por lo que podemos ver tanto *peatones* como caballos circulando por el mismo espacio. (Fig. 23).

La plaza de la Seo congrega varios edificios importantes, siendo el principal punto focal la Catedral del Salvador, con la torre coronada con el chapitel colocado en 1704<sup>40</sup>. Aquí también se encuentra la Diputación del Reino y el Seminario Conciliar.

La Diputación del Reino terminada en el siglo XVI, presentaba una gran apariencia externa y una gran riqueza constructiva. Exhibía tres fachadas, una a la Plaza, otra al Ebro, y la última a la Calle Cuchillería o a la Lonja. Utilizaba las materias primas más comunes en esa época, el ladrillo o *rejola*, y el yeso o *aljez*, si bien, en el interior del edificio, también se debió de utilizar piedra en las escaleras y en el patio interior. Además, la cubierta enseñaba unas tejas de colores hechas con moldes especiales. Para la fachada se utilizó azafrán para dar color al exterior del alero generando una construcción más expresiva<sup>41</sup>.

El Seminario Conciliar, adosado a la Diputación del Reino presentaba una altura inferior a ella, aunque como se puede ver en la Vista de Zaragoza de Juan Bautista Martínez del Mazo, en esta época ofrecía dos torreones en la fachada del río. La cubierta a dos aguas y con teja curva, contrastaba con el llamativo y colorido tejado de la Diputación. El Seminario se presentaba unido tanto a la Diputación del Reino -mediante un pasaje a dos alturas-, como a la Catedral de la Seo, a través del Arco del Arzobispo. Este arco construido en 1669 permitía conectar la residencia habitual del rey con la Catedral<sup>42</sup>. Este elemento también cerraba visualmente la plaza de la Seo igual que hacían las puertas y postigos que se encontraban en la ribera del Ebro. Ambas plazas presentaban así, una ima-

gen interior más cerrada que actualmente.

El gran vacío de la plaza del Pilar, que se caracteriza por la sencillez de la forma en su sentido geométrico y con unos límites bien marcados, contrasta con la forma irregular y más contenida de las dos plazas que se generan enfrente de la Seo.

Esta agrupación de plazas generaba un recorrido de contrastes, angostas calles, y apertura de plazas, siendo la de mayor dimensión la del Pilar, aunque la torre de la Seo generaba un mayor alcance visual.



Fig. 23. Plaza de la Seo (en Recuerdos y Bellezas de España. Obra destinada a dar a conocer sus monumentos, antigüedades y vistas pintorescas en láminas dibujadas al natural y litografiadas por F.J. Parcerisa, 1844)

<sup>40</sup> Fatás, Guillermo. *Guía Histórico-Artística de Zaragoza*. Zaragoza: Ed. Ayuntamiento de Zaragoza. Área de Cultura y de Educación Servicio de Acción Cultural, 1991

<sup>41</sup> Álvarez Gracia, A y Casabona Sebastián. «La casa de la Diputación del Reino» En *La Plaza de la Seo*. Zaragoza: Ed. Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza, 1989. pp. 61-75

<sup>42</sup> Chiribay Calvo, Rafael. «El Palacio Arzobispal de Zaragoza» En *La Plaza de la Seo*. Zaragoza: Ed. Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza, 1989. pp. 45-59



Fig. 24. Casa de Torrellas o “Patio del Comercio” Seo (en Recuerdos y Bellezas de España. Obra destinada a dar a conocer sus monumentos, antigüedades y vistas pintorescas en láminas dibujadas al natural y litografiadas por F.J. Parcerisa, 1844)

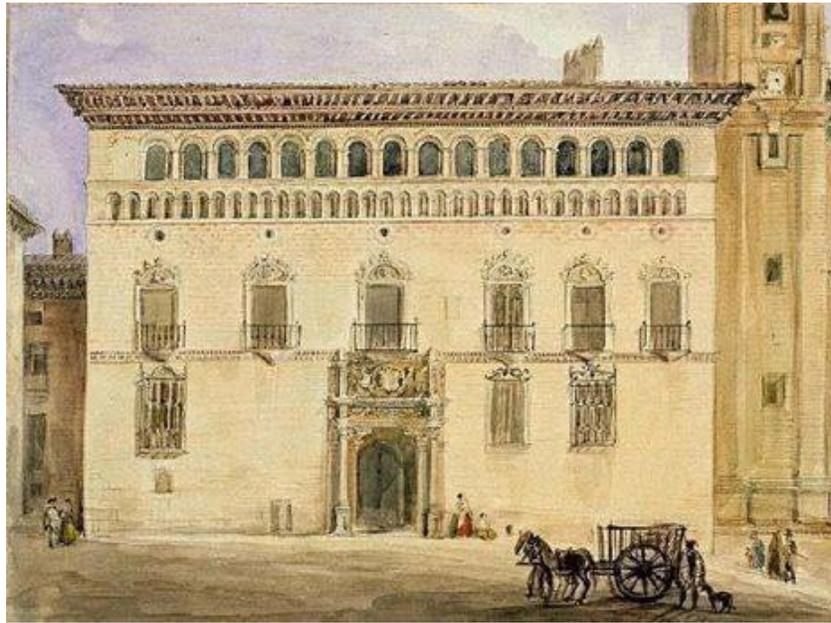


Fig. 25. Palacio de los Marqueses de Aytona de Zaragoza. (En Viaje artístico por Aragón de Valentín Carderera, 1840-1855)

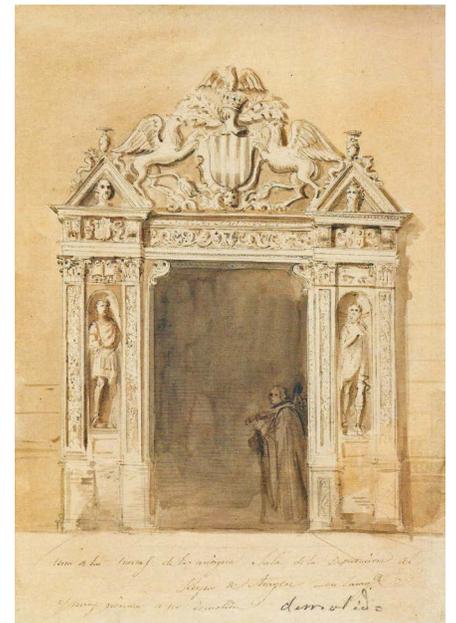


Fig. 26. Puerta del salón de Cortes en el palacio de la Diputación del Reino de Zaragoza (En Viaje artístico por Aragón de Valentín Carderera, 1831-1834)

En esta primera época, debido a la escasez de documentación gráfica, nos apoyamos en los escritos de los viajeros que visitaban la ciudad. Estos escritos, que acompañaban con dibujos y litografías, describían la ciudad de entonces.

Por la serie de dibujos y escritos que se pueden encontrar en estas fechas - casi todas tomadas desde la parte considerada posterior del templo o desde el Arrabal, la orilla opuesta, la imagen principal que se tenía de este espacio era la de la cara que da al río - a diferencia de hoy en día- seguramente debido al disfrute que proporcionaba el Ebro, así como por el pase de embarcaciones ligeras por su cauce.

La impresión que los viajeros tenían de este espacio estaba muy relacionada con el río Ebro, con las torres, los majestuosos palacios y las construcciones que se veían a lo largo de la ribera del Ebro.

Por este motivo, se presenta una colección de texto que nos permiten completar la percepción visual que se tenía de este entorno: Estos textos vienen acompañados por alguna de las imágenes que aparecían junto con estos textos en los libros de los viajeros.



Fig. 27. Vista Oriental de la ciudad de Zaragoza (realizado por Fernando Palomino en 1778 para "El Atlante Español-Reyno de Aragón, 1778)

Descripción Atlante Español 1779:

*La Antiquísima, è Imperial Ciudad de Zaragoza, Caesarea Augusta, se halla situada en la apacibles, y deliciosas margenes del celebre y caudaloso rio Ebro, en hermoso sitio,(...) Está cercada esta Ciudad de Muros, vistosas Torres, con nueve Puertas, y un portillo; once Plazas, y varias Plazuelas, cinquenta calles principales, y muchas callejuelas, todas muy llanas y hermosas (...) Hay suntuosos Palacios, y bellos Templos, y entre ellos se distingue, por lo hermoso y magnifico, la Iglesia Cathedral, Templo el mas célebre que se conoce en España. La iglesia del Pilar; el Hospital General (...). Las casas de la Inquisicion, Ayuntamiento, y Diputacion. El Palacio Real, y Arzobispal, la Torre nueva, la Cruz del Coso,y el Castillo llamado la Aljafería, son de sobervia Arquitectura.*

*Tiene deleytables Jardines, y frondosas Alamedas, y amenas salidas, hermosas huertas, por estar situada esta Ciudad a las orillas del rio Ebro (...)  
se halla adornada de suntuosas fábricas, y para su comercio tiene una famosa Lonja fabricada en el año 1551, en donde viven ricos Mercaderes, y se labran varias exquisitas telas de seda. (...)*

Se fundó su Cathedral à principios de la predicación Evangelica, pues comenzó la Christiandad en Zaragoza (...) Maria Santisima, acompañada de numerosos Exercito de Angeles, se apareció en esta Ciudad (a) ; mandó fabricar en el mismo lugar un Templo à su soberano Nombre, que hizo luego de diez pies y ocho de ancho, (...) cuya prodigiosa Imagen, con titulo Pilar, se venera desde entonces con singular evocación, frequentado este Sagrado Templo en peregrinación sugetos de todas clases, y de remotos Países.<sup>43</sup>

<sup>43</sup> Espinalt y García, Bernarino. *Atlante español*. Madrid: Imprenta de Pantaleon Aznar, 1778-1795, pp.110-128



Fig. 28. Nuestra Señora del Pilar en Zarragossa (dibujo de Lejeune grabado por Daudet, 1806)

### Vue générale de Saragosse

Cette ville est entourée de murs flanqués de tours; elle a neuf portes, onze places, et cinquante rues principales, dont quelques une sont belles et bien alignées....dans le nombre des portes on remarque celle l'Ange à cause de sa magnificence, et parmi portes les promenades celles de Macanaz au bord de l'Ebre... La cathédrale appelé la Seu est une des églises le plus remarquables de l'Espagne à cause de son antiquité et de la vénération des fideles; elle a cinq nefd, et diverses parties modernes qui en détruisent l'uniformité...

Parmi les édifices de Saragosse celui qu'on appelle la Députation mérite una mention particuliere...la toiture en est chargée d'ornements et de moulures dorées. (...)

### Vue de l'église de Notre-Dame du Pilier

L'édifice qui mérite le plus d'attention à Saragosse, est celui que représente cette stampe. (...)

Ce temple présente un carré oblong de 500 pieds: les trois nefs toutes vastes en proportion, sont séparées entre elles par des piliers et 7 arches de chaque côté, avec un nombre correspondant de chapelles; quatre servent d'entrée à la cathédrale, cet édifice, quoique surchargé d'ornements, n'offre pourtant rien de magnifique. <sup>44</sup>

### *Vista general de Zaragoza*

*Esta ciudad está rodeada de murallas flanqueadas por torres; tiene nueve puertas, once plazas y cincuenta calles principales, algunas de las cuales son hermosas y bien alineadas ... en la cantidad de puertas notamos la del Ángel por su magnificencia, y entre las puertas las de Macanaz en el orillas del Ebro ... La catedral de la Seu es una de las iglesias más notables de España por su antigüedad y la veneración de los fieles; tiene cinco naves, y varias partes modernas que destruyen su uniformidad ... Entre los edificios de Zaragoza, merece una mención especial el que se llama la Diputación ... el techo está lleno de ornamentos y molduras doradas. (...)*

### *Vista de la Iglesia de Nuestra Señora del Pilar*

*El edificio que más atención merece en Zaragoza es el que representa este sello. (...)*

*Este templo tiene un cuadrado oblongo de 500 pies: las tres naves, todas vastas en proporción, están separadas entre sí por pilares y 7 arcos a cada lado, tienen un número correspondiente de capillas; cuatro sirven de entrada a la catedral, este edificio, aunque sobrecargado de ornamentos, no ofrece nada de magnífico.*

<sup>44</sup> Laborde, Alexandre de. *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne* Tomo II. Paris: l'imprimerie de Pierre Didot l'ainé, 1806-1820



Fig. 29. Templo del Pilar, Vista desde la margen izquierda (En Recuerdos y Bellezas de España. Obra destinada a dar a conocer sus monumentos, antigüedades y vistas pintorescas en láminas dibujadas del natural y litografiadas por F.J. Parcerisa, 1844)

Escritos de Quadrado con grabados de Parcerisa en 1844:

*“Recorrida por largo trecho su orilla a la vez hace oficios de muro y de mirador, y pasada la puerta de la Tripería según nos acercamos a la del Angel aumenta la animación y belleza del panorama.*

*Si hermosa es la perspectiva que de afuera recibe Zaragoza, mejor la ofrece ella misma a los que se sientan en la pradera de enfrente a contemplarla. Sin fábrica alguna que oculte su pie o domine su cabeza, brota del gran rio la basílica del Pilar y destaca sobre el purísimo cielo con sus numerosas cúpulas pintadas de amarillo y verde, respirando no sé que carácter oriental: menos maciza parece desde allí su mole solo corada por lisas pilastras, menos pesados sus estribos, menos barroco el no concluido campanario, tipo de los que debian levantarse sobre los tres ángulos restantes.*

*Cimbréase allí cerca por cima de grandes caseríos la aérea torre de la Seo humillando el pardo cimborrio; y las casas y las torres y los árboles se alejan en prolongada línea, hasta formar por bajo de los siete arcos del grandioso puente un segundo término de mágico efecto sobre el azul de las aguas. Y al pié de su ciudad mas preciada delizase callado el rio con el imponente sosiego de los fuertes, sin murmurar mas que al estrellarse en los pilares que le comprimen, lamentándose acaso de ver tan mal aprovechados sus caudales, y de no sostener al presente sino humildes y escasas barcas...”<sup>45</sup>*

<sup>45</sup> Parcerisa, F.J., Pablo Piferrer, y José María Quadrado. *Recuerdos y bellezas de España: obra destinada para dar a conocer sus monumentos, antigüedades, paisajes, etc.* . Barcelona: Imp. de Joaquín Verdaguer, 1839-1865. pp. 219-292

Fig. 30 Cartografía Volumétrica del espacio en la ciudad del Antiguo Régimen. Elaboración Propia.



Como conclusión, se muestra la cartografía volumétrica, una representación hipotética de cómo debía ser la ciudad en el siglo XVIII. Aparece una representación simplificada de los volúmenes, por lo que las cubiertas se muestran planas, en la realidad eran inclinadas. Aquellos edificios importantes, con más relevancia en el espacio, aparecen con más detalle, como puede ser la Basílica, la Seo, la Diputación del Reino o la Lonja.

Se muestra así, una imagen de la ciudad maciza y compacta, donde el gran vacío de la plaza del Pilar, se presenta como una anomalía en una ciudad con calles estrechas y laberínticas. Destacan los colores de las cúpulas del Pilar y la cubierta de la Diputación del Reino, en un entorno donde domina el ladrillo como principal material de construcción. La altura de la mayoría de los edificios es entre una y tres plantas y las calles apenas aparecen pavimentadas.

Presenta así una menor altura de las edificaciones comunes, lo que hace destacar aún más las torres de algunos edificios como la de la Seo, las del Palacio Arzobispal o las de la casa del Esmir a la derecha del Palacio Arzobispal.



## 2 EN LA CIUDAD LIBERAL

Desde los primeros planeamiento de remodelación interna del casco urbano hasta el anteproyecto de la Avenida de las Catedrales.



## 2.1. INTRODUCCIÓN



Fig. 31. Vista de Zaragoza desde la torre de la iglesia parroquial de Santa María Magdalena (En Proyecto GAZA, 1903)

La ciudad en esta etapa llevó a cabo una transformación urbana importante, fruto de los avances técnicos y socioeconómicos.

Después de los asedios del ejército francés, que acontecieron en la ciudad de Zaragoza en 1808 y 1809, durante la Guerra de la Independencia, la ciudad quedó tocada y con muchos edificios en ruinas. En ese momento, la configuración de la ciudad no había cambiado mucho, continuaba estando dentro de los límites de la muralla romana. La imagen de la ciudad seguía siendo feudal, donde había una fuerte presencia del mundo rural<sup>46</sup>, y la mayoría de la población trabajaba en el campo. No fue hasta 1868, cuando la mayor parte de los edificios ya habían sido reconstruidos.

Tras estos sucesos, los siglos XIX y XX, estuvieron marcados por grandes transformaciones socioeconómicas, y por la expansión de las ciudades. En el siglo XIX, la Revo-

lución industrial acabó con la concepción tradicional de la ciudad. La floreciente industria, supuso la separación espacial de las tareas, desconectando la vivienda del trabajo. Esto produjo un aumento de la población urbana debido a la migración proveniente del campo, en especial, de la gente más joven en busca de trabajo. De esta manera, el aumento de la demografía urbana, así como la disminución de las tasas de mortalidad, exigieron una nueva ciudad que pudiese dar cabida a este aumento poblacional y al cambio de modelo productivo. Todo esto generó la necesidad de crear nuevos espacios en la ciudad, haciendo crecer a la urbe fuera de los límites urbanos, y realizando proyectos como el nuevo Salón de Santa Engracia, o el Paseo de la Independencia, con su plaza de la Constitución, y la posterior plaza de Aragón, que se trazaron en los años 30. Pero no solo se planteó el crecimiento fuera de los límites, si no también, la necesidad de reformar el centro histórico que permitiese alojar a la incipiente nueva burguesía, ahora conformada como la clase dirigente<sup>47</sup>.

<sup>46</sup> Solano, Fernando. «El urbanismo zaragozano durante los siglos XVI y XVII» En *Evolución histórico-urbanística de la ciudad de Zaragoza*, (Ciclo de conferencias, Zaragoza 1980) Ed. COAA. Zaragoza, 1982. t. I, pp. 27-34

<sup>47</sup> Yeste Navarro, Isabel. «Reforma interior y ensanche en la segunda mitad del siglo XIX en Zaragoza: El plano geométrico.» En *Artigrama*, num. 19, 2004. pp. 427-451

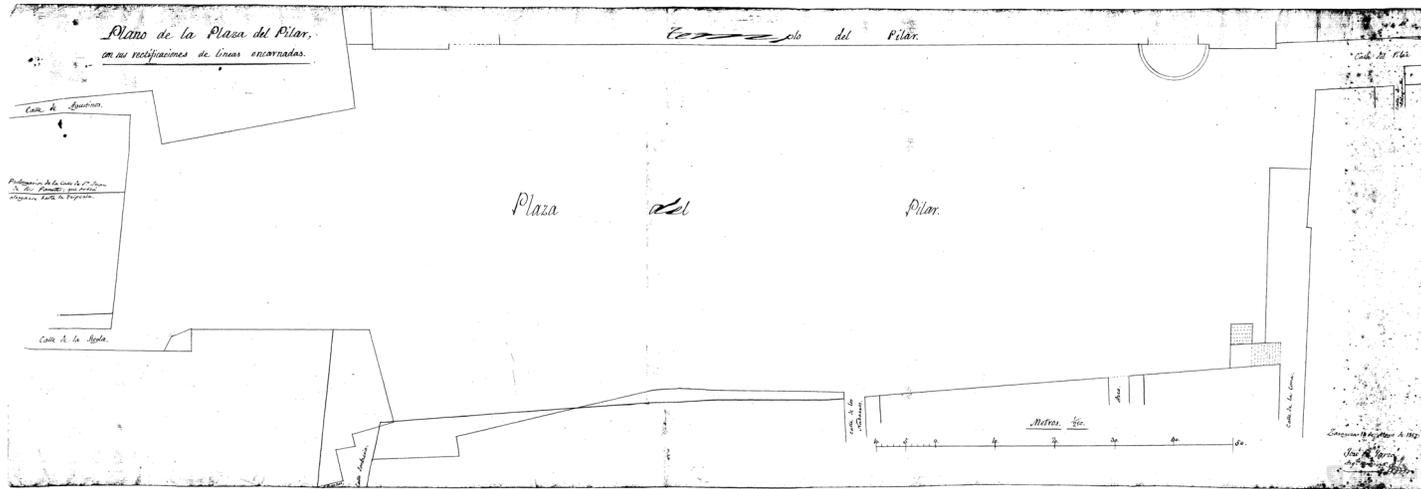


Fig. 32. Plano de la plaza del Pilar con sus rectificaciones. Zaragoza (José de Yarza, 1857) AMZ\_4-2\_0136



Fig. 33. Plano de las casas que atraviesa la nueva calle Alfonso (1859) AMZ\_4-2\_0231

Fig. 34. Saragossa Cathedral, from the Ebro (Francis Frith, en J. Paul Getty Museum, 1869). El Pilar en proceso de transformación.



Para ello, se aprovecharon los solares que habían quedado vacíos tras la desamortización de los bienes de la iglesia que, a partir de 1836, se estaban llevando a cabo en todo el país. Estos solares permitieron intervenir en el centro histórico, y realizar importantes planes de reforma interior<sup>48</sup>.

En 1846, se redactó la primera norma a nivel nacional que exigía instrumentos gráficos de edificación y espacio urbano. Es a partir de entonces, cuando se empiezan a encontrar numerosos planos descriptivos de la ciudad y planos de mejora con alineaciones, rectificaciones, proyectos de intervención y de expansión (Fig. 32 Y 33). Los primeros planos de este tipo fueron realizados por José Yarza, en ellos, se establecían distintos niveles de jerarquía funcional de las calles y actuaciones viarias en las dos direcciones principales, predominando las de sentido Norte-Sur. Con ello, se pretendía dividir el casco romano en 12 supermanzanas con fachadas que diesen prestigio urbano, con mejores viviendas, comercios, fondas y oficinas.

Por tanto, con la intención de mejorar la habitabilidad y aumentar la densidad edificatoria, entre 1854 y 1908, se realizaron numerosos planes parciales que ejecutaban actua-

ciones puntuales de expropiación e intervención, pero sin un plan conjunto de la ciudad, resultando en operaciones un tanto caóticas en su conjunto. Por este motivo, se vio necesario crear planes conjuntos de mayor nivel de intervención, a mayor escala, así pues, en 1912 se empezaron a redactar ordenanzas municipales, en 1934, planes generales de ensanche y, por último, en 1942 planes de reforma urbana.

Previamente, en 1769, el Conde Aranda había dividido la ciudad en 4 cuarteles con 8 barrios cada uno; Estos eran el Pilar, la Seo, San Miguel y San Pablo<sup>49</sup>.

En esta etapa vamos a ver como los proyectos de reforma urbana pretenden rectificar el trazado de la ciudad tradicional, adaptándola a los nuevos tiempos, y en especial a la nueva clase dominante. Tanto los daños producidos por los Sitios, como las reformas que se hicieron favorecieron la pérdida de la imagen de la Zaragoza renacentista y barroca, debido a la pérdida de patrimonio histórico, de palacios e iglesias.

Los cambios que se llevaron a cabo en el casco histórico modificaron trazados y construcciones, afectando significativamente a la imagen del entorno de la Plaza del Pilar.

<sup>48</sup> Betrán Abadía, Ramón, y Luis Serrano Pardo. *La Zaragoza de 1908 y el plano de Dionisio Casañal. La construcción de una ciudad burguesa*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2014.

<sup>49</sup> Yeste Navarro, Isabel. «Reforma interior y ensanche en la segunda mitad del siglo XIX en Zaragoza: El plano geométrico.» En *Artigrama*, num. 19, 2004. pp. 427-451

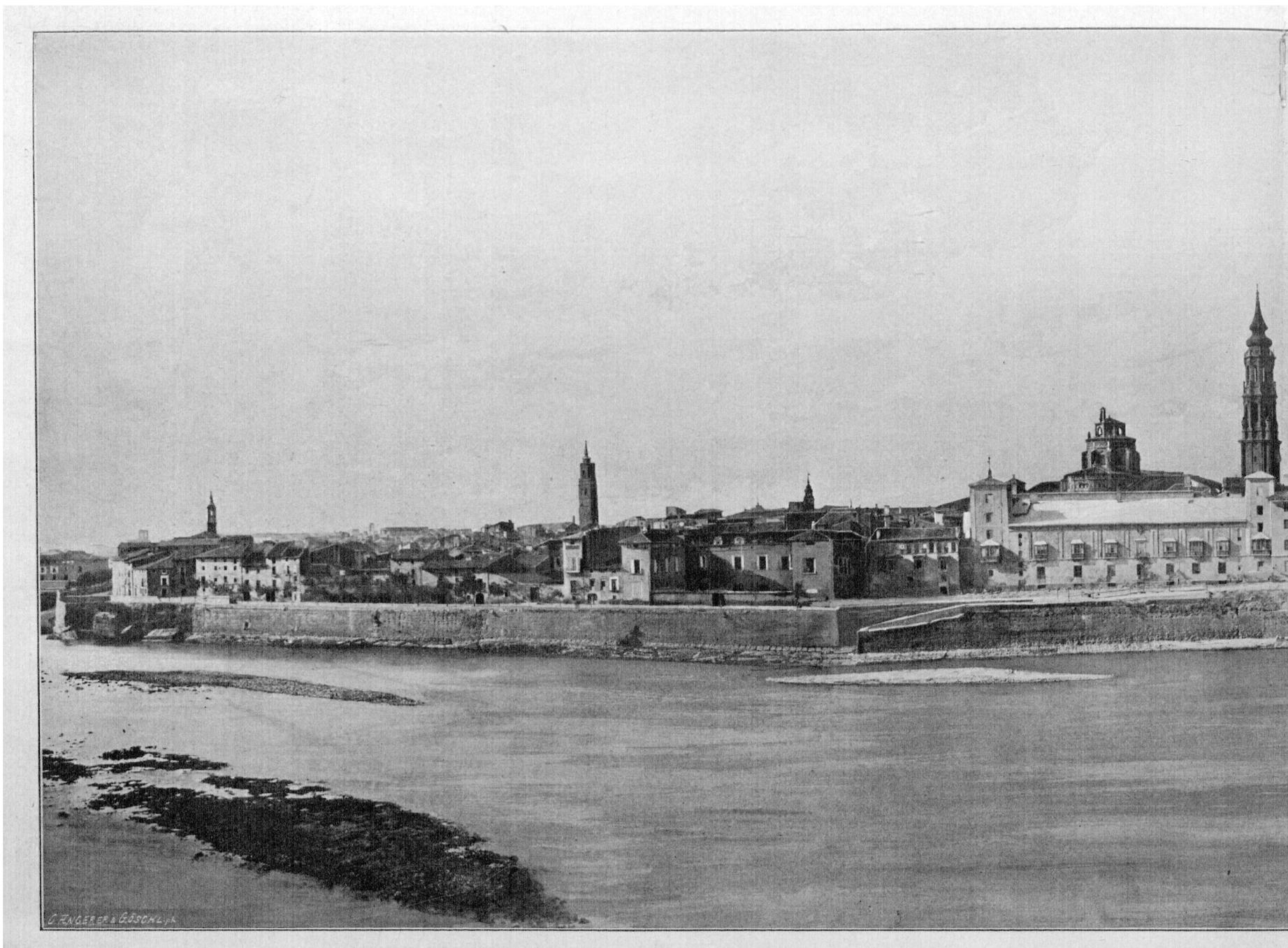


Fig. 35 Vista panorámica de Zaragoza (Ed. Hermenegildo Miralles, Barcelona, 1896)

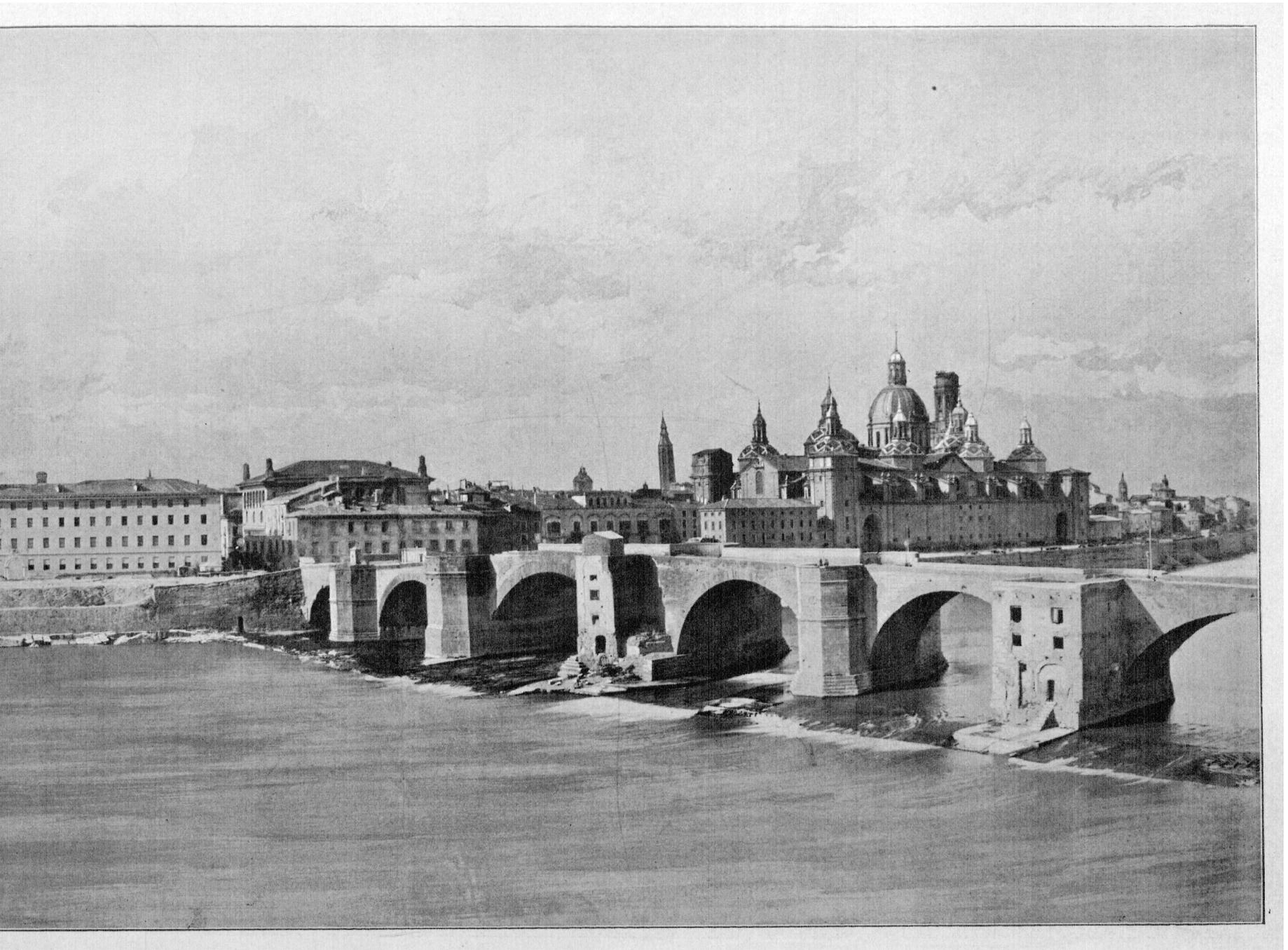


Fig. 36 Plano de la ciudad de Zaragoza con propuestas de alineaciones. (José Yarza, 1861) AMZ\_4-2\_0274



### 2.1.1. RESPECTO A LOS PLANOS REALIZADOS EN ESTA ETAPA

Para la realización de estos proyectos de mejora, se encargaron una serie de planos principalmente descriptivos, pero en donde algunos también incorporaban propuestas y proyectos en proceso de ejecución.

En 1861, José Yarza realizó el plano descriptivo de la ciudad, este plano nos permite conocer como era la ciudad de Zaragoza antes de realizarse la profunda transformación interior. En él, además, se puede apreciar las intervenciones y actuaciones urbanísticas puntuales que planteaba para el casco urbano, estas propuestas implicaban un importante cambio morfológico y funcional. Revalorizando el suelo del centro y creando un centro residencial de carácter burgués, así como una función económica comercial.

Aunque muchas de las intervenciones que en él se plantean no se llevaron a cabo, si que supuso la base para las transformaciones que se llevarían a cabo en esta etapa. Este plano, aparece con un grafismo a base de llenos y vacíos, en el que las plantas de los edificios públicos aparecen en detalle, recordando al tipo de planos que hizo Nolli para la ciudad de Roma en el siglo XVIII, también aparecen el nombre de las calles, las plazas, las puertas de la ciudad y los edificios importantes de carácter tanto público como privado. Sobre estos trazos se superpone una línea fina con las propuestas que Yarza planteaba en el interior urbano. Así, podemos reconocer alineaciones sobre la calle Don Jaime, o la calle del Pilar, y se intuye las primeras propuestas de lo que luego conformaría la calle Alfonso, entre otros proyectos. Con un sombreado amarillento aparecen las manzanas que propone que desaparezcan en su totalidad para el ensanchamiento de plazas, destaca en la zona la situada en la calle Pabostría junto a la Seo, que no se llevaría a cabo. En sombreado rojo se muestran las nuevas manzanas proyectadas para los arrabales y el ensanche de la ciudad (Fig. 36).

Tras estos planos de Yarza, se encargaron a Casañal otros planos que recogerían ya la alineación de la calle Don Jaime y la nueva calle Alfonso. El primero encargo que realizó fue el de 1880, para el que creó tres planos a distintas escalas, a 1:150, a 1:1000 y a 1:5000, estos pla-

nos aparecían grafiados de manera similar a los de Yarza, los perímetros de las manzanas, el número de cada casa en la línea de fachada, los rótulos de las calles, la planta de los edificios públicos y todos los detalles del terreno. En los dos últimos incorporó curvas de nivel. Tanto en este, como en su reedición, se incluyó, además, listado de plazas, calles y edificios público, con sus coordenadas para facilitar su localización. A diferencia del de Yarza ya podemos apreciar elementos urbanos, como vegetación o mobiliario, en las distintas plazas.

A estos planos le siguieron dos ediciones posteriores, en 1899 y en 1908, que venían a recoger los cambios que se habían producido en la ciudad en esa etapa. Así en el de 1899 podemos reconocer, en color rojo, las líneas del tranvía y el proyecto del Monasterio de Santa Engracia, todavía en proceso de ejecución. Además, aparecen actuaciones de ampliación y la realización de nuevos edificios representativos, nuevas fábricas, almacenes y viviendas, la ampliación de las estaciones con las nuevas líneas de ferrocarril y los nuevos accesos a la ciudad, junto con las reformas de alineación de calles.

La tercera edición de este plano, la de 1908, se centró sólo en la ciudad central y representa un cambio en el grafismo respecto a las anteriores, con un carácter más expresivo debido a fines comerciales y publicitarios<sup>50</sup>. De forma, que los edificios importantes ya no aparecen con tanto detalle en planta y en gris oscuro, si no que, al blanco y negro de los planos, se le suman los colores primarios, amarillo, rojo, y azul, marcando los edificios y servicios públicos separando los religiosos, de los civiles, y de los militares (Fig. 39).

<sup>50</sup> Villanova Valero, José Luis, y Betrán Abadía, Ramón. «Los planos de Zaragoza de Dionisio Casañal (1880-1911): su utilización en la planificación y la gestión municipal» En *Ciudad y territorio. Estudios territoriales*. 2017. pp. 99-112

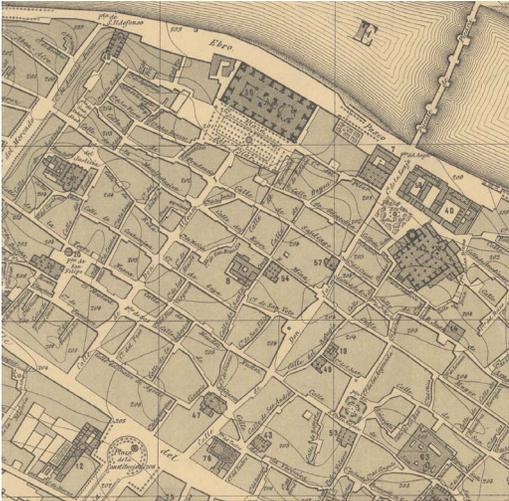


Fig. 37. Detalle Plano de Zaragoza  
(Dionisio Casañal y Zapatero, 1880) AMZ\_4-2\_0072



Fig. 38. Detalle Plano de Zaragoza  
(Dionisio Casañal y Zapatero, Segunda edición. Lit. del Comercio, Zaragoza, 1887)

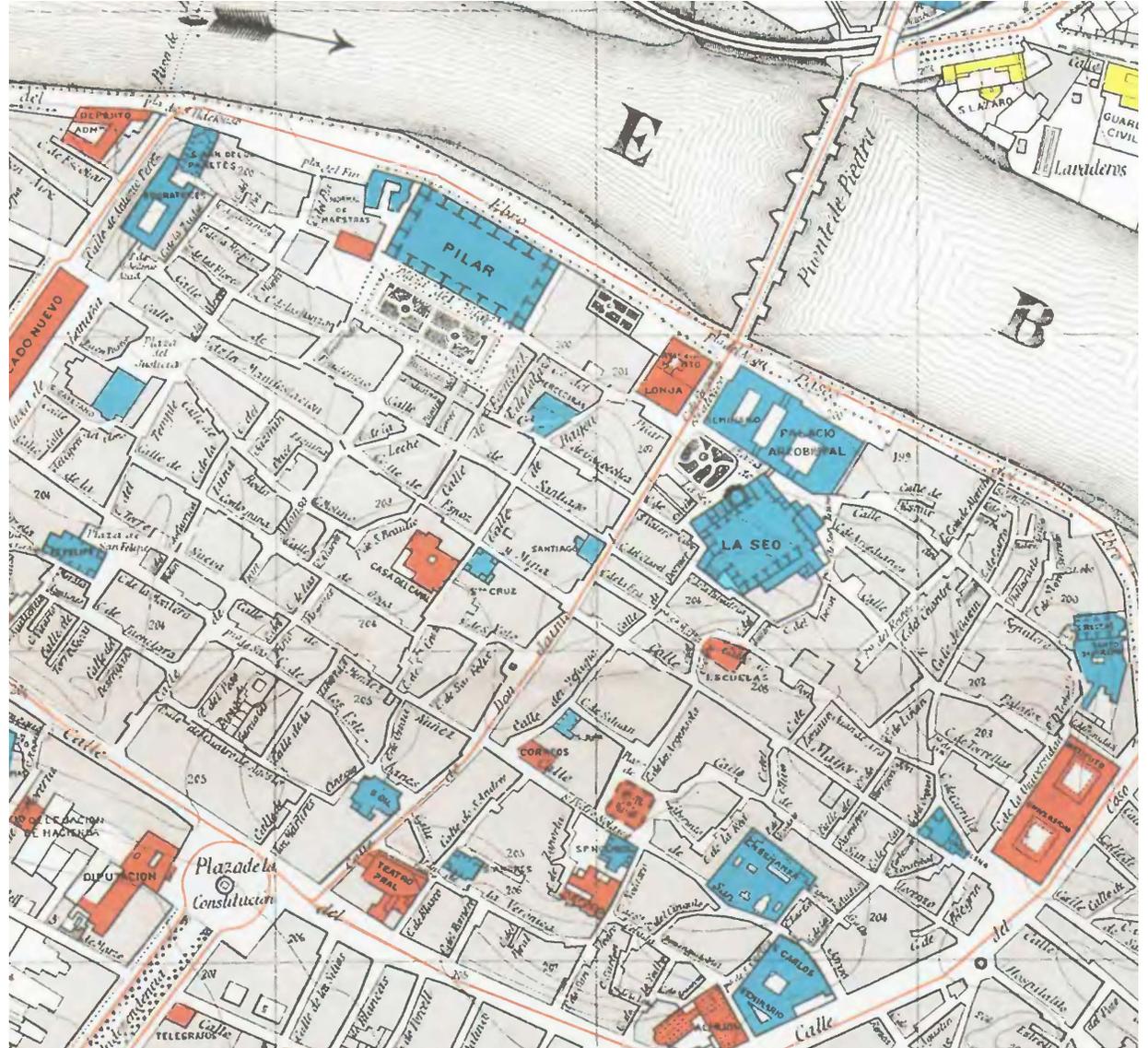


Fig. 39. Detalle Plano de Zaragoza.  
(Dionisio Casañal, Ayuntamiento de Zaragoza, 1908) AMZ\_4-2\_0080

Por último, podemos encontrar el plano general parcelario del casco histórico, ya que *Magdalena opinaba que, de momento, sería más beneficioso “disponer de un plano parcelario de la Ciudad que proporcionara información detallada sobre el casco histórico y sobre la propiedad de los solares, lo que le daría gran utilidad para proceder a las mejoras interiores puntuales que las necesidades exigiesen”*.<sup>51</sup>

De esta manera, Casañal realizó un plano con cada una de las manzanas que conformaban el centro histórico de la ciudad —comprendiendo las medianerías interiores y la parte cubierta y descubierta de todos los edificios— a escala de 1:250; correspondientes a los planos interiores de una de las plantas de cada finca —con indicación de su propietario y el número de pisos— a escala de 1:100 (Fig.41) y los índices precisos para poder encontrar inmediatamente la casa o manzana que interesase localizar, incluidos en planos a 1:5.000.

Estos planos descriptivos fueron la base para la realización de muchos proyectos, así en 1880, el arquitecto zaragozano Félix Navarro, utilizó el primer plano elaborado por Casañal para elaborar su proyecto de red general de alcantarillado de la ciudad.

La existencia de esta serie de planos, nos permite reconocer los cambios que se estaban produciendo en la fisonomía de la ciudad y principalmente en el interior urbano. Con una mayor precisión que los planos anteriores, nos ofrecen una información detallada de la ciudad, siendo principalmente significativo el parcelario de 1911, donde dejó constancia del patrimonio inmobiliario decimonónico, parte de él perdido.

Además, en esta época van a aparecer otro tipo de cartografías en los que se hace uso de nuevos recursos gráficos y expresivos, con un notable uso del color, como la cartografía de Galiay en 1908 o el plano de Antonio Magaña en 1917

<sup>51</sup> Villanova Valero, José Luis, y Betrán Abadía, Ramón. «Los planos de Zaragoza de Dionisio Casañal (1880-1911): su utilización en la planificación y la gestión municipal» En *Ciudad y territorio. Estudios territoriales*. 2017. pp. 99-112



Fig. 40. Detalle Plano General Parcelario del Casco Histórico de Zaragoza (Dionisio Casañal y Zapatero, 1911)

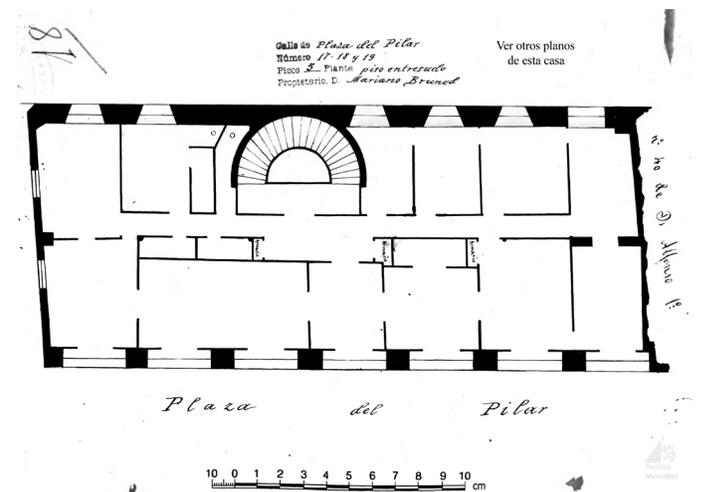


Fig. 41. Plano detalle manzana nº 100 (Dionisio Casañal y Zapatero, 1911) AMZ, 4-2 0738 MAN100-10



Fig. 42. Plano de Zaragoza 1917 por Antonio Magaña  
 (En Proyecto GAZA, 2014)

Estas cartografías, además de su información en planta, nos ofrecen otro tipo de contenido que no hemos visto en los planos anteriores.

Así, en el plano de Magaña, los edificios importantes aparecen representados en alzado abatido, mostrando sus dimensiones verticales. Además, estos aparecen clasificados según el tipo de servicios que ofrecen, según si son religiosos, civiles o militares, así como los garajes o tranvías, utilizando diferentes códigos de colores.

Al igual que el plano anterior, el de Galiay resalta y les da un tratamiento distinto a los edificios más importantes de la ciudad. Pero a diferencia del anterior, no se presenta en alzado abatido, si no que estos edificios aparecen representados en perspectiva, incluyendo información vo-

lumétrica. Así nos muestra en qué estado volumétrico se encontraban los edificios, por ejemplo la basílica del Pilar aparece con dos torres. Además, introduce un código de colores que nos permite identificar rápidamente la época o estilo de cada construcción, época romana o árabe, arquitectura mudéjar, estilo gótico o modernos. Por ejemplo, debido a la profunda historia que tiene la Catedral de la Seo, esta presenta diferentes colores, correspondientes a la mudéjar y gótica.

Estos planos son importantes debido a la información respecto a la percepción visual de la ciudad que dan. Dando idea no solo de la funcionalidad de los edificios importantes, sino también de su estilo arquitectónico y su volumetría.



Fig. 43. Plano de Zaragoza (Galiay, 1908)

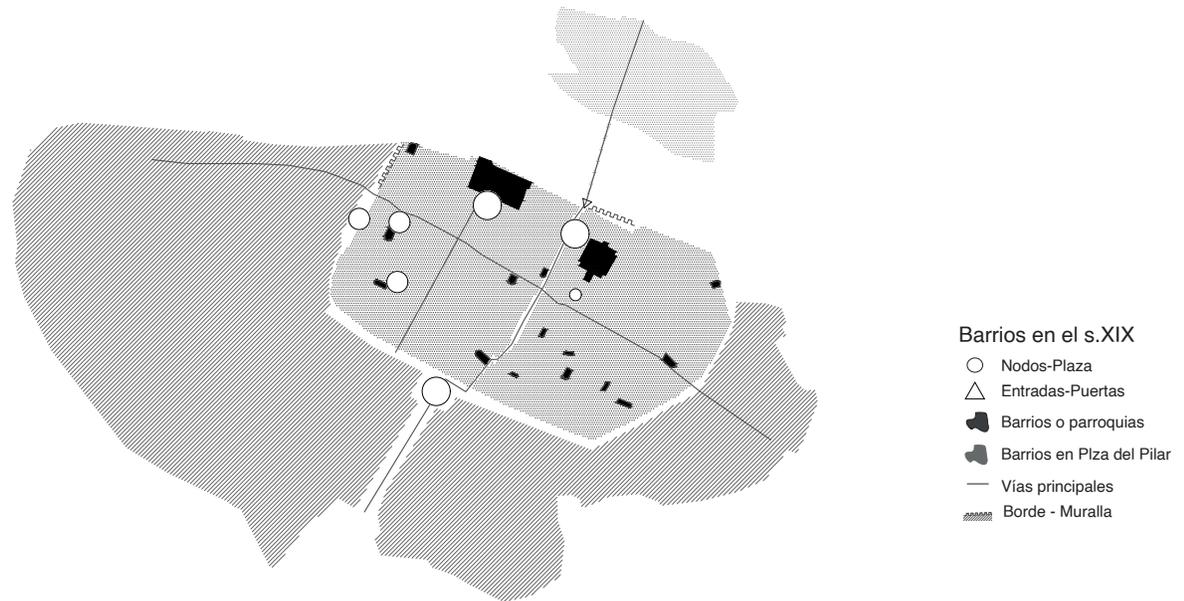
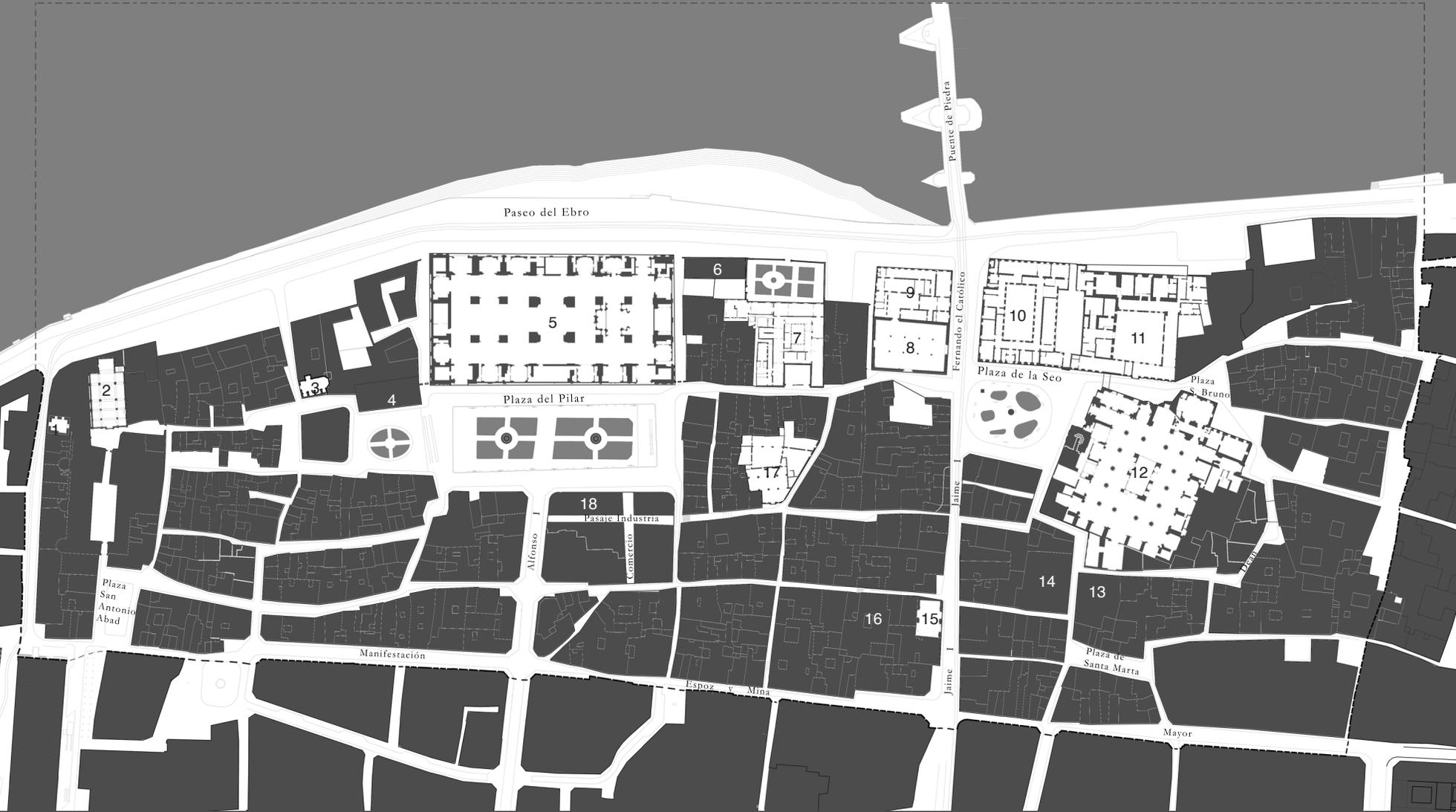


Fig. 44. Esquema de la organización de la ciudad en el s.XIX.  
Elaboración propia





Fig. 47. Cartografía morfológica en la ciudad liberal. Elaboración propia



- |                                 |  |   |                           |
|---------------------------------|--|---|---------------------------|
| 1. Torreón de la Zuda           | 2. Iglesia San Juan de los Panetes       | 3. Colegio Agustinos Recoletos y su iglesia | 4. Delegación de Hacienda |
| 5. Basílica del Pilar           | 6. Colegio de los Infantes del Pilar     | 7. Casa Palacio del Marqués de Ayerbe       | 8. La Lonja               |
| 9. Antiguo Ayuntamiento         | 10. Seminario Conciliar                  | 11. Palacio Arzobispal                      | 12. Catedral del Salvador |
| 13. Casa Huarte                 | 14. Casa de Jerónimo Cosida              | 15. Iglesia de Santiago                     | 16. Palacio de Montemuzo  |
| 17. Convento de las Mercedarias | 18. Pasaje de la Industria y el Comercio |   |                           |

A la izquierda de la basílica aparece el Palacio de Aytona, que sería modificado durante los siglos XIX y XX perdiendo su imagen original y su uso, pasando a ser viviendas de alquiler y posteriormente la Delegación de Hacienda<sup>56</sup>. A la derecha de la basílica, está el palacio de Ayerbe, construido en el siglo XV y modificado de manera sustancial en el siglo XVIII, con un jardín en la fachada posterior, la cual da al río Ebro. Este palacio, era destacado en la época, por ser usado en celebraciones de fiestas de sociedad. Entorno a este edificio se encuentran once construcciones de viviendas, con bajos destinados a comercio, de los siglos XVII y XVIII, que configuran la manzana que recorre la calle del Pilar hasta la Lonja<sup>57</sup>. Además, en la entre la fachada posterior de la basílica y el jardín del palacio de Ayerbe se encontraba el colegio de los Infantes del Pilar.

La Basílica del Pilar, en planta, ya aparece en su configuración definitiva, desaparece la antigua capilla y aparece construida la nueva edificación en toda su totalidad, donde se puede ver la Santa Capilla de la Virgen de Ventura Rodríguez realizada en 1754<sup>58</sup>.

Detrás de La Lonja también podemos encontrar la Casa Consistorial, donde se hallaban las Casas del Puente, que fueron reformadas tras los sitios y que funcionaron como Ayuntamiento hasta 1912, cuando este fue trasladado al antiguo convento de Predicadores, en el barrio de San Pablo<sup>59</sup>.

Ya en la plaza de la Seo y en la calle Don Jaime, podemos ver como aparece el Seminario Conciliar, donde antes se encontraba la Diputación del Reino, la cual, tras los sitios, sufrió graves daños y en 1840 se decidió derruir y construir el Seminario Conciliar en su lugar<sup>60</sup>. Se puede ver como en planta presenta una estructura cuadrangular con un patio central. Junto a este edificio, aparece el Palacio arzobispal, que vemos como se encuentra grafiado y con una planta distinta a la anterior, ya que fue reformado en el siglo XVIII, mostrando una planta que ordena sus dependencias entorno a un gran patio cuadrado y otro rectangular que comparte con el Seminario Conciliar.

También se puede apreciar como el edificio de viviendas que se encontraba en la Plaza de la Seo desaparece y se

configura un vacío mucho más claro que permite observar la fachada de la Catedral de la Seo desde más distancia.

A la plaza de La Seo, vemos como llega la calle Don Jaime, que surge como resultado de la alineación y rectificación de la antigua calle Cuchillería con el objetivo de ensancharla, aumentando tanto la vía como la acera hasta la plaza.

Esta calle Don Jaime, se abrió en 1862 con las nuevas alineaciones que ofrecieron una mayor anchura a la vía, aunque este proyecto no llegaría a terminarse en su totalidad hasta el siglo XX. Esta reforma, permitió absorber el aumento de la densidad de tráfico que sufrió la vía a partir de 1863 con la ruta Madrid-Barcelona, estableciéndose como la principal vía de comunicación de la ciudad con el resto de España. Esto también es resultado de la priorización del acceso rodado que se estaba empezando a dar en la configuración de las ciudades.

Además, la llegada del ferrocarril en 1861 a la nueva estación del Norte, convierte a Zaragoza en un nodo de comunicación nacional, lo que favorece las comunicaciones de la ciudad, beneficiando al comercio y a la economía. La llegada de las carreteras interurbanas y la situación de la principal estación de tren, la estación del Norte, en el Arrabal al otro lado del Puente de Piedra, fomentó que la calle Don Jaime se plantease convertir en carretera nacional y arteria principal de circulación viaria<sup>61</sup>.

Si la calle Don Jaime - desde la puerta del Ángel hasta el Coso - se conforma como la principal vía de circulación de la ciudad, la calle Alfonso se convierte en la principal vía comercial. Estas calles marcarán significativamente la imagen de la plaza del Pilar, ya que se favorece la llegada de personas a la plaza con un tránsito más tranquilo y de mayor carácter lúdico favoreciendo esta cara de la Basílica sobre la posterior, en el Paseo del Ebro.

<sup>56</sup> Ballestín Miguel, José María, y Antonio Tausiet. *Gran Archivo Zaragoza Antigua*. 2016

<sup>57</sup> Yeste Navarro, Isabel. «La pérdida de la casa-palacio del Marqués de Ayerbe, en la antigua calle del Pilar.» En *Estudios de historia del arte: libro homenaje a Gonzalo M. Borás Gualis*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2013 pp. 651-664

<sup>58</sup> Fatás, Guillermo. *Guía Histórico-Artística de Zaragoza*. Ed. Ayuntamiento de Zaragoza. Área de Cultura y de Educación Servicio de Acción Cultural, 1991

<sup>59</sup> Ayuntamiento de Zaragoza [en línea] Breve Historia: Casa Consistorial. Disponible en: <https://www.zaragoza.es/sede/portal/organizacion/historia>

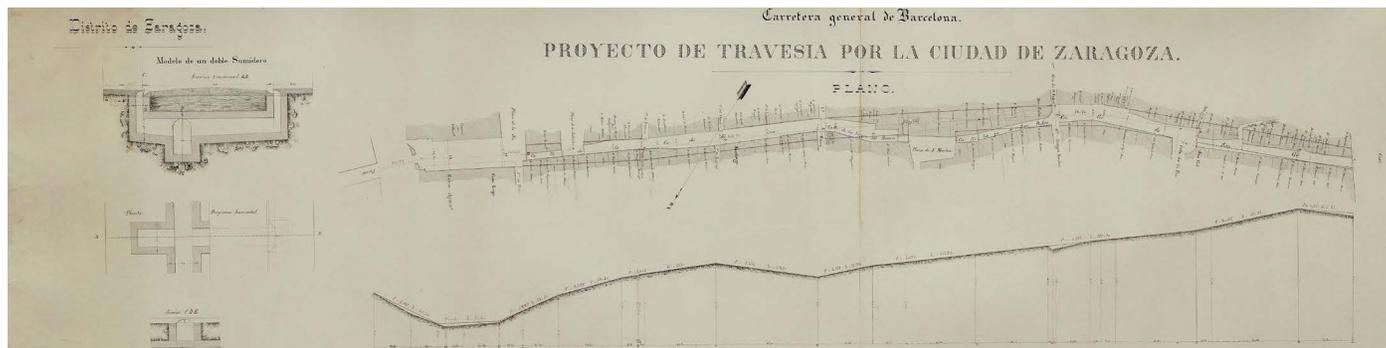
<sup>60</sup> Chiribay Calvo, Rafael. «El Palacio Arzobispal de Zaragoza» En *La Plaza de la Seo*. Ed. Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, 1989. pp. 45-59

<sup>61</sup> Betrán Abadía, Ramón, y Luis Serrano Pardo. *La Zaragoza de 1908 y el plano de Dionisio Casañal. La construcción de una ciudad burguesa*. Ed. Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2014.



Fig. 48. Esquema estructural con los cambios producidos en esta época - ciudad liberal. Elaboración propia

Fig. 49. Carretera general de Barcelona. Proyecto de travesía por la ciudad de Zaragoza, (José de Echevarría, 1857) AMZ, 4-2-142



En la Plaza del Pilar, enfrente de la Basílica y dando a la calle Alfonso, podemos ver como aparece un elemento morfológico nuevo. Se trata de un espacio interior pero que funciona como vía, una calle cubierta de carácter comercial, el Pasaje del Comercio y de la Industria, más conocido como *El Pasaje del Ciclón*. Esta galería junto con el edificio residencial en el que se encuentra, fue proyectada por Fernando de Yarza en 1882<sup>62</sup>. Esta calle interior genera un espacio público transitable en la planta baja del edificio residencial, que la atravesaba de forma cruzada, dando salida a las cuatro calles que rodean el edificio. Construido en estilo ecléctico con una gran influencia de las galerías de la arquitectura parisina, y con las esquinas redondeadas con cúpulas en su parte superior, configuraba el encuentro de la calle Alfonso con la Plaza del Pilar.

Al analizar los planos anteriores, se puede ver como la calle Alfonso empezó a realizarse empezando por el coso, de manera que en el plano de Casañal podemos ver como el edificio de la calle Alfonso que da a la plaza del Pilar cambia del plano de 1880 al plano de 1887. Cuando aparece el edificio de viviendas con el pasaje del Ciclón es cuando desaparecen las escalerillas que dan acceso a la Plaza del Pilar, produciéndose entonces un cambio en la topografía de la plaza y también en esta calle. Se produjo una rectificación de la topografía de la calle Alfonso en 1882 cuando se realizó el proyecto del edificio del Pasaje de la Industria y el Comercio.

Muchos de los cambios que se llevaron a cabo en los planes de reforma interior, se produjeron en el entorno a la Plaza del Pilar, debido a la importancia de este espacio

para la ciudad, tanto para la vida de la ciudadanía, como para turistas y comerciantes. Esto se debe a que dicha plaza, se encontraba rodeada de edificios notables y edificios de comerciantes, así como de grandes construcciones religiosas, los cuales jugaban un papel todavía muy importante en la sociedad de la época.

Estos cambios de carácter morfológico que se llevaron a cabo en estas fechas permitieron mejorar el tránsito de la zona y la llegada a la Plaza del Pilar. La introducción de calles más anchas y rectificaciones en las alineaciones, permitían llegar a la plaza del Pilar sin la necesidad de pasar por las antiguas, estrechas y tortuosas calles antiguas.



Fig. 50 Pasaje de la Industria, 1895 ( Estudio Coyne, en AHPZ, comentado para el Gran Archivo Zaragoza Antigua (GAZA))

<sup>62</sup> Torquet Escribano, Nardo. *La reforma urbana en la Zaragoza de mediados del siglo XIX. Apertura de la calle Alfonso I.* Ed. Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, 1987.

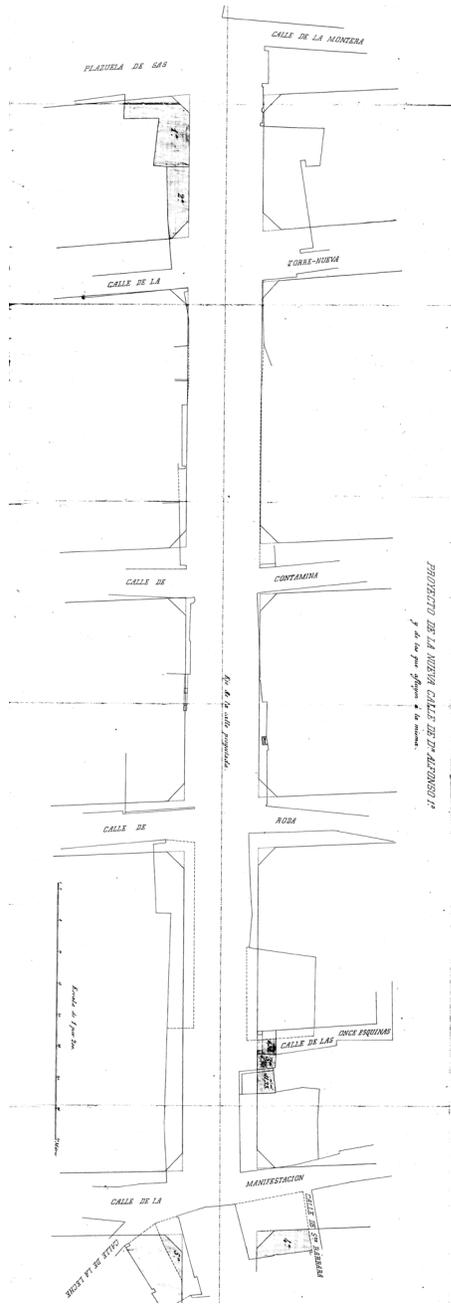


Fig. 51. Proyecto de la nueva calle de D. Alfonso I y de las que afluyen a la misma (Segundo Díaz, 1867) AMZ, 4-2-179.

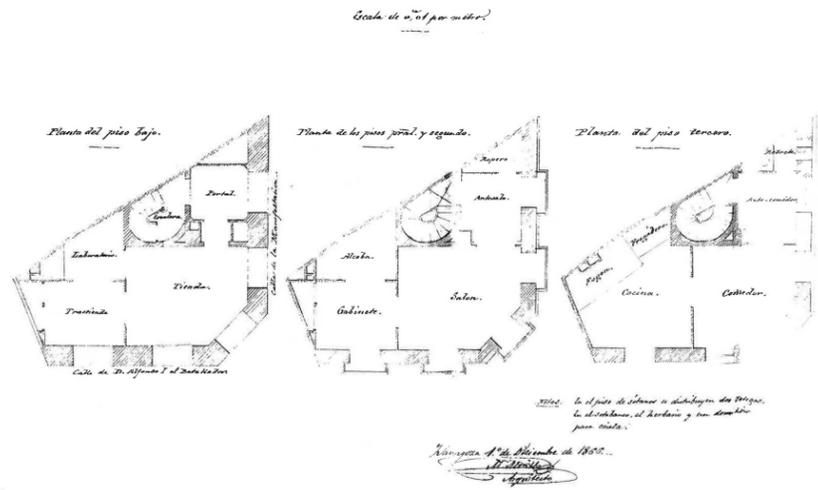


Fig. 52. Plano proyecto de plantas en solar de propiedad de Manuel Marzo fruto de las expropiaciones forzadas, 1866 (en La reforma urbana en la Zaragoza de mediados del siglo XIX de Nardo Torquet Escribano)

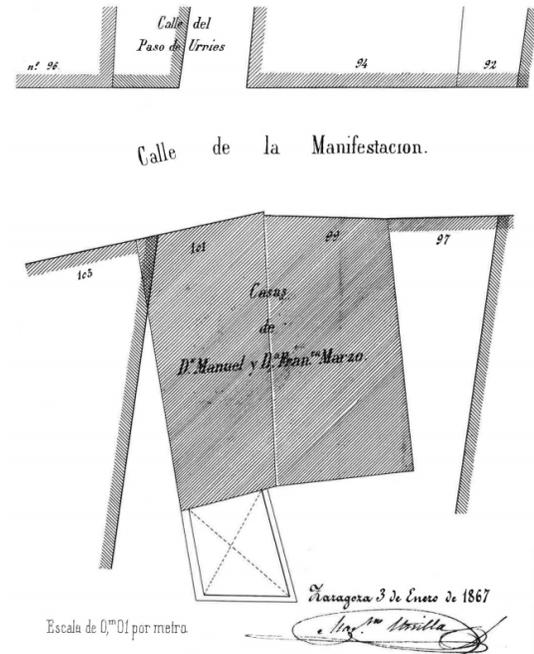


Fig. 53. Plano planta casas propiedad de Manuel Marzo fruto de las expropiaciones forzadas, 1867 (en La reforma urbana en la Zaragoza de mediados del siglo XIX de Nardo Torquet Escribano)

Fig. 54. Vista de la C/ Alfonso I, posiblemente desde la cúpula mayor del templo del Pilar en 1891 (Estudio Coyne, en AHPZ, datada y comentada para el Gran Archivo Zaragoza Antigua)





Fig. 55. Sección del espacio en la ciudad liberal. Elaboración Propia

## 2.3. PERCEPCIÓN VISUAL

La imagen de la ciudad cambia notablemente desde el siglo XIX donde viajeros como Richard Ford definían la ciudad de Zaragoza como una ciudad sucia, tortuosa e insalubre, hasta la nueva ciudad que estaba creciendo en el siglo XX con iluminación, pavimentada, saneada, comunicada, remodelada, con calles más anchas y espacios públicos más generosos.

*“Las calles, que han sido modernizadas, están bien pavimentadas y son animadas; pero las que cruzan la ciudad en ángulo recto con el Coso son tortuosas, estrechas, mal pavimentadas y sombrías... Las casas de las calles antiguas están construidas con mampostería sólida y maciza, y son, en efecto, castillos -en la época medieval sin duda inexpugnables- pero ahora maltrechos y ruinosos, convertidos en carpinterías y graneros. Muchos de sus majestuosos salones se utilizan como establos, mientras que los nobles patios se convierten en corrales y estercoleros.”<sup>63</sup>*

<sup>63</sup> Ford, Richard. *A Handbook for travellers in Spain Part II*. Londres: Ed. John Murray, 1882

<sup>64</sup> Lynch, Kevin. *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili, 2018

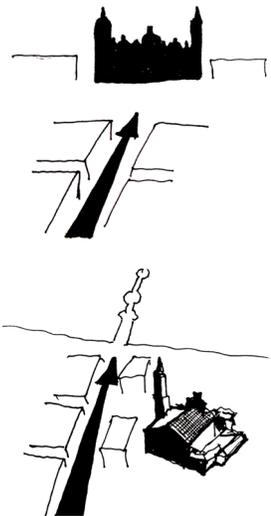


Fig. 56. Esquemas aproximación a los hitos de la Plaza. Elaboración Propia

Todos estos cambios modifican la imagen de la ciudad de Zaragoza. La antigua imagen feudalista y tradicional da paso a una ciudad más higiénica y luminosa configurando esa nueva imagen de ciudad burguesa y liberal. Los desarrollos tecnológicos y el desarrollo de infraestructuras hicieron posible que se pasase de una base rural a un tejido industrial.

Los principales elementos que configuran el cambio de ambiente en este entorno son, la alineación y variación de carácter de la calle Don Jaime y la creación de la nueva calle Alfonso, la aparición de la vegetación como elemento importante en la configuración del espacio público, y el cambio tipológico de algunos edificios.

Para empezar, la calle Alfonso, una calle con una línea de movimiento clara, una recta, introduce una nueva perspectiva de la Basílica del Pilar en la que el punto focal durante todo su recorrido es la imagen imponente del templo

al final de su recorrido, el cual, tras haber levantado ya dos de sus torres también facilita su alcance visual desde prácticamente todos los puntos de la ciudad con algo de perspectiva.

Las dos calles principales que podemos encontrar en este espacio, la calle Alfonso y la calle Don Jaime, establecen dos maneras distintas de aproximación al hito de una plaza, siguiendo el tipo de análisis que hacía Kevin Lynch<sup>64</sup>. Por un lado, la calle Alfonso, con su línea de movimiento clara, se enfrenta de cara a la Basílica convirtiéndose en el punto focal durante toda su travesía desde el Coso. A lo largo del recorrido se puede ver la parte central de la fachada junto con la cúpula central recién construida. Después, cuando se termina esta vía y se llega a la Plaza del Pilar, se descubre un gran vacío urbano, que contrasta con los espacios reducidos de la traza tradicional, y como fondo del espacio el templo del Pilar en su totalidad. (Fig. 58)

Mientras que, por otro lado, la Iglesia de San Salvador, se presenta de manera lateral, de modo que hay que girarse para observar su fachada principal una vez llegas a la plaza. Esto también responde al distinto carácter que presenta cada una de las calles, la calle comercial y predominantemente peatonal frente a la vía circulatoria de vehículos en la que su meta está más relacionada con el puente de Piedra, que con la Plaza o la Iglesia. La calle Don Jaime, tras su alineación, sigue siendo relativamente irregular a diferencia de la calle Alfonso, presentando una mayor asimetría en su trazado. (Fig. 59)

Junto con la intervención en calles y vías, también se actuó en plazas y espacios públicos de mayor escala, de manera que se planteó la idea de introducir la naturaleza que rodeaba el núcleo urbano en el interior de la ciudad. Así, aparecieron proyectos de parques, como por ejemplo el situado en San Miguel, la actual plaza de Los Sitios. La vegetación también penetró en las plazas, plantándose en los vacíos de la ciudad, con un claro carácter orgánico que generaba recorridos y caminos varios en su interior.

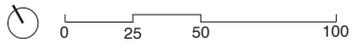


Fig. 57 Plano urbanización del espacio en la ciudad liberal. Elaboración Propia





Fig. 58 Calle de Alfonso I con la Basílica del Pilar de fondo (J. Lévy et Cie, 1889)

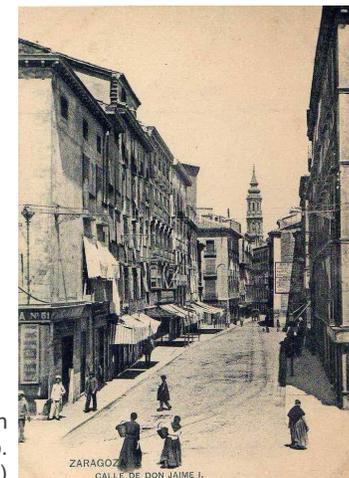


Fig. 59 Calle de Don Jaime I, con la torre de la Seo de fondo. (Hauser y Manet, 1900)

La aparición de la vegetación con los recorridos que estos generaba, permitía deambular por los espacios y generar zonas de descanso y estancia mediante el nuevo mobiliario. Los árboles también generaban espacios de cobijo para los días más calurosos, y una vista tamizada de las fachadas debido a la poca distancia desde la que se mira. Esta nueva imagen permite que se produzca un cambio de ambiente, de uno más fluido y dinámico, solo de paso, debido a la ausencia de mobiliario, a uno más estático y de contemplación del espacio exterior y de los elementos que lo rodean, el cual complementa al movimiento de quienes solo están de paso. Antes este espacio de contemplación de los puntos focales, lo configuraban las construcciones eclesiásticas que se encontraba en la ribera del Ebro.

De esta manera se favorece la diversidad de actividades de la gente, mientras unos se dirigen a la iglesia, otros llegan allí por el comercio, y otros con carácter más lúdico. Generando una *viscosidad* entre el movimiento de los que compran y se desplazan y el *estático* de quienes permanecen en la plaza (Gordon, 1974)<sup>65</sup>. Con ello, se va aumentando el carácter de reunión y, de encuentro y celebración de los espacios públicos de las plazas.

En estos grandes vacíos aparece diferenciada la circulación peatonal con la de los vehículos, aún mayoritariamente de tracción animal a pesar de que empiezan a ser

sustituídos paulatinamente por los nuevos automóviles.

La aparición de los cien primeros automóviles en la ciudad, en 1912, y su rápida generalización, junto con la primera línea electrificada del tranvía que surge en 1902<sup>66</sup>, cambian la manera en que la ciudadanía se desplaza por la ciudad, así como la forma de diseñar las ciudades, que se centrarían en la circulación de automóviles en las próximas décadas. En estos momentos, la nueva línea de tranvía pasa de largo por la plaza de la Seo siguiendo la calle Don Jaime. La vía de circulación de vehículos se reduce al margen izquierdo de la plaza y, en la plaza del Pilar, a su perímetro.

Junto con la vegetación, en 1865 se realizaron operaciones para poner una red de alcantarillado y traída de aguas permitiendo que en el centro de la plaza de la Seo se pudiese instalar la fuente de La Samaritana que se establece como un punto central dentro del espacio público<sup>67</sup>. Aquí podemos ver como ya no aparece el edificio de viviendas, que se situaba en el centro de la misma generando un espacio irregular y más pequeño. En este momento, dicho espacio se encontraba ocupado con una plaza jardín donde se situaba la vegetación, la fuente, y los recorridos peatonales con la red viaria lateral, siendo soporte además de las vías del tranvía. También se puede encontrar mobiliario, quioscos comerciales y bancos de piedra.

<sup>65</sup> Cullen, Gordon *El paisaje urbano, tratado de estética urbanística*. Ed. Blume y Labor. Barcelona, 1974

<sup>66</sup> Cronología del transporte público en Zaragoza [en línea]. Tranvías de Zaragoza. Disponible en: <https://www.tranviasdezaragoza.es/es/informacion/cronologia-del-transporte-publico-de-zaragoza>

<sup>67</sup> Betrán Abadía, Ramón, y Luis Serrano Pardo. *La Zaragoza de 1908 y el plano de Dionisio Casañal. La construcción de una ciudad burguesa*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2014

Fig. 60. Puerta Baja del Pilar, a la dcha. se puede ver un quiosco de venta de productos religiosos, c. 1900 ( En proyecto GAZA)



En la plaza del Pilar, el posicionamiento de la vegetación generaba dos espacios distintos dentro de la misma plaza, el espacio principal, que ocupaba la longitud de la Basílica, relacionándose con ella y generando caminos norte-sur que coincidían con las entradas al templo, y el principal camino que conectaba la recién abierta calle Alfonso con la Basílica. Estos caminos eran generados por una vegetación orgánica y ornamental contenida en unas zonas verdes con árboles. Por estos caminos también se distribuía una serie de bancos de piedra, diversos elementos de ornamentación y 20 farolas de hierro fundido. Destacaba como mobiliario los cuatro quioscos situados en el camino de la derecha, que daba lugar a una de las entradas principales, destinados a la venta de productos relacionados con el oficio religioso de la Basílica.

Estos espacios son resultado del proyecto de reforma de la Plaza del Pilar del 20 de mayo de 1862 que formaba parte de esa intención de revalorización comercial, residencial y turística de la ciudad, con la intención de unir el proyecto de la calle Alfonso con este gran salón urbano<sup>68</sup>.

Junto con la vegetación y la colocación de las vías del tranvía, también se mejoró el pavimento y se colocó en aquellas calles del interior de la ciudad que aún quedaban sin urbanizar.

La otra zona de la plaza, realizada posteriormente, se situaría al oeste de la principal, frente al palacio del marqués de Aytona ya como Delegación de Hacienda, siguiendo un carácter similar, pero de forma ovalada y con otro tipo de vegetación, los árboles son sustituidos por arbustos.

Detrás de la basílica, el paseo del Ebro también dio soporte a las vías del tranvía y se generó un paseo peatonal con vegetación.

Por último, otro de los elementos que cambian el entorno son las nuevas fachadas y los nuevos edificios. Empezando por un elemento que todavía no forma parte de ninguna de las plazas, pero que sí que constituye la imagen de fondo de la misma, la torre de la Zuda, que elimina el piso añadido en su coronación y aparece la actual cubierta.

Después, ya en la plaza del Pilar, podemos ver el antiguo Palacio de Aytona, en el que denotamos como la anterior fachada renacentista del siglo XVI, ha sido totalmente transformada. En ella se ha aumentado el número de aperturas a la plaza, respondiendo a su cambio de uso como edificio de viviendas de alquiler, tras cambiar de propietario al marqués de Aytona.

En la cartografía volumétrica, así como en el alzado podemos ver cambios significativos en la Basílica del Pilar, en la que ya aparecen dos de las cuatro torres finales, las dos situadas hacia la plaza del pilar - la torre de Ntra. Sra. del Pilar y la torre de Santiago-, así como la cúpula central de la Basílica que fue construida entre 1866 y 1869 con sus azulejos de colores, y las cuatro cúpulas menores que rodean la del coro. En esta plaza también aparece un edificio nuevo, que cierra la plaza por el oeste, y donde se desarrollaron los grandes almacenes del Pilar, posiblemente diseñados por Ricardo Magdalena en 1901<sup>69</sup>.



Fig. 61. Vista de la Catedral de San Salvador (La Seo), junto con la plaza de La Seo (Estudio Coyne (DARA-AHPZ)) c.1895

<sup>68</sup> Betrán Abadía, Ramón, y Luis Serrano Pardo. *La Zaragoza de 1908 y el plano de Dionisio Casañal. La construcción de una ciudad burguesa*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2014

<sup>69</sup> Fatás, Guillermo. *Guía Histórico-Artística de Zaragoza*. Zaragoza: Ed. Ayuntamiento de Zaragoza. Área de Cultura y de Educación Servicio de Acción Cultural, 1991

Fig. 62. Cartografía Volumétrica del espacio en la ciudad liberal. Elaboración Propia.



Ya en la Plaza de la Seo, el principal cambio lo introduce el Seminario conciliar que sustituye a la Diputación del Reino. De dimensiones menores que el anterior, presenta dos plantas de basamento más otras tres. Las fachadas se presentaron revocadas y ordenadas mediante una sucesión de vanos adintelados siguiendo *la estética de la tradición academicista, pero con la pobreza de los medios del momento*<sup>70</sup>.

Los nuevos edificios que surgen como resultado de la alineación de la calle Alfonso, generan viviendas de mayor altura cambiando el tipo edificatorio de las construcciones domésticas, de una, dos o tres alturas, por bloques de viviendas de baja más cuatro, con aprovechamiento bajo cubierta, permitiendo alojar a un mayor número de familias. Además, para la realización de los edificios de esta nueva calle, se exigieron una serie de pautas dando lugar a una homogeneización de las fachadas, teniendo que ser simétricas y con huecos regulares y abalconados, y una homogeneización de las alturas, una planta baja destinada a comercio y tres plantas residenciales, a la vez, aparecen revocos de colores, frente al revoco blanco o ladrillo visto tradicionales. En el entorno aparecen edificios nuevos modernistas como la casa de Artiach donde antes se encontraba la iglesia de Santiago.

Todo esto influye en la fachada de la plaza opuesta a la basílica. Con esta calle y su configuración de uso comercial el significado que cobra la plaza es distinto al configurarse como un espacio de encuentro donde, además, a diferencia del vacío de la época anterior, la vegetación que genera sombra en verano y los bancos favorecen su estancia durante más tiempo en su interior.

Este nuevo carácter que se introduce en las plazas configura un nuevo sistema de redes de espacios libres donde la vegetación y la organicidad son protagonistas.

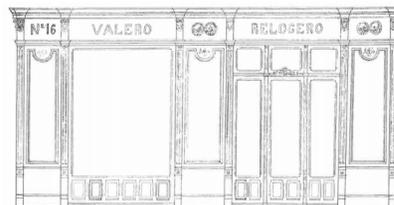


Fig. 65. Algunas de las plantas bajas de locales que se proyectaron en la calle Alfonso. (en La reforma urbana en la Zaragoza de mediados del siglo XIX de Nardo Torquet Escribano)



Fig. 63. Manzana casas Plaza del Pilar esquina con la calle Alfonso I (Fondo Documental Histórico de las Cortes de Aragón, 1885)



Fig. 64. Plaza del Pilar c. 1900 (En Proyecto GAZA)





Vías principales



Cambios y transformaciones



Transporte público (tranvía)



Vegetación/ Urbanización

Fig. 66. Esquema volumétrico de los cambios acontecidos en esta época - ciudad liberal. Elaboración propia



# **3** EN LA CIUDAD DEL SIGLO XX

Desde el anteproyecto de la Avenida de las Catedrales hasta la actualidad



### 3.1. INTRODUCCIÓN



Fig. 67. Imagen de la margen derecha desde el puente de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del Pilar. Muestra el Ayuntamiento y la basílica en proceso de transformación. (En Proyecto GAZA, 1954)

La sociedad y la economía del s. XX estuvo marcada por cambios de gobierno, por enfrentamientos internacionales, y principalmente nacionales. La Guerra Civil dejó escasas destrucciones en la ciudad, pero su inmediata posguerra, con su consecuente permuta de régimen, llevó a las ciudades a la búsqueda de una nueva imagen que representase los valores culturales del nuevo orden, transformando definitivamente la imagen de la ciudad antigua.

Durante los tres años que duró la guerra, se produjo un intenso replanteamiento de las ordenaciones urbanísticas. Los proyectos urbanísticos a partir de entonces se orientaban, por un lado, a resolver los problemas de la vivienda y los crecimientos urbanos y, por otro lado, a la intervención interna de la ciudad.

El gran crecimiento demográfico que se produjo tras la Guerra Civil, sobrepasó las expectativas de crecimiento de los proyectos de ensanche de 1934. La mayor parte de

los espacios planteados en este plan se encontraban sin edificar al acabar la guerra. El proyecto de 1939 incorporaba la creación de nuevos ensanches y poblados satélite como el de Santa Isabel<sup>71</sup>.

A partir de 1936, los proyectos de intervención en la ciudad estuvieron marcadas, por un lado, por ese cambio de régimen que buscaba nuevos espacios representativos de la ciudad en los que concentrar el poder eclesiástico y civil, - elementos significativos para el franquismo -, y por otro lado, por el crecimiento del tráfico rodado que obligaba a adaptar el casco histórico al paso de vehículos. A estos motivos, se sumaban los argumentos ya presentes en el siglo pasado, relativos a la insalubridad y falta de condiciones higiénicas de algunas de las calles que configuraban la ciudad del siglo XV<sup>72</sup>.

Así se plantearon distintos proyectos aislados de intervención en la zona como el anteproyecto de 1936, para la unión de las plazas de la Seo y el Pilar, o el proyecto de

<sup>71</sup> Betrán Abadía, Ramón. *Una y grande. Ciudad y ordenación urbana en Zaragoza (1936-1957)*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2017.

<sup>72</sup> Yeste Navarro, Isabel. «Del centenario de los Sitios a la Exposición Internacional de 2008.» En *XIII Coloquio de Arte Aragonés: La ciudad de Zaragoza de 1908 a 2008*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2009. pp. 11-62

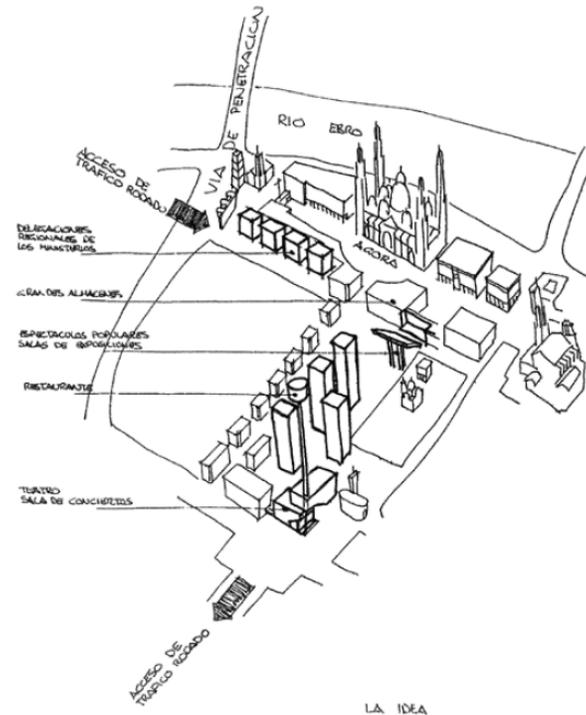
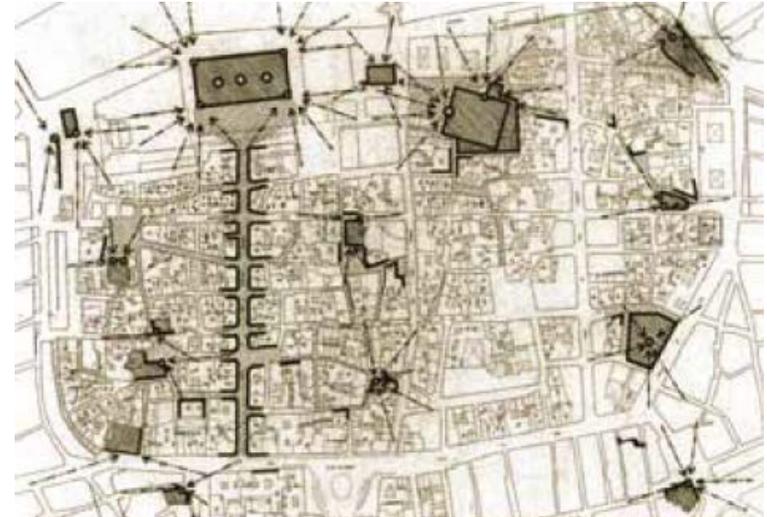
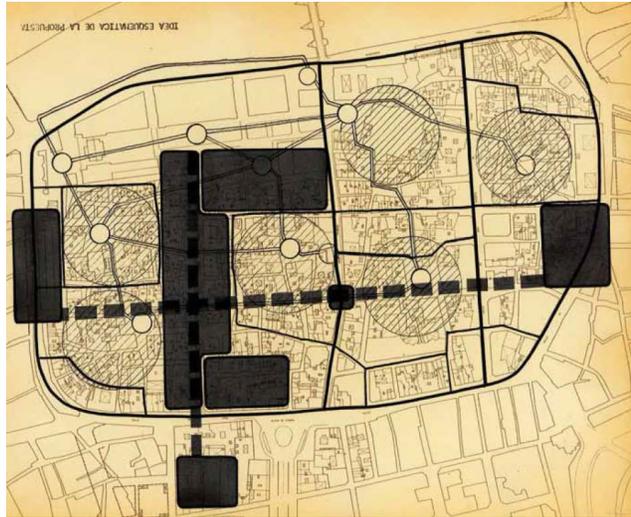


Fig. 68. Propuestas del Concurso de ideas de 1969. La dos imágenes de arriba corresponden al primer premio. Lema "4193884". Abajo a la izquierda segundo premio: Lema "Coso 2". Abajo derecha: Lema "Lucía"

la prolongación del Paseo de la Independencia hasta esta plaza, creando la *Avenida del 12 de Octubre*. Estos proyectos junto con otros de alineaciones de diversas vías, pretendían mejorar el acceso e higienizar el trazado urbano de un casco superpoblado, y se agruparon en el *Plan de Reforma Interior* de 1939, redactado por los arquitectos municipales, Regino Borobio y José Beltrán.

El urbanismo en esta época tenía un claro carácter político e ideológico, constituyéndose como la herramienta para crear grandes escenografías, mediante la elaboración de grandes avenidas flanqueadas por edificios modernos, que permitiesen la fluidez del tráfico, y la búsqueda de nuevos espacios significativos para la ciudad, con una readecuación de sus funciones. Proponían el embellecimiento de las vías y de los espacios más transitados, con el objetivo de conseguir renovar la imagen de la ciudad dotándola de perspectivas monumentales que potenciasen los símbolos y los monumentos representativos del régimen<sup>73</sup>.

Uno de estos monumentos era la basílica del Pilar, declarada Monumento Nacional en 1904<sup>74</sup>. Este templo, tras el alzamiento de julio de 1936, vio como las manifestaciones públicas aumentaban en su entorno. Entonces, se puso de manifiesto la necesidad de crear un espacio de mayores dimensiones que permitiese albergar a las grandes multitudes que los diversos actos religiosos, y las futuras manifestaciones patrióticas congregasen.

Junto a estos grandes proyectos, también se planteaban pequeñas intervenciones; rectificaciones de trazados y ensanchamiento de las calles. Los principales proyectos que se proponían, junto con la unión de las plazas, en el entorno de la zona de la Plaza del Pilar, fue el ensanche y remodelación de la calle de la Yedra, - actual San Vicente de Paúl -, y la Prolongación del Paseo de la Independencia. Este último, ya aparecía como eje a realizar en el plano de Yarza en 1861, que no se llegó a realizar, pero cuya idea caló en posteriores propuestas.

Así, esta Avenida se planteó de manera sucesiva en diferentes proyectos y estuvo presente en las 17 propuestas,

que se presentaron en el *Concurso de ideas para la remodelación urbanística del Centro Antiguo de la Ciudad de Zaragoza*, para mejorar la habitabilidad de la zona y embellecerla (Fig. 54). Estos proyectos debían de plantear la remodelación de las calles Alfonso I, Don Jaime I, el Coso y las plazas de España y del Pilar. Por lo que, tras este concurso, se realizó el encargo de redacción de un Plan Parcial que llevase a cabo las propuestas elegidas entre las que se encontraba este eje. Pero en 1978, el centro histórico de la ciudad de Zaragoza comenzó los trámites para ser nombrado conjunto histórico, lo que impedía la realización de cualquier propuesta de prolongación del Paseo de Independencia, abandonando definitivamente esta aspiración<sup>75</sup>. Este reconocimiento también llevó a la realización de un Plan Especial que trataba de proteger edificios de interés histórico, arquitectónico o ambiental, además, se realizó la rehabilitación de edificios, como la Lonja entre 1987 y 1990 por Úrsula Heredia, y la redacción de la Ordenanza Municipal de Fomento de la Rehabilitación de 1989<sup>76</sup>.

Todas las actuaciones que se llegaron a realizar se produjeron de manera paulatina, provocando transformaciones moderadas hasta los años 70.

Finalmente, en los 70 se llevó a cabo la remodelación del barrio de la Seo, que junto con las últimas transformaciones que se llevaron a cabo en la Plaza del Pilar, realizadas entre la década de los 80 y los 90, configuraron la imagen actual de la plaza. Estos proyectos tuvieron como objetivo uniformizar el espacio de la Plaza del Pilar mediante cambios en la pavimentación y en el mobiliario.

Como resumen, y como veremos más adelante, el urbanismo del siglo XX estuvo marcado por el proyecto de la Avenida de las Catedrales que planteaba la unión de las distintas plazas que en ese momento se encontraban ahí. Así como por el Proyecto de continuación del Paseo de la Independencia que, si bien no llegó a realizarse, sí que consiguió dejar una huella morfológica en el espacio. De la misma manera, estuvo marcada por la creación de esa imagen monumental y emblemática de la ciudad. Con proyectos de fachadas y edificios que ayudasen a tal fin.

<sup>73</sup> Yeste Navarro, Isabel. «Del centenario de los Sitios a la Exposición Internacional de 2008.» En *XIII Coloquio de Arte Aragonés: La ciudad de Zaragoza de 1908 a 2008*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2009. pp. 11-62

<sup>74</sup> Fatás, Guillermo. *Guía Histórico-Artística de Zaragoza*. Zaragoza: Ed. Ayuntamiento de Zaragoza. Área de Cultura y de Educación Servicio de Acción Cultural, 1991

<sup>75</sup> Martínez Litago, Elena. «El concurso de ideas de 1969 para la remodelación urbanística del centro antiguo de Zaragoza.» En *ZARCH No. 1*, Zaragoza: 2013. pp. 362-381

<sup>76</sup> Adiego, Elvira. «Casco histórico» En Marco Fraile, Ricardo y Buil Guallar, Carlos (coord.) *Zaragoza 1908-2008. Arquitectura y urbanismo*. Zaragoza: COAA, 2009, pp. 373-375

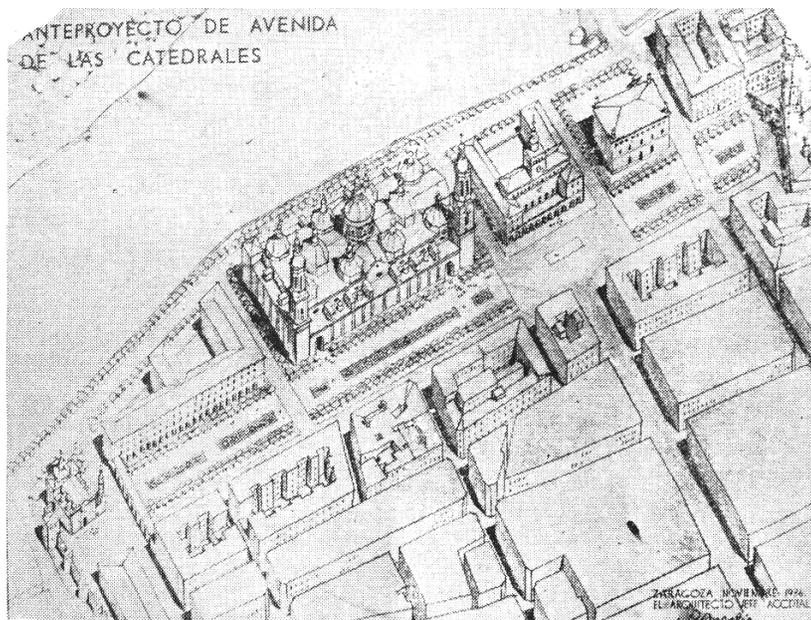
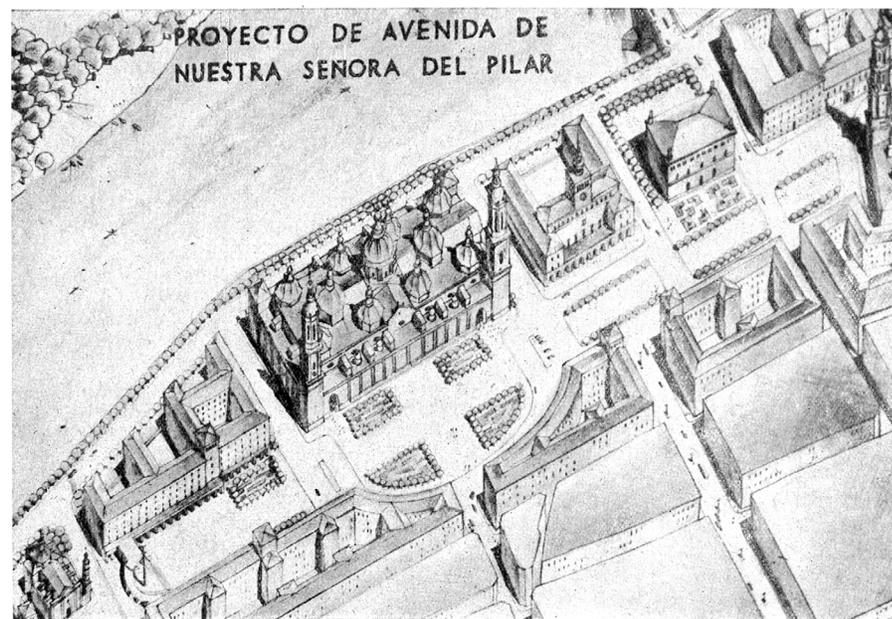


Fig. 69. Una de las dos perspectivas presentadas en el Anteproyectos de la Avenida de las catedrales [Aragón, 1936: p. 226].



*Perspectivas.*

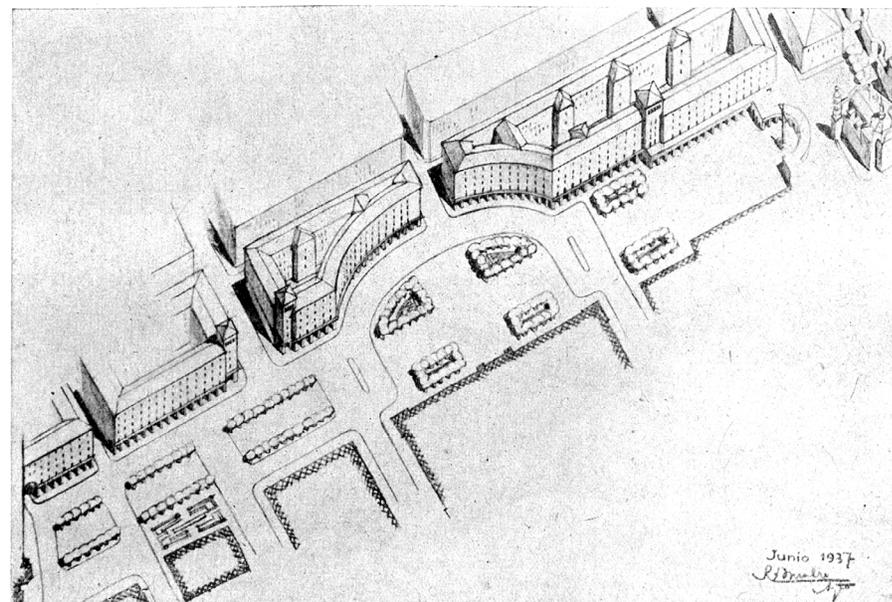


Fig. 70. Perspectivas del Proyecto de 1937 [Revista Nacional, 1, 1941: p. 45].

### 3.1.1. RESPECTO A LOS PLANOS REALIZADOS EN ESTA ETAPA

El espacio de la Plaza del Pilar durante el s. XX es resultado principalmente de dos de los proyectos más importantes y grandes de la época. La unión de las Plazas del Pilar y de la Seo, dividida en dos actos, y la prolongación del Paseo de la Independencia que hubiese acabado en este gran espacio. Estos dos proyectos que se presentaban relacionados giraban en torno a la presencia del Pilar, igual que en París se actuó en torno al Sacre-Coeur.

Para su realización se crearon una serie de planos específicos de esta zona. Los primeros provenían del ante proyecto de 1936: *Anteproyecto de la Avenida de las Catedrales y urbanización de las zonas antiguas*. Este proyecto ya se había planteado con anterioridad en 1905 por el concejal Manuel Franco, y obedecía a un interés de explotación turística del centro de la ciudad por la burguesía zaragozana. La II República estuvo a punto de llevarlo a cabo, pero no fue hasta 1936, cuando cobró más relevancia y donde se empezaron las reflexiones para que se llevase a cabo tal obra<sup>77</sup>.

Para ello, en este anteproyecto, se presentaron las memorias y plantas del proyecto, acompañadas por dos perspectivas axonométricas (Fig. 69), cada una vista desde cada una de las fachadas longitudinales que componen este vacío. Estas perspectivas sirvieron para que fuesen divulgadas por la prensa.

Como se puede ver en la perspectiva, los principales puntos que se trataban en este ante proyecto eran, la unión de las dos plazas, el levantamiento de *La Gloriosa Gesta Nacional* como monumento conmemorativo en la plaza, - que la cerraba por el lado más occidental-, el aislamiento y urbanización de la muralla romana, y la iglesia de San Juan de los Panetes, en donde se puede apreciar un mercado que no llegó a realizarse.

Estas axonometrías incorporaban un tipo de cartografía distinta a las realizadas en la ciudad hasta entonces para explicar los proyectos, aunque como hemos visto en el periodo anterior, con el plano de Galay de 1908, ya existían representaciones perspectivas de la ciudad. En ellas, se puede apreciar el espacio urbano en volumetría, mos-

trando mejor la relación entre el volumen vacío y el construido. Estos tipos de planos se podían encontrar anteriormente en otras ciudades, como el plano de Michel-Étienne Turgot para el París de 1734, de carácter descriptivo y documental, o el plano de Pedro Teixeira para el Madrid de 1656. Posteriormente a estas perspectivas concentradas en este espacio, se realizarían más perspectivas de la ciudad de Zaragoza entera, en la que destaca el plano perspectivo de 1965 de Antonio Margalé<sup>78</sup>, estos planos presentan un carácter más divulgativo.



Fig. 71. Detalle Plano de Zaragoza de 1965 [Antonio Margalé, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, 1965]

Estas dos perspectivas muestran las intenciones monumentalizadoras, que pretendían convertir los espacios en grandes lugares de conmemoración nacional, celebraciones religiosas y militares, a modo de foro de la ciudad rodeado de edificios institucionales. Pero también muestra las divisiones urbanas entre coche-peatón que permitirían resolver los problemas de tráfico del centro histórico debido al aumento de la utilización del coche que estaban viviendo las ciudades, y que estaba provocando congestiones en algunas vías de la ciudad.

<sup>77</sup> Betrán Abadía, Ramón. *Una y grande. Ciudad y ordenación urbana en Zaragoza (1936-1957)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2017.

<sup>78</sup> Yeste Navarro, Isabel. «Arquitectura y urbanismo en las representaciones y planimetrías perspectivas de Zaragoza.» En *Artígrama*, No. 33, Zaragoza: 2018. pp. 95-130.

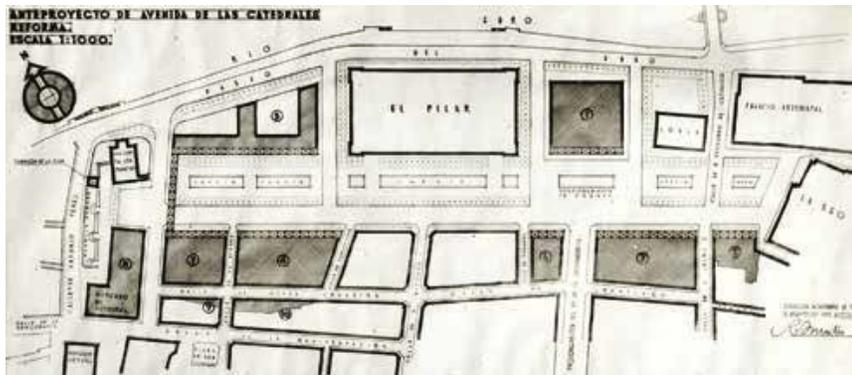


Fig. 72. Plano Anteproyecto Avda. de Ntra Señora del Pilar, Noviembre de 1936. [Mónica V. A., 2020]

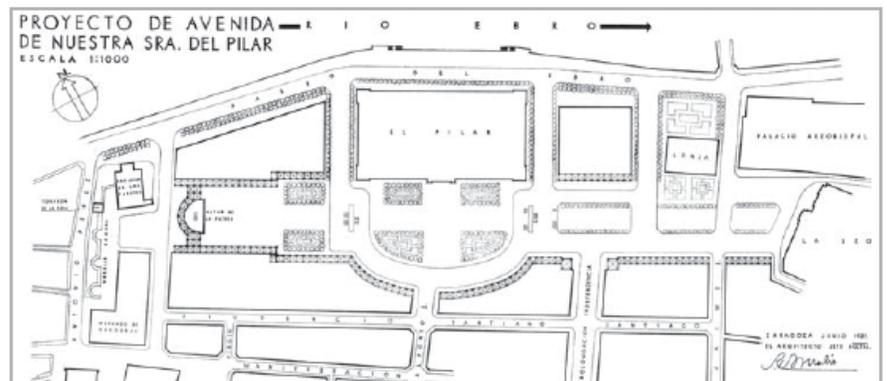
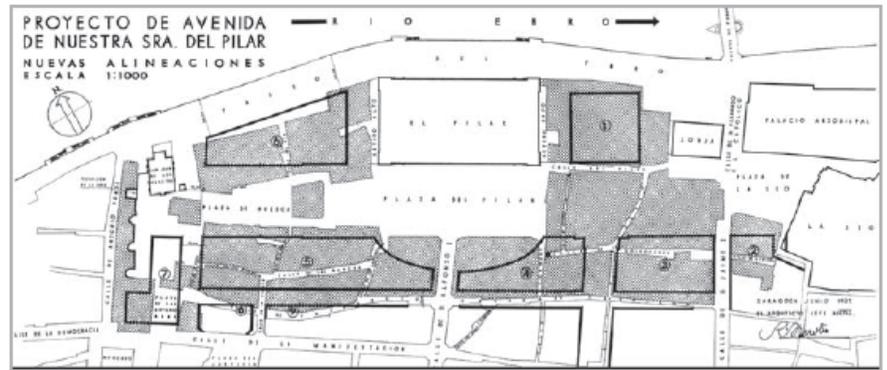
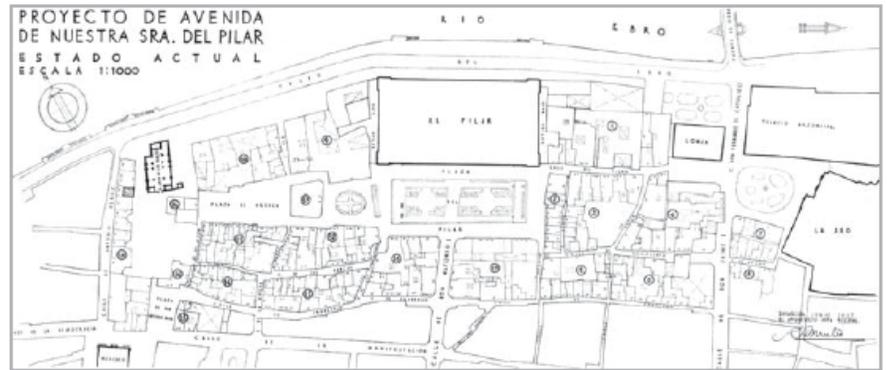


Fig. 74. Planos propuesta para el proyecto de 1937. [Revista Nacional, 1, 1941: p. 40].



Fig. 73. Plan de Reforma Interior de la ciudad de Zaragoza de 1939. José Beltrán y Regino Borobio

El posterior proyecto de 1937 seguía las líneas generales del anteproyecto, pero introdujo una serie de variaciones que respondían a las consideraciones hechas sobre el anterior. De esta manera, como se puede ver en el plano de la izquierda (Fig. 71), se genera un ensanchamiento en la plaza, generando otra plaza dentro de la misma en forma elíptica, que permitía conseguir una mayor visual del templo del Pilar, lo que suponía eliminar el edificio de la Industria y el Comercio, que el anteproyecto mantenía. Esta elipse se generaba mediante unos edificios porticados que recorrían todo el perímetro de la plaza en planta baja<sup>79</sup>. De esta manera “*Se recuperaba el sentido clásico de los espacios centrales en las ciudades de la antigüedad y simultáneamente los modelos de los espacios preambulares de los grandes centros*”<sup>80</sup>

En este proyecto el espacio de la plaza quedaba dividido en tres espacios de distinto carácter y función:

1. Entre la basílica y la calle Don Jaime I. Espacio de tráfico intenso rodado.
2. Frente a la basílica. Concentración peatonal
3. Área entre el Pilar y San Juan de los Panetes. Espacio de recogimiento y descanso.

Para explicar los cambios de 1937, se volvieron a realizar unas axonometrías. Estas perspectivas permiten visualizar el desarrollo reflexivo que se dio hasta la ejecución total de la plaza en 1954 (Fig.70).

Junto con estas perspectivas se presentaban las memorias y las plantas del proyecto. A la izquierda podemos ver una planta del anteproyecto de 1936 y tres plantas del proyecto de 1937. La primera planta que se presenta en el proyecto de 1937 muestra la situación de la plaza antes de llevar a cabo todas estas remodelaciones, en ella aparecen marcados los edificios importantes, con cierto valor patrimonial, la segunda muestra superpuesto el plano anterior con las líneas del proyecto con un trazo más fuerte, los edificios que por esta propuesta sufren alteraciones o tienen que ser derruidos aparecen sombreados en gris. Por último, la planta definitiva muestra la resolución final del proyecto donde aparece el contorno de los edificios resultantes, y más en detalle, los jardines con la urbanización que se proyecta.

Al principio se trató de preservar los edificios venerables, que eran de interés para la ciudad, poniéndolos en valor, como muestra el primer plano, en el que estos aparecen marcados y clasificados. Pero al final, pesaron más las propuestas de monumentalización del entorno.

Finalmente, se realizó el Plan de Reforma Interior de 1939, en el que se planteaba este proyecto junto con la prolongación de Independencia y otros proyectos de intervención.

El análisis y comprensión de estos planos junto con su contexto resulta imprescindible para comprender la imagen y volumetría que resultó finalmente de ella. Al analizar y ver estos planos de proyectos y planes, hay que ser cautelosos, ya que muestran escenografías e intenciones del espacio que no llegaron a ejecutarse.

Hasta el día de hoy se han realizado muchos planos que representan la situación de la ciudad y del casco histórico, si bien los planes ya no se orientan a intervenciones tan drásticas en este espacio. Podemos encontrar, así, planos como el del Plan Especial del Centro Histórico de 1982, el PGOU de 1986 o planos más recientes como el Plan Integral Casco Histórico 2005-2012<sup>81</sup>. En la actualidad estos planos han avanzado hasta la creación de visores cartográficos que permiten ver el plano en distintas escalas, con distinto grado de detalle, en 3D o incluso comparar los planos de distintas épocas, superponiéndolos.



Fig. 75. Detalle Plan General de Ordenación Urbana. [Ayto.Zaragoza, Gerencia de Urbanismo, 1986]

<sup>79</sup> Betrán Abadía, Ramón. *Una y grande. Ciudad y ordenación urbana en Zaragoza (1936-1957)*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2017.

<sup>80</sup> Usón, Ricardo. « La Plaza del Pilar: un proyecto urbano diacrónico » En Marco Fraile, Ricardo y Buil Guallar, Carlos (coord.) *Zaragoza 1908-2008. Arquitectura y urbanismo*. Zaragoza: COAA, 2009, pp. 384-385

<sup>81</sup> Adiego, Elvira. « Casco histórico » En Marco Fraile, Ricardo y Buil Guallar, Carlos (coord.) *Zaragoza 1908-2008. Arquitectura y urbanismo*. Zaragoza: COAA, 2009, pp. 373-375

Fig. 76 Esquema de la organización de la ciudad en la ciudad actual.  
Elaboración propia



## 3.2. ANÁLISIS MORFOLÓGICO

La ciudad a partir de 1936, en plena guerra y en medio de una expansión demográfica y crecimiento de la ciudad, sufre una gran transformación, en la que la trama interior de la ciudad pierde en densidad.

Como se puede apreciar en los planos anteriores, la Plaza del Pilar en el siglo XX se convierte en el centro de atención de los planes de reforma interiores, sufriendo grandes cambios. Tras los cuales, ya se puede reconocer ese gran vacío que configura y caracteriza la actual Plaza del Pilar.

### De la forma del vacío y los ejes principales del espacio

Lo primero que llama la atención en el plano morfológico, es la disminución notable de la densidad del espacio. El entorno antes dominado por callejuelas, calles estrechas, y alta densidad edificatoria, se disuelve y se convierte en un gran vacío. La creación de este gran espacio supuso la demolición de 224 inmuebles, generando la pérdida de un importante patrimonio histórico-artístico, la mayoría de los s. XVI y XVII. Entre ellos se encontraban edificios de todo tipo, viviendas y palacios - como la casa palacio del marqués de Ayerbe-, tiendas o posadas, el convento de las Angélicas, la casa de los Infantes del Pilar, el Convento y colegio de las religiosas Mercedarias, La Delegación de hacienda, la iglesia gótica de los Agustinos y la capilla del Carmen<sup>82</sup>. En sustitución de estos aparecieron nuevos edificios con carácter predominantemente religioso, civil e institucional.

El proyecto que comenzó con la propuesta de unir la plaza de la Seo y la del Pilar, - con la intención de generar una gran Avenida monumental -, acabó generando un espacio libre de 500 m. de longitud por 50 m. de ancho, estos últimos corresponderían al ancho de la plaza del Pilar del periodo anterior. Este gran vacío quedaría delimitado por edificios importantes predominantemente de carácter religioso e institucional.

Junto a este gran vacío rectangular, podemos ver como aparece en la parte que cierra la plaza por el sur una extensión libre cuadrada, enfrente del espacio que ahora ocupa el nuevo Ayuntamiento, con las proporciones de

una manzana, 59 x 54 metros aproximadamente. Este cuadrado se puede considerar como una cicatriz urbana, ya que es resultado del proyecto de la Prolongación del Paseo de la Independencia<sup>83</sup> que no se llegó a realizar y que sólo dejó la demolición de los edificios que se encontraban en este eje en la zona de la Plaza del Pilar, resultando en este vacío adyacente y que aparece unido a la plaza principal.

Podemos ver como las vías principales de acceso a la Plaza del Pilar siguen siendo los ejes Norte- Sur, la calle Don Jaime I y la Calle Alfonso I, y el eje este-oeste, la calle Mayor. A los que se les suma un eje nuevo, el eje sobre el río, a la izquierda de las murallas romanas, que genera la construcción del puente Santiago, inaugurado en 1967, a continuación de la Avenida de César Augusto.

La construcción de este nuevo puente sobre el Ebro se construyó para comunicar el centro de la ciudad con la Academia General Militar configurando la llamada Avenida de los Héroes<sup>84</sup>, que tampoco llegó a completarse. El puente se encuentra donde, durante un tiempo, se situó la pasarela de Macanaz sobre el Ebro. Este puente junto con el de Piedra se configuran como los principales que conectan la margen norte de la ciudad con este espacio.

Estos ejes que se configuran como las principales vías de acceso a la plaza, carecen de las dimensiones de la ciudad antigua. Al recorrerlos, ya configurados como principales del entorno hacen olvidar ese pasado y esa trama urbana tradicional. Estos ejes además tras estos proyectos se configuran no solo como vías peatonales sino también como vías para vehículos.

### De la funcionalidad de la plaza

La funcionalidad de la plaza que se planteó en los proyectos de los que antes hemos hablado, era la de ser capaz de congregarse a un gran número de personas que pudiesen participar de los actos religiosos y políticos que el régimen y la Iglesia quería que tuviesen lugar allí. Pero también debía de funcionar como dinamizador del tráfico, recogiendo el que llegaba del centro de la ciudad y reconduciéndolo por el Puente de Piedra.

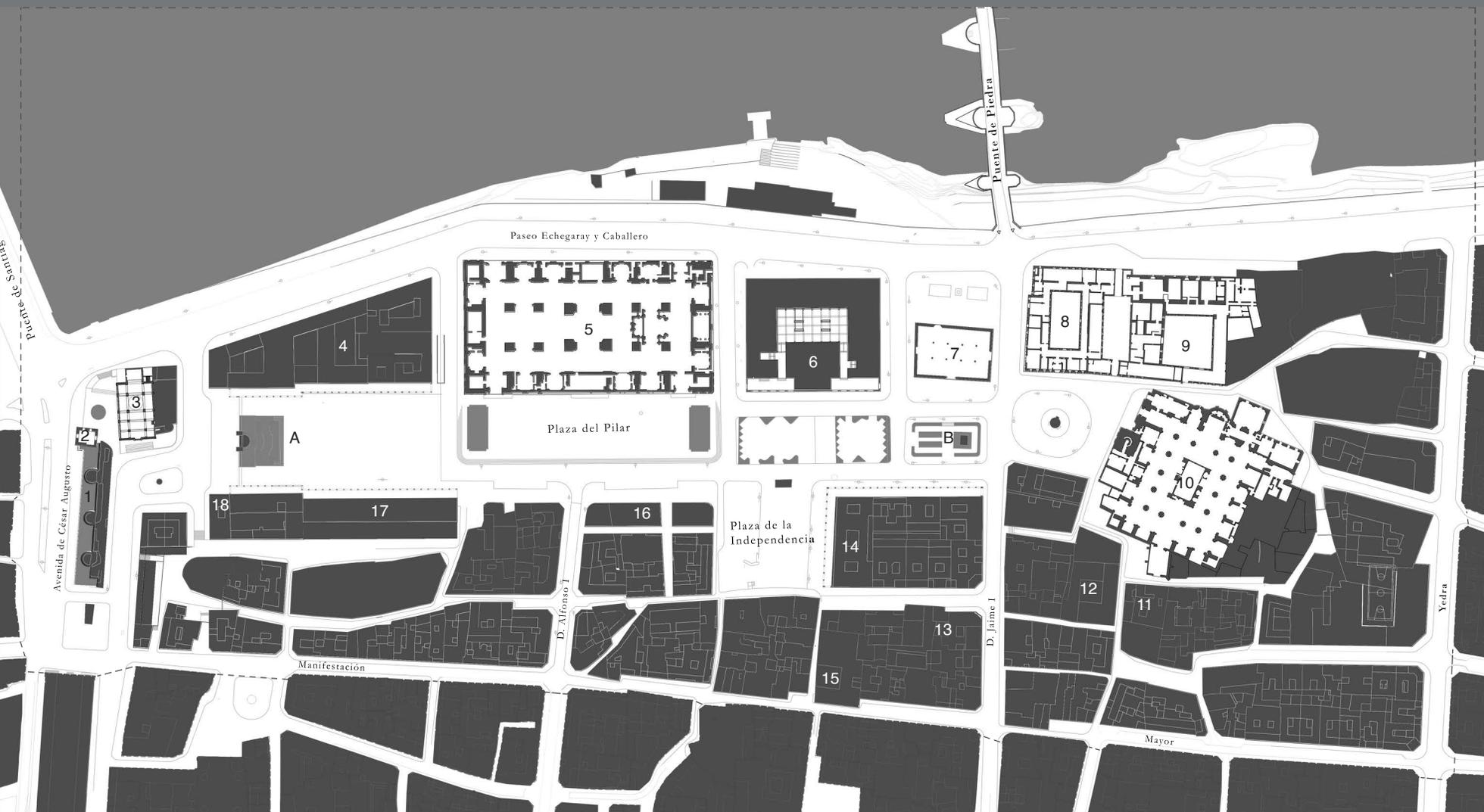
<sup>82</sup> Yeste Navarro, Isabel. «Del centenario de los Sitios a la Exposición Internacional de 2008.» En *XIII Coloquio de Arte Aragonés: La ciudad de Zaragoza de 1908 a 2008*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2009. pp. 11-62

<sup>83</sup> Vázquez Astorga, Mónica. *El edificio de la Delegación del Gobierno en Aragón. (antiguo Gobierno civil de Zaragoza) como imagen de la historia de la ciudad contemporánea*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2020

<sup>84</sup> Betrán Abadía, Ramón. *Una y grande. Ciudad y ordenación urbana en Zaragoza (1936-1957)*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2017



Fig 77. Plano morfológico en la ciudad del siglo XX parte I. Elaboración Propia



- |   |                                     |                                    |  |
|---|-------------------------------------|------------------------------------|--|
| 1. Murallas Romanas                     | 2. Torreón de la Zuda               | 3. Iglesia San Juan de los Panetes | 4. Residencia Ntra. Sra. del Pilar       |
| 5. Basílica del Pilar                   | 6. Casa Consistorial                | 7. La Lonja                        | 8. Seminario Conciliar                   |
| 9. Palacio Arzobispal                   | 10. Catedral del Salvador           | 11. Archivo Histórico Provincial   | 12. Real Maestranza de Caballería        |
| 13. Palacio de Montemuzo y casa Artiach | 14. Gobierno Civil                  | 15. Palacio de los Pardo           | 16. Pasaje de la Industria y el Comercio |
| 17. Juzgados y Magistratura de Trabajo  | 18. Portada del Palacio de los Sora |                                    |  |

MONUMENTOS

- |                              |                                  |
|------------------------------|----------------------------------|
| A. Monumento al Altar Patrio | B. Monumento a Francisco de Goya |
|------------------------------|----------------------------------|

De esta manera, este gran vacío se establece con una división funcional en tres tramos. Como hemos visto antes, en el proyecto de 1937, se plantearon tres espacios de distinto carácter y funcionalidad y aunque no se llegaron a realizar de manera directa a como se planteaba en ese proyecto, sí que podemos ver como se generan distintos espacios funcionales. El primero, el situado entre el monumento de la Patria y la basílica, ocupando el frente de la Hospedería se encuentra un espacio vacío, que permitía albergar en ese espacio a todas las personas que participaban en actos religiosos como el Congreso Mariano, generando en un principio ese gran espacio peatonal. El segundo lo podemos encontrar enfrente de la basílica sin separación de la misma un espacio de concentración peatonal que permita albergar a las personas que salen de la basílica. *Con esta disposición se aleja el tráfico del templo y se obtiene una gran zona para movimiento de peatones, sin los peligros de la circulación rodada*<sup>85</sup>, y el último en la parte oriental, entre la basílica y la Seo, un espacio de intenso tráfico rodado. Y el apéndice de la prolongación quedó destinado al estacionamiento de vehículos. Además, en 1964 se construyó frente a la Casa Consistorial un aparcamiento en superficie.

### De los llenos que generan el vacío

Describiendo los elementos que configuran el *lleno* de este nuevo espacio, empezando por la parte occidental, aparece el *Monumento de la Patria*. Este monumento funcionaba como puerta de entrada a la plaza, ya que se organiza un espacio central a modo de altar, flanqueado lateralmente por unas puertas de paso adosadas al altar y a los edificios adyacentes. De manera, que cerraba el espacio con un muro que unía la Hospedería con el edificio de enfrente, la *Tienda Económica*. El edificio de la Hospedería se construyó con el objetivo de poder dar un lugar donde los peregrinos que llegaban a la basílica para la celebración del XIX Centenario de la Venida de la Virgen del Pilar a Zaragoza, pudieran alojarse en este espacio<sup>86</sup>.

Dentro de la plaza, a la derecha de la Basílica podemos encontrar el nuevo y actual edificio del Ayuntamiento, que fue realizado por Mariano Nasarre, Alberto Acha y Ricardo Magdalena tras ganar el concurso en abril de 1941<sup>87</sup>, ocu-

pando el espacio que antes ocupaba el Palacio de Ayerbe y las viviendas que aparecían adosadas a él. Se configura como un rectángulo alineado a la Basílica, adelantado a la Lonja y al Seminario Conciliar.

Continuando en el sentido de las agujas del reloj, la Lonja modifica su entorno más próximo, ya no aparece ningún edificio adosado a él, aparece exento, y el lugar donde estaban las casas de la ciudad se encuentra ajardinado, generando un espacio de reposo.

Ya en el eje de enfrente, podemos ver como aparece una nueva manzana, a la izquierda de la calle Don Jaime. Esta manzana se configuró como un inmueble de uso mixto, albergando espacios de representación oficial, administración y viviendas. En el extremo opuesto a la calle Don Jaime se encontraba el edificio del Gobierno Civil, actual Delegación del Gobierno en Aragón. La fachada principal de este edificio se encuentra en el espacio apéndice de la plaza del Pilar, formando la que se llamó *Plaza de la Independencia*. Este edificio se construyó entre 1948 y 1955, y debía de constituir el final de la *Avenida 12 del Octubre*<sup>88</sup>.

Al otro lado de esta *Plaza de la Independencia*, vemos como se mantienen los edificios que configuran la entrada desde la calle Alfonso I a la plaza del Pilar, entre los que destacaba el edificio de la Industria y del Comercio.

A la izquierda de estas manzanas, se construye otra nueva que recoge los edificios que albergaban los *Juzgados y Magistratura de Trabajo de Zaragoza* y la sede de la institución benéfica, la *Tienda Económica*. El primer edificio en construirse de esta manzana fue este último, se construyó en 1941, regentada por las Hijas de la Caridad de Santa Ana. Presenta una planta rectangular con un patio descentrado y un volumen que configura el extremo del edificio generando la fachada recayente a la calle Salduba. Los juzgados se construyeron más adelante en 1959, a continuación de la *Tienda Económica*, de igual manera presenta una planta rectangular alargada.

Los edificios que aparecen nuevos en eje con la Basílica, la Hospedería y el Ayuntamiento, aparecen de manera

<sup>85</sup> Borobio Ojeda, Regino. « Proyecto de Plaza de Nuestra Señora del Pilar, en Zaragoza» En *Revista Nacional de Arquitectura n° 1*, Madrid: Enero 1941, pp. 39-46

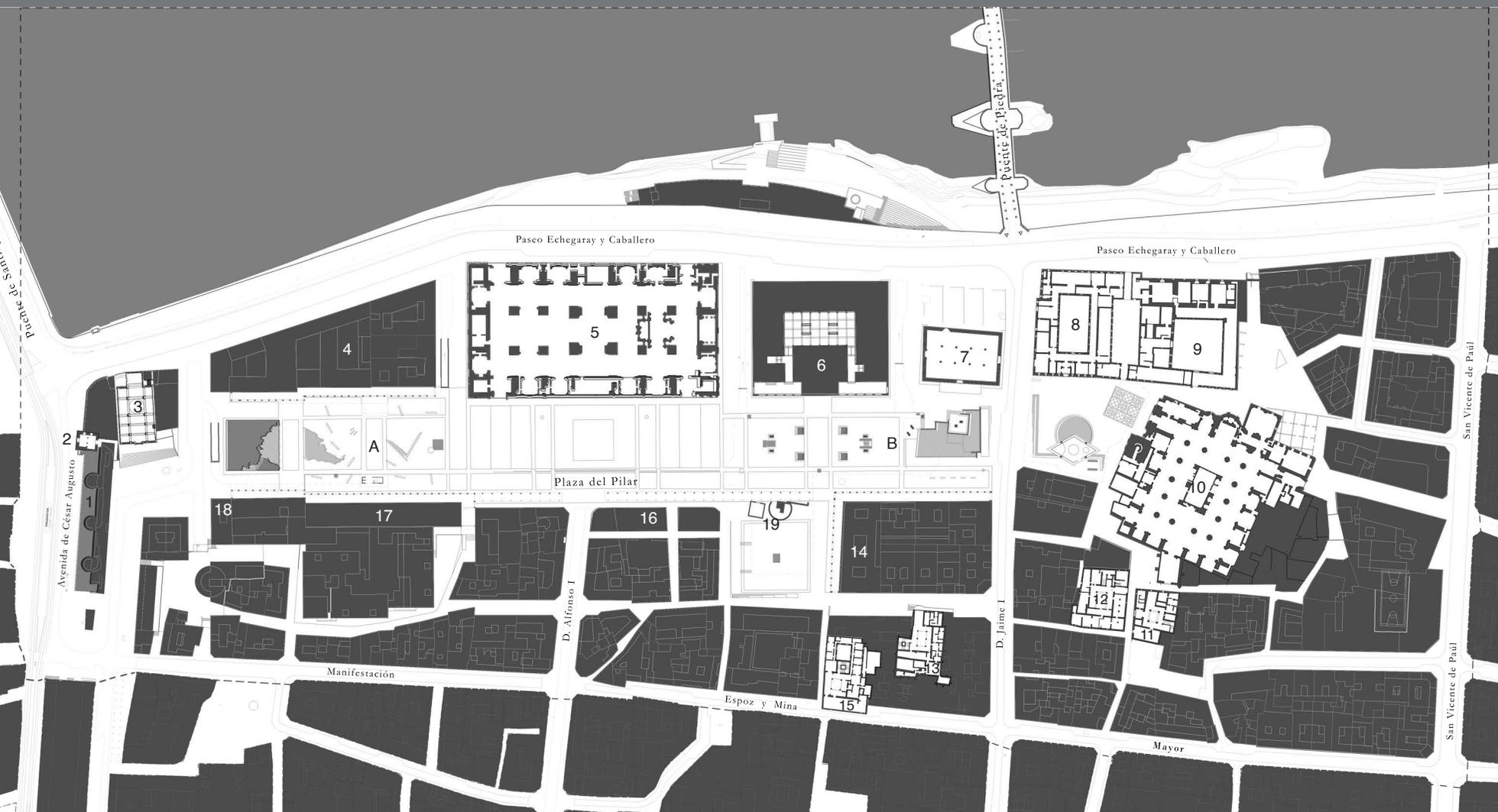
<sup>86</sup> Vázquez Astorga, Mónica. *El edificio de la Delegación del Gobierno en Aragón. (antiguo Gobierno civil de Zaragoza) como imagen de la historia de la ciudad contemporánea*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2020

<sup>87</sup> Nasarre, Mariano, Alberto De Acha, y Ricardo Magdalena. «Primer Premio. Concurso de anteproyectos de Casa Consistorial de Zaragoza.» En *Revista Nacional*, Madrid: 1942. pp. 19-27.

<sup>88</sup> Vázquez Astorga, Mónica. *El edificio de la Delegación del Gobierno en Aragón. (antiguo Gobierno civil de Zaragoza) como imagen de la historia de la ciudad contemporánea*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2020



Fig. 78. Plano morfológico en la ciudad del siglo XX parte II. Elaboración Propia



- |  |                                       |  |  |
|--|---------------------------------------|--|--|
| 1. Murallas Romanas                        | 2. Torreón de la Zuda                 | 3. Iglesia San Juan de los Panetes             | 4. Residencia Ntra. Sra. del Pilar       |
| 5. Basílica del Pilar                      | 6. Casa Consistorial                  | 7. La Lonja                                    | 8. Seminario Conciliar                   |
| 9. Palacio Arzobispal                      | 10. Catedral del Salvador             | 11. Archivo Histórico Provincial               | 12. Real Maestranza de Caballería        |
| 13. Sala de Exposiciones Palacio Montemuzo | 14. Delegación del Gobierno de Aragón | 15. Museo Goya                                 | 16. Pasaje de la Industria y el Comercio |
| 17. Dirección Provincial del IASS          | 18. Portada del Palacio de los Sora   | 19. Oficina Municipal de Información Turística |  |

MONUMENTOS

- |                            |                                  |
|----------------------------|----------------------------------|
| A. Fuente de la Hispanidad | B. Monumento a Francisco de Goya |
|----------------------------|----------------------------------|

exenta, esta característica junto con el espacio apéndice y la sustitución de los edificios por el monumento como cierre occidental de la plaza, hace que se genere un espacio mucho más penetrable.

En este gran vacío queda aislado el extremo oriental, en el que se sitúa la iglesia de San Juan de los Panetes, por el monumento que cierra el espacio *produciendo un cierre agradable en la perspectiva de aquella y aislando este pintoresco rincón de carácter arqueológico*<sup>89</sup>. Fuera del espacio que encierra este monumento se consolida la Plaza de Augusto. En ella vemos como ha desaparecido el convento y todas las viviendas que se encontraban adosadas a la muralla romana, apareciendo exenta, al igual que el Torreón de la Zuda y la Iglesia de San Juan de los Panetes, ahora convertido en un espacio público, dedicado a la ciudadanía.

### De los cambios morfológico en la década de los 90

El proyecto no se llegó a concluir como había sido proyectado y a finales de los '80, la plaza parecía más un gran aparcamiento en superficie que una plaza. Además no se llegaron a realizar algunas de las propuestas: como hemos podido ver, no se terminó la prolongación del paseo de la Independencia, generando un espacio sin una función clara, adosada a la plaza, tampoco se realizó el ensanchamiento elíptico de la plaza en la zona situada enfrente de la basílica, conservándose una serie de construcciones ajenas al estilo característico de la misma, entre los que se encuentran el edificio de la Industria y del Comercio y el edificio que junto con este configuran la entrada a la plaza del Pilar desde la calle Alfonso, y, menos aún se realizó el *cosido urbano*, entre lo existente y lo de nueva creación<sup>90</sup>.

Con el objetivo de remediar estos problemas que presentaba la plaza, entre 1989 y 1991, los arquitectos José Manuel Pérez Latorre y Ricardo Usón redactaron proyectos de remodelación para las plazas de La Seo y del Pilar respectivamente, configurando el Salón de la ciudad con la apariencia que conocemos actualmente de ella.

En cuanto a la morfología y estructura, la plaza no se modi-

ficó a grandes rasgos. Los principales cambios tenían que ver con la circulación y vías de vehículos, a los que se les negó el pasó, el cual quedó reducido a la calle Don Jaime.

Además, se eliminó el monumento de la Patria con las respectivas puertas, sustituyéndose por otro monumento que permitía una mayor fluidez de movimiento, el *Monumento a la Hispanidad*.

Finalmente, respecto a las construcciones, las que sufrieron alguna modificación fueron las situadas en la parte occidental, ya que el edificio de los juzgados se unió con el edificio de al lado en su parte superior, generando un porche en planta calle, unificándose el trazado de la plaza. Por otro lado, en este edificio se llevó a cabo una ampliación, en la parte posterior de esta, proyecto realizado por Alejandro de la Sota en 1986. Un proyecto que, si bien es una interpretación de la modernidad, surge vinculado a los recorridos desde la Plaza del Pilar, como resultado del estudio de la masa y el vacío del casco histórico y de las cotas planimétricas<sup>91</sup>.

Además, se incorporaron los pórticos y marquesinas que flanquean la conexión con la calle Alfonso I e intentan regularizar el espacio de la plaza y una marquesina en la parte trasera del monumento a Goya, que permite delimitar los espacios del Pilar y de la Seo.

Por último, comentar que, aunque no es objeto de este trabajo, la morfología de la plaza en estas últimas décadas cambia significativamente como consecuencia de la celebración de diferentes eventos celebrados en las diferentes épocas del año, como la Navidad, las fiestas del Pilar o Semana Santa. En las cuales el levantamiento de estructuras temporales modifica los recorridos y los usos que se llevan a cabo en este espacio. Muchas de estas celebraciones e instalaciones temporales se pueden establecer en la plaza del Pilar, gracias al proyecto de unión de las plazas, que aumentó la superficie del espacio.

Las modificaciones morfológicas que se dieron durante este siglo, principalmente las del proyecto de 1937, cambiaron definitivamente el grano de la ciudad antigua.

<sup>89</sup> Betrán Abadía, Ramón. *Una y grande. Ciudad y ordenación urbana en Zaragoza (1936-1957)*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2017.

<sup>90</sup> Yeste Navarro, Isabel. «Un escaparate ciudadano del Franquismo: arte público y planificación urbana en la plaza del Pilar de Zaragoza.» En *On the waterfront*, 2013. pp. 20-46.

<sup>91</sup> Labarta Aizpún, Carlos. «Modernidad en la arquitectura del siglo XX.» En *XIII Coloquio de Arte Aragoneses: La ciudad de Zaragoza de 1908 a 2008*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2009. pp. 63-102



Fig. 79. Esquema estructural con los cambios producidos en esta época - siglo XX. Elaboración propia

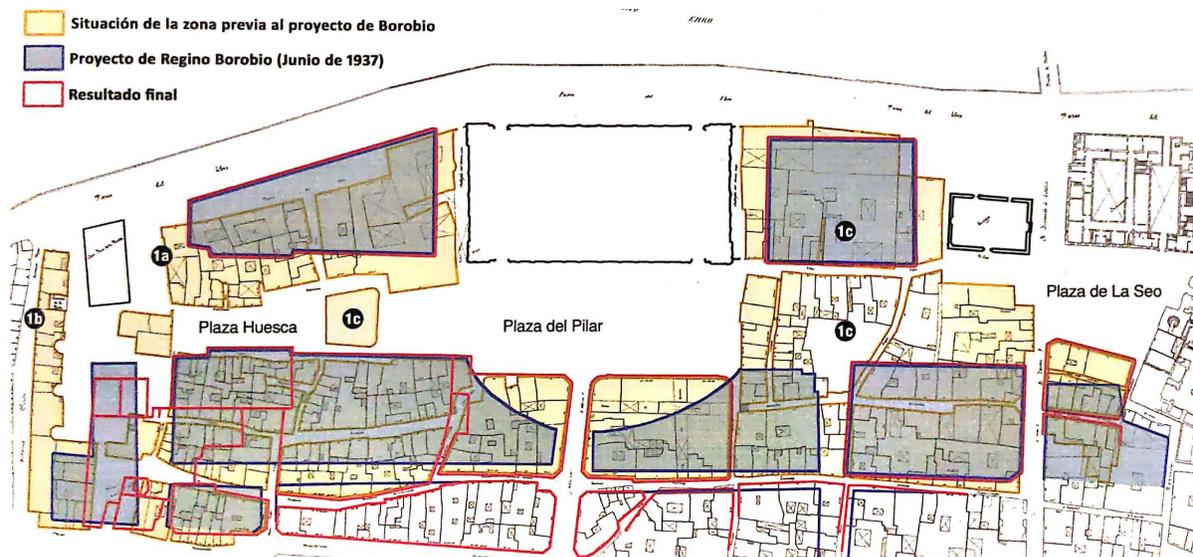


Fig. 80. Esquema estructural con los cambios producidos en esta época  
 [En *Zaragoza 1908-2008*, Ricardo M.F. y Carlos B. G., 2009]

En el plano de la izquierda se representan los cambios morfológicos sufridos durante este periodo, y en el plano superior se representa la ciudad previa al proyecto de 1937, los trazos de este proyecto, y el resultado final de la plaza en la actualidad. Permitiendo comparar no solo la realidad actual con la pasada si no también con el proyecto inicial que dio lugar a el espacio actual.



Fig. 81. Sección del espacio en el siglo XX. Elaboración Propia

### 3.3. PERCEPCIÓN VISUAL

La imagen actual de la plaza responde a las modificaciones que se llevaron a cabo en la plaza durante el siglo XX, divididas en dos etapas distintas. Una perteneciente a la fiebre monumentalizadora, muy en relación con el régimen autoritario que mantenía una estrecha relación con el mundo militar y religioso, y con la presencia del tráfico, y uno final, que es el que le dio la imagen finalista y que hoy conocemos, perteneciente a la época democrática, a partir de los años 90.

La imagen de este espacio se ve modificada por: el aumento de las dimensiones del vacío, por la elevación de nuevas torres y monumentos configurando nuevos puntos focales, la construcción de nuevos edificios en un estilo unitario y, el cambio en el tratamiento urbano, relativo a la vegetación, la pavimentación y al alumbrado. Este último elemento es el que principalmente se volverá a cambiar en la última reforma a gran escala de la Plaza del Pilar, que tuvo lugar en los '90.

#### Respecto a las nuevas edificaciones y nuevos puntos focales

La Plaza del Pilar con unas dimensiones muy superiores a las anteriores, genera un gran vacío con multitud de puntos focales. Un espacio dominado por las ya cuatro torres de la basílica del Pilar, la torre de la Seo y, hasta los '90, el Monumento de la Patria que cerraba el espacio por la parte occidental. El resto de los edificios que completaban el límite de la plaza presentan una estética sobria siguiendo las construcciones tradicionales de ladrillo.

Estos puntos focales presentaban alguna variación respecto al anterior periodo. Así, la basílica del Pilar presenta una nueva fachada principal, la que da a la plaza, ya que se redecoró, entre 1942 y 1954. Este proyecto fue llevado a cabo por Teodoro Ríos, inspirándose en el proyecto anterior de Ventura Rodríguez. A la vez, comenzaron las obras que levantaron las dos torres que faltaban en el lado contrario a la plaza, entre 1950 y 1961, potenciando aún más la verticalidad del conjunto. Esta era una de las diferencias que presentaba con el proyecto de Ventura, en el que se potenciaban las cúpulas de tejas vidriadas

eliminando la altura de las torres. En palabras de Guillermo Fatás: *“el conjunto resulta tremendamente dinámico, con esa silueta quebrada y con la contundencia de las formas redondeadas de las cúpulas, que parecen reflejar sugerencias orientalizantes y un aspecto casi bizantinista. La reconversión plástica de la fachada que da a la plaza, hecha por Ríos, con el enmarcamiento con columnas de las portadas, la colocación de pilastras molduradas en piedra, el saliente cornisamento y la balaustrada, pináculos y estatuas como remate hacen de ella un conjunto de gran efectismo. En el centro de ella, se dispuso un relieve-retablo en piedra caliza ibérica de color blanquecino, realizado por el escultor aragonés Pablo Serrano quien lo concluyó en 1969; representa la Venida de la Virgen del Pilar, y en él destacan especialmente por sus volúmenes contundentes neocubistas y sus efectos claroscuros las magníficas figuras de los convertidos”*<sup>92</sup>.

El otro elemento, el *Altar de la Patria* cerraba la plaza en su extremo occidental. Esta pieza de arte público fue realizada en 1954. Fue elegido en un concurso en el que debían de crear un monumento con una gran carga ideológica, debiendo de responder al espíritu católico que caracterizaba al régimen, teniendo que seguir la estructura general de la plaza, y estar presidido por una cruz. Además, debía de presentar dos caras, la principal recayente a la plaza del Pilar, y la posterior volcada a la plaza delimitada por San Juan de los Panetes y las Murallas Romanas, debía estudiarse, además, el emplazamiento de la estatua de Augusto, separando sin aislar estas dos plazas<sup>93</sup>. Este monumento acabó colocándose pegado a las murallas. Este altar se acabó de realizar en 1954 para el acto Mariano para el que le sirvió de fondo. Este elemento además servía como defensa contra el viento.

Por último, la catedral de la Seo, que cerraba el espacio por la parte oriental de la Plaza, no presenta cambios significativos en su imagen exterior.

El resto de los edificios, la mayoría de nueva creación, se configuraron como un fondo en el que resaltasen los elementos principales antes mencionados y sirvieran de unión óptica de los edificios que antes conformaban es-

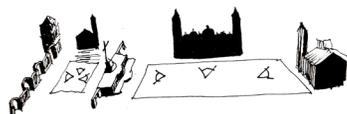


Fig. 82. Esquema puntos focales de la plaza en los años 70. Elaboración Propia.

<sup>92</sup> Fatás, Guillermo. *Guía Histórico-Artística de Zaragoza*. Zaragoza: Ed. Ayuntamiento de Zaragoza. Área de Cultura y de Educación Servicio de Acción Cultural, 1991

<sup>93</sup> Yeste Navarro, Isabel. «Un escaparate ciudadano del Franquismo: arte público y planificación urbana en la plaza del Pilar de Zaragoza.» En *On the waterfront*, 2013. pp. 20-46.



Fig. 83. Plaza César Augusto [Eduardo Zamarrípa, 1988]



Fig. 84. Plaza del Pilar [GAZA, 1967]



Fig. 85. Plaza La Seo [GAZA, c.1970]

pacios distintos. Para ello, se establecieron una serie de pautas que debían de seguir, para componer una estética similar. Estos puntos seguían las características que presentaba el primer edificio que se construyó como resultado de la remodelación de la plaza. Estableciendo una cornisa de 20m de altura, horizontal y continua, más baja que el primer cuerpo del Pilar y la Lonja.

Este primer edificio fue la *Residencia de las Religiosas Angélicas y la Hospedería del Pilar*, realizadas entre 1939 y 1941. Situado a la izquierda de la basílica del Pilar, presentaba un pórtico adintelado de piedra sobre pilares de sección cuadrada, más cuatro plantas con paramento liso de ladrillo caravista y una serie de vanos iguales por planta marcados por una moldura pétreo. Esta composición sobria de fachada marcó el estilo que debían de regir en las demás construcciones que se realizaran en el entorno<sup>94</sup>.

Bajo estas premisas se construyeron los nuevos edificios, nombrados en el capítulo anterior, los *Juzgados y Magistratura de Trabajo de Zaragoza* y la sede una Institución benéfica, la *Tienda Económica*. Así como el edificio del Gobierno Civil diseñado bajo principios academicistas, con la simetría como principio de ordenación tanto en planta como en fachada. La cara principal de este edificio vierte a la *plaza de la Independencia*, lo que, al no llegar a acabarse este eje de la Independencia, la fachada se quedó un poco apartada y deslucida, formando parte de un espacio *apéndice* y que funcionó durante mucho tiempo como aparcamiento. Los trabajos de aplanación de este espacio y del edificio se realizaron entre 1946 y 1958.

Por último, el nuevo edificio para el Ayuntamiento se eligió también mediante un concurso en el año 1941. Este edificio debía de presentar una imagen armónica con los edificios de al lado, la basílica del Pilar y la Lonja. De manera, que el proyecto presenta un carácter palacial, con una fachada principal resuelta en tres cuerpos de ladrillo, siguiendo la técnica y la tradición local. Presentando las mismas alturas que La Lonja. En 1965 se colocarían las esculturas de Pablo Serrano, el Ángel Custodio de la Ciu-

dad y San Valero, que hoy siguen ahí<sup>95</sup>.

Todos estos edificios de nueva creación presentan un mismo lenguaje arquitectónico, configurando un aspecto unitario a la plaza. Estos carecen de vuelos y miradores creando fachadas planas de ladrillo y piedra. Para la realización de estos proyectos y otros de la época se escogió el *regionalismo aragonés* con la predominancia del ladrillo y lo sobrio, tratando de presentar una identidad propia.

*“La sobriedad aragonesa se refleja en la simplicidad de las disposiciones, en la lógica de los planteamientos, en la parquedad de la ornamentación, en una cierta tendencia al ritmo repetido, modernamente se diría a los elementos en serie, todo lo cual conduce a una arquitectura fuerte. Esto no excluye la posibilidad de refinamientos artísticos.*

*Al contrario, es normal que por contraste exija en determinadas situaciones, pocas y bien escogidas; un esmero especial en dotar de delicadeza y de ilusión a obras o elementos definidos”*<sup>96</sup>.

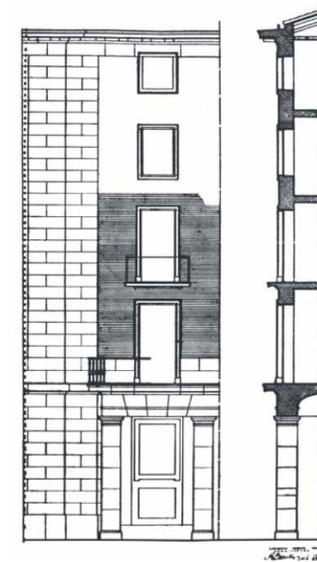


Fig. 86. Fachada para la Hospedería del Pilar (1939) [Revista Nacional de Arquitectura, 1941]

<sup>94</sup> Vázquez Astorga, Mónica. *El edificio de la Delegación del Gobierno en Aragón. (antiguo Gobierno civil de Zaragoza) como imagen de la historia de la ciudad contemporánea*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2020

<sup>95</sup> Yeste Navarro, Isabel. «Un escarapate ciudadano del Franquismo: arte público y planificación urbana en la plaza del Pilar de Zaragoza.» En *On the waterfront*, 2013, pp. 20-46.

<sup>96</sup> Bidagor Lasarte, Pedro. «Sobriedad y ritmo, características de la arquitectura de Zaragoza» En *Revista Nacional*, Madrid: Nov. 1949. pp. 460-462

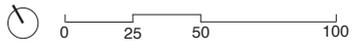


Fig. 87 Plano urbanización del espacio en la ciudad del siglo XX parte I. Elaboración Propia



Fig. 88 Plaza del Pilar en 1976  
[GAZA]



### Respecto al nuevo tratamiento urbano

La pavimentación de la plaza se desarrolló en una segunda fase de proyecto, y no se llevaría a cabo hasta 1954, año en el que se celebró en la ciudad el Congreso Mariano<sup>97</sup>.

Previamente, se había regularizado la topografía que recorría todo este proyecto, desde la muralla romana hasta la Catedral de la Seo. Esto provocó, que en la zona que recoge el conjunto de las murallas, la Zuda y la iglesia de San Juan de los Panetes - y que conforman la fachada del centro histórico - se tuviera que rebajar considerablemente de nivel, ya que el suelo de estos edificios se encontraba bastante más alto que el nivel de la nueva calzada. Por este motivo, se tuvo que construir un zócalo con unas escaleras que diesen acceso al interior de la iglesia de San Juan de los Panetes, cuyo interior se ubicaba ahora, a una mayor altura que el pavimento exterior de la plaza. Del mismo modo, se tuvo que construir para la Zuda, un basamento con zócalo de piedra con una puerta en arco apuntado, ya que la torre se había quedado "colgada". Este edificio además sufrió una reconstrucción ya que se encontraba casi en estado de ruina en 1943, en el que se consolidaron y repararon las fachadas<sup>98</sup>, presentando ahora una imagen distinta a la original.

<sup>97</sup> Zaragoza, Ayuntamiento. *La plaza del Pilar*. Zaragoza Zaragoza: Ed. Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza, 1960

<sup>98</sup> Hernández Martínez, Ascensión. «De restauraciones, demoliciones y otros debates sobre el patrimonio monumental zaragozano del siglo XX» En *XIII Coloquio de Arte Aragoneses: La ciudad de Zaragoza de 1908 a 2008*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2009. pp. 277-336

En 1954, se acometen los proyectos de pavimentación, alumbrado y la terminación del *Monumento de los Caídos*, Altar de la Patria.

De manera esquemática, podemos ver como la plaza se configura como una gran plaza, la Plaza del Pilar, a la que se unen otras tres plazas de menores dimensiones, la más occidental, la plaza de César Augusto, en su lado oriental, a la plaza de la Seo y por último a la plaza de la Independencia.

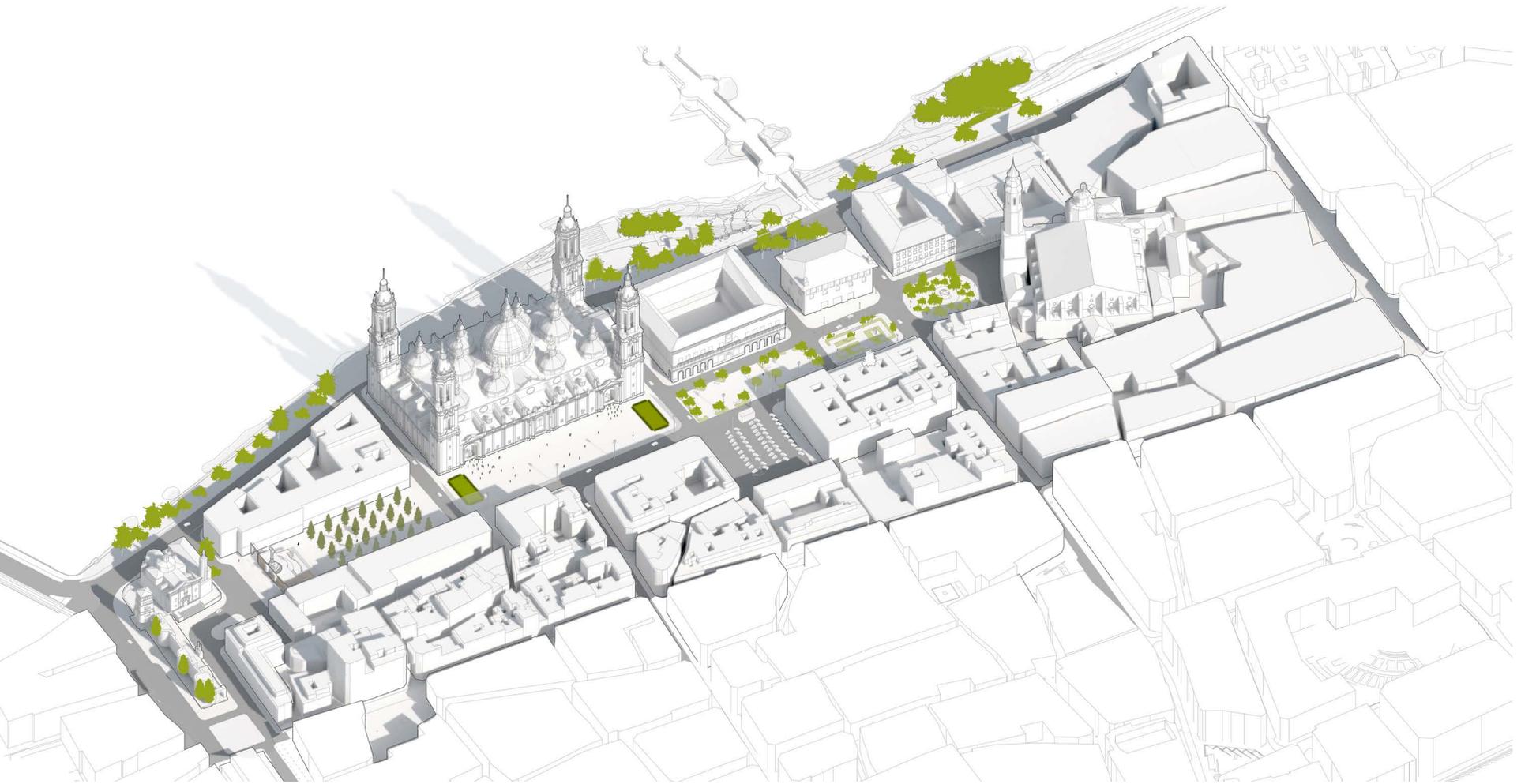
La plaza de César Augusto se configura a modo de rotonda, en el que una vía de vehículos rodea un tapiz verde de composición orgánica. Este espacio está dominado por la torre de San Juan de los Panetes y por la cruz del Altar.

La plaza de la Seo sigue con una configuración similar al periodo anterior, con un espacio central con vegetación rodeando una fuente. Entorno a esta circulan los vehículos y el tranvía.

La plaza de la Independencia, al ser fruto de un proyecto fallido se convierte en un espacio sin función y acaba sirviendo de aparcamiento para coches.

Por último, el espacio de la Plaza del Pilar se presenta dividida en cuatro ambientes con cuatro tratamientos distintos de vegetación. El primero, en relación al Monumento de la patria es un gran espacio peatonal, dominado por la verticalidad de este elemento y por la elevación de cuatro líneas de cipreses alineados longitudinalmente, reforzando el carácter funerario al aire libre en esta zona. El siguiente, es un espacio más plano que da servicio a la entrada y salida de la basílica mediante un pavimento desnudo de granito flanqueado lateralmente por parterres situados en línea con las torres de la basílica, en la que sobresale la verticalidad de las torres del Pilar. A continuación, aparece un espacio de la longitud del Ayuntamiento, en el que la vía de circulación rodea un espacio peatonal y con pequeñas zonas de vegetación, este espacio acabó convirtiéndose en estacionamiento de vehículos. Y el último, una especie de pradera que alojaba el monumento a Goya, diseñado por el escultor Federico Marés en 1960<sup>99</sup>,

Fig. 89. Plano volumétrico del espacio en la ciudad del siglo XX parte I. Elaboración Propia



y se convirtió en un punto de distribución de la circulación rodada y elemento de cierre frente al intenso tráfico de la calle D. Jaime. Este monumento trata de la figura de Goya en bronce sobre un pedestal y la figura de dos majas y dos majos, agrupados en pareja sobre un tapiz vegetal sobreelevado.

De esta manera, se configuran unos espacios con una vegetación menos frondosa que en el periodo anterior, facilitando la observación de los monumentos.

La uniformidad en la jardinería que se podía apreciar en las axonometrías presentadas por Borobio en el anteproyecto de 1936 no se realizaron como tal, sino que cada uno de los espacios de jardinería respondía a distinto carácter generando espacio distintos autónomos, y desligados uno con otro.

Como se puede apreciar en el plano de urbanización, el alumbrado de farolas de hierro, se distribuía entorno a los edificios y entorno a las jardineras.

Estos espacios acabaron configurando un enorme aparcamiento en superficie, creando un ambiente dominado por la presencia de los coches, donde estos ya formaban parte de la cotidianeidad de la sociedad, con unos 100 mil coches matriculados en los 70.

Esta plaza se convirtió en un instrumento de propaganda del régimen en el que se concentraban los edificios más importantes de carácter religioso, civil y militar, ejemplo de su concepto centralizado de la ciudad. Al igual que en la tradición antigua, explicaba Camilo Sitte; *se encontraba el deseo de reunir en ciertos puntos principales, los edificios más imponentes adornando orgullosos el corazón de la ciudad, con fuentes monumentos, estatuas y otras obras de arte, a la vez que con los emblemas de sus glorias históricas*<sup>99</sup>.

Además, la construcción de edificios exentos, la supresión del Arco del Arzobispo en 1969, la generación de ese espacio libre apéndice de la plaza, y la construcción de cerramientos menos contundentes que los edificios anterior-

res, hizo que se perdiera la sensación de envoltura de la plaza, sustituyéndola por un espacio más abierto.

<sup>99</sup> Yeste Navarro, Isabel. «Un escaparate ciudadano del Franquismo: arte público y planificación urbana en la plaza del Pilar de Zaragoza.» En *On the waterfront*, 2013, pp. 20-46.

<sup>100</sup> Cronología del transporte público en Zaragoza [en línea]. Tranvías de Zaragoza. Disponible en: <https://www.tranviasdezaragoza.es/es/informacion/cronologia-del-transporte-publico-de-zaragoza>

<sup>101</sup> Sitte, Camilo. *Construcción de ciudades según principios artísticos*. Barcelona: Ed. Canosa, 1926

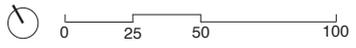


Fig. 90. Plano urbanización del espacio en la ciudad del siglo XX parte II. Elaboración Propia



Fig. 91. Plaza del Pilar desde la torre de la Seo  
[Carlos Gil Roig, 1991]



### Respecto a la última gran remodelación de la plaza del Pilar.

Si el proyecto originario de este espacio, el proyecto de 1939 y que se completó en los 50, pretendía generar una especie de avenida - bulevar, donde poder aunar las funciones de colector de actos simbólicos y multitudinarios y, a la vez, permitir ordenar el tráfico, evitando congestiones, el proyecto de 1990 trataba justamente de lo contrario. Este proyecto abandonó la idea de Avenida y planteó una plaza, sin matices, los espacios para el estacionamiento se eliminaron por completo de la superficie, y la circulación quedó reducida a la calle don Jaime I. Para poder llevar a cabo estos objetivos se construyeron unos aparcamientos subterráneos, y la distribución a lo largo de la plaza de una serie de entradas al mismo.

Del espacio anterior solo se mantuvo el monumento de Goya, el cual, se desplazó ligeramente hacia la derecha para permitir una mejor visualización de la Lonja. Además, sufrió una reestructuración, perdiendo la composición an-

terior de carácter naturalista, siendo sustituida por una composición de láminas de agua, en las que *las majas y los majos* aparecen elevados sobre un altar que configura una zona de descanso. Igualmente, se colocó un soporte posterior de mármol negro a la figura del pintor.

El monumento de la patria con su cruz, que generaba una gran verticalidad y un foco visual, perdió su sentido y fue trasladado al cementerio de Torrero, siendo sustituido por la Fuente de la Hispanidad. Un plano inclinado de agua que hacía resbalar el agua hasta la superficie. Esta fuente completaba su composición con unas grietas en el suelo de mármol, que también contienen agua. La fuente y las grietas configuran así la forma del continente Latinoamericano. Esto se completa con tres monolitos que representan las carabelas del descubrimiento, con una esfera que representa la bola del mundo<sup>97</sup>.

Este monumento cierra espacialmente, pero no visualmente, el espacio principal de la plaza con el espacio configurado por la iglesia de San Juan de los Panetes, la Zuda y las murallas romanas. Este espacio permite el paso reducido de vehículos.

La serie de jardines y secuencia de distintos tratamientos de vegetación en la plaza fue eliminada, y en su sustitución se colocó un pavimento de granito en tono claro y con bandas granates que igualaba cotas anteriormente dispares, unificando todo el espacio, y creando un estilo unitario en toda la superficie de la plaza. De esta manera, se permite que los edificios obtengan un mayor protagonismo revelando aún más su condición monumental. La vegetación es la más escasa que ha tenido desde el siglo XIX, quedando reducida a pequeños conjuntos de árboles magnolios distribuidos en hilera en los laterales<sup>103</sup>. Los espacios en sombra, antes generados por los árboles, son sustituidos por los porches que se crean en las plantas bajas de los edificios, a lo largo de toda su fachada. Estos porches además son completados con marquesinas que unen estos espacios en la fachada opuesta a la basílica, solo interrumpidos en la zona de salida de la calle Alfonso I, en su función de regularizar visualmente la plaza.

En cuanto al mobiliario, se distribuyen una serie de zonas

<sup>102</sup> Yeste Navarro, Isabel. «Un escaparate ciudadano del Franquismo: arte público y planificación urbana en la plaza del Pilar de Zaragoza.» En *On the waterfront*, 2013. pp. 20-46.

<sup>102</sup> Yeste Navarro, Isabel. «Cicatrices en el Casco Histórico» En Marco Fraile, Ricardo y Buil Guallar, Carlos (coord.) *Zaragoza 1908-2008. Arquitectura y urbanismo*. Zaragoza: COAA, 2009, pp. 376-383

Fig. 92. Plano volumétrico del espacio de la ciudad del siglo XX parte II. Elaboración Propia



de descanso que se relacionan con los monumentos, los del principio con la fuente de la Hispanidad y los del final con el monumento de Goya. En este mobiliario junto con los nuevos monumentos se utilizaron formas contemporáneas, eliminando los falsos historicismos, devolviendo el protagonismo a los edificios del entorno que configuraron la evolución y nacimiento de la plaza.

Estos elementos se completan con dos grupos escultóricos que configuraban dos fuentes de niño con peces realizados por el escultor Francisco Rallo Lahoz.

En la zona oriental se cierra el espacio entre la plaza del Pilar y la Plaza de la Seo, mediante dos elementos, el principal orientado hacia el espacio de la plaza del Pilar con el Monumento de Goya. Y por el otro lado, el que mira hacia la calle Don Jaime, se coloca una parada de bus, mediante un muro de mármol que cierra el espacio, y un porche. Esto permite no solo acotar los distintos espacios, si no también alejar aún más el tráfico del espacio peatonal, en ese cambio de imagen.

El alumbrado anterior es sustituido por unos monumentales focos metálicos de gran verticalidad, que permiten generar un nuevo paisaje nocturno.

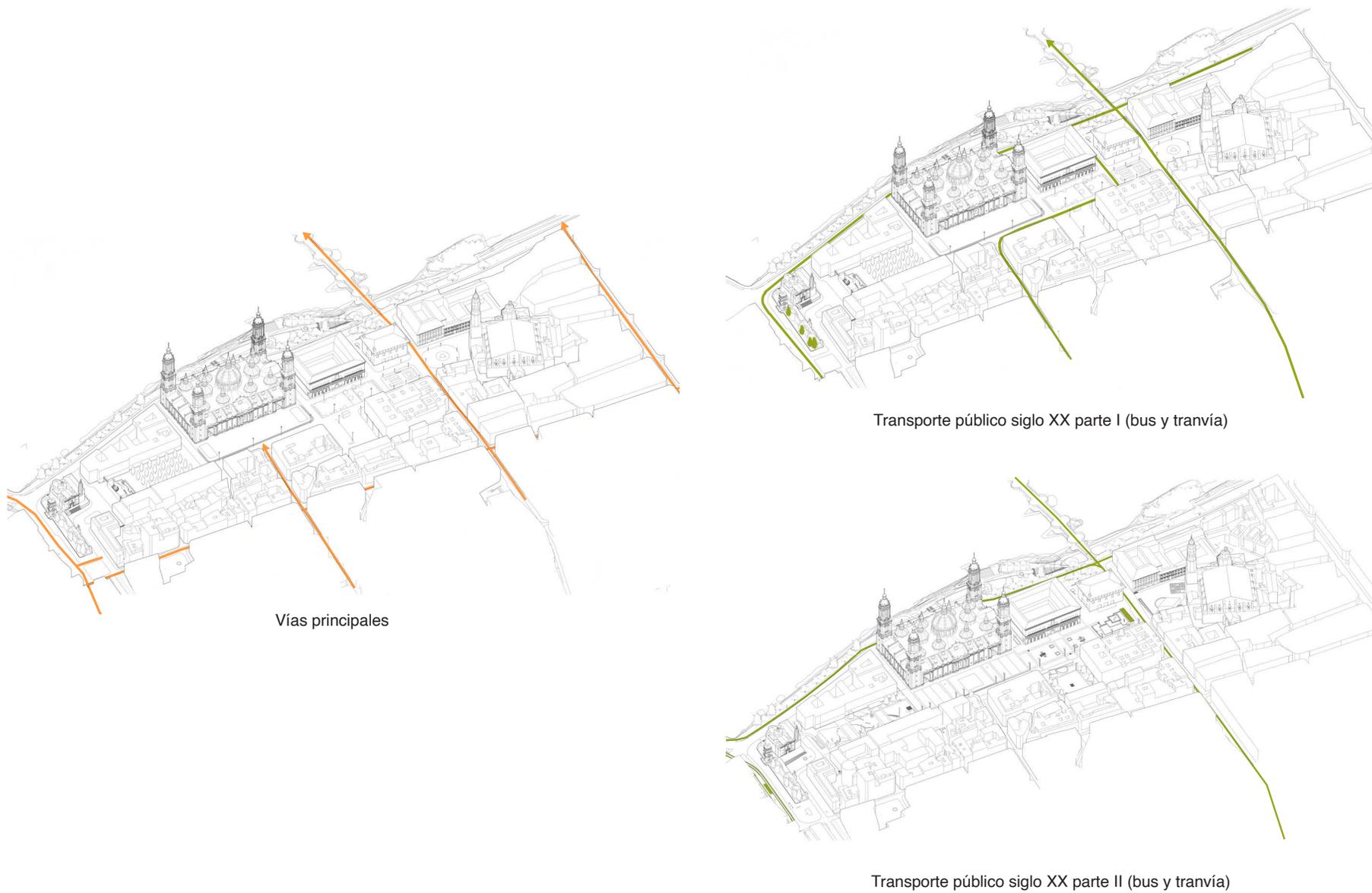
Además, en los años 70 se había llevado a cabo obras de remodelación de la plaza de la Seo, las cuales tuvieron que ser paralizadas por la aparición de las estructuras arqueológicas correspondientes al antiguo Foro de Tiberio de la Caesaraugusta romana en el subsuelo de la plaza lo que obligó a la modificación del plan inicial de los 70, así el plan de remodelación de las plazas llevó a la conservación, restauración y adecuación de los restos arqueológicos, así como a la construcción del Museo del Foro. La pavimentación se realizó en travertino con una cota ligeramente inferior a la de la calle de Don Jaime y se construyó su entrada enfrente de la Catedral pero descentrada, situándose más hacia el sur, sin tapar la entrada principal de esta. Esta entrada al museo, también con formas contemporáneas, se configura como un bloque en forma de rombo, con un cierre transparente en su planta baja. Junto con este volumen se construye otra lámina de

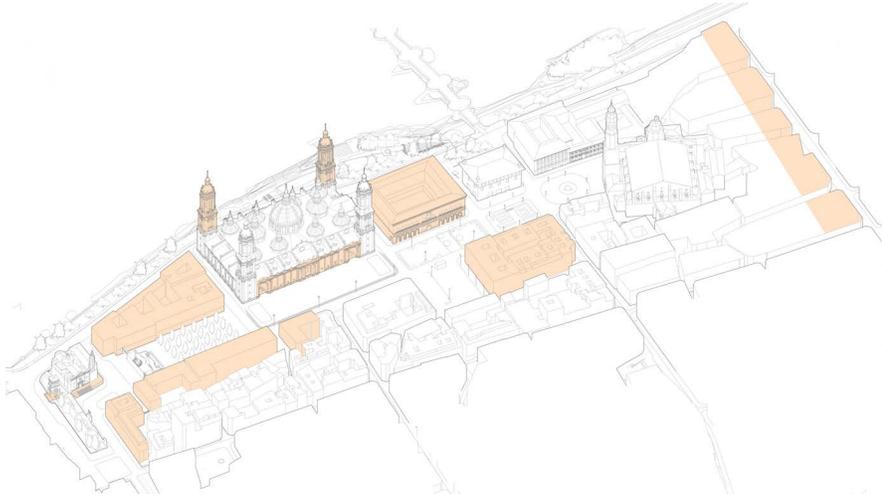
agua circular y unos asientos.

Por último, para dar solución al espacio apéndice, se separó el espacio principal de la plaza, de este espacio, mediante la colocación de la Oficina Municipal de Información Turística, un acceso a los aparcamientos subterráneos y una pieza mural donde se colocaron unos teléfonos públicos. Estos tres elementos se configuraron mediante volúmenes exentos y de formas geométricas puras: un prisma cúbico, un cilindro, y un muro, respectivamente.

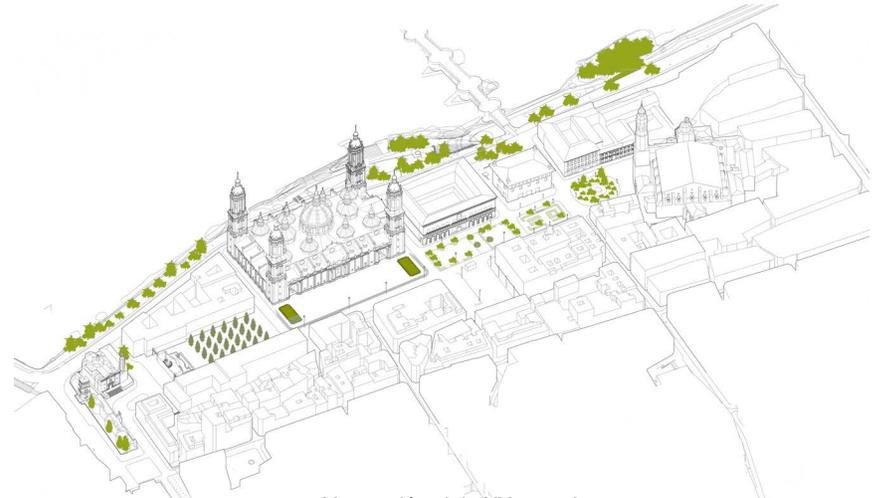
Como conclusión, esta reforma permitió recuperar el protagonismo de los principales edificios que lo configuran, generando un gran espacio peatonal, eliminando el paisaje antes dominado por los vehículos. Para ello, se unificó el tratamiento del pavimento, se disminuyó la verticalidad de los monumentos, se configuró un gran porche longitudinal en el lado opuesto de los principales edificios, - generando espacios en sombra -, y el alumbrado tradicional de hierro fue sustituido por piezas de gran verticalidad, alineados al eje opuesto de la basílica. Además, para delimitar las plazas por la parte occidental y oriental, se colocaron unas arquitecturas conmemorativas de agua.

Fig. 87. Esquema volumétrico de los cambios acontecidos en esta época - siglo XX. Elaboración propia

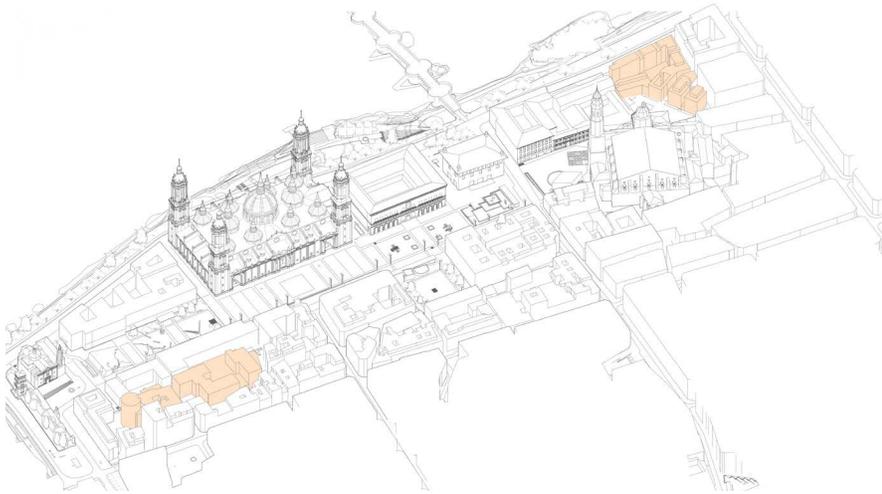




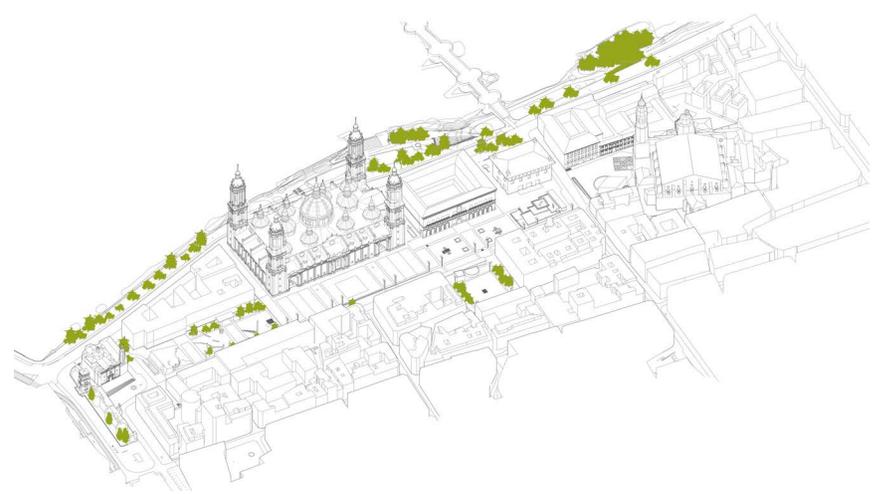
Cambios y transformaciones en el siglo XX parte I



Vegetación siglo XX parte I



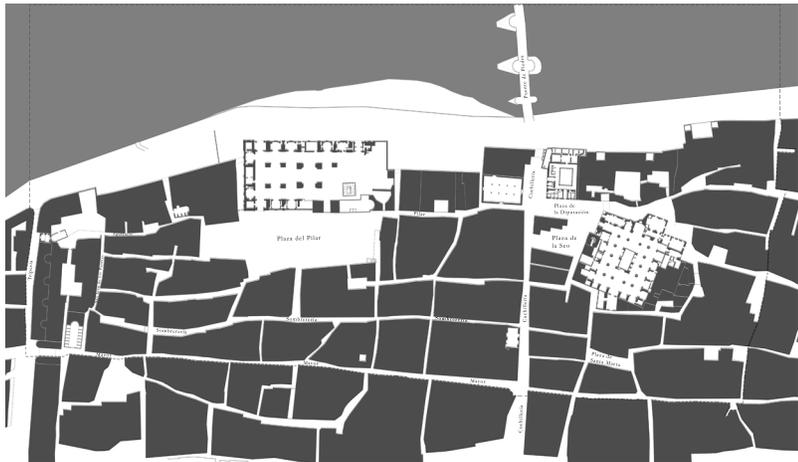
Cambios y transformaciones en el siglo XX parte II



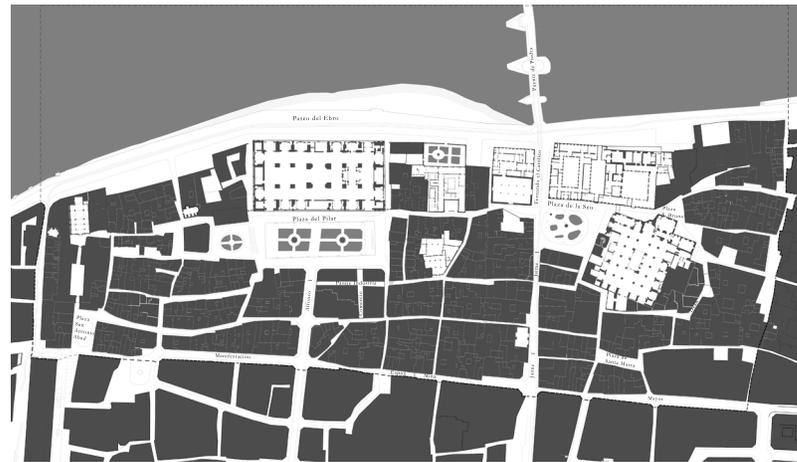
Vegetación siglo XX parte II



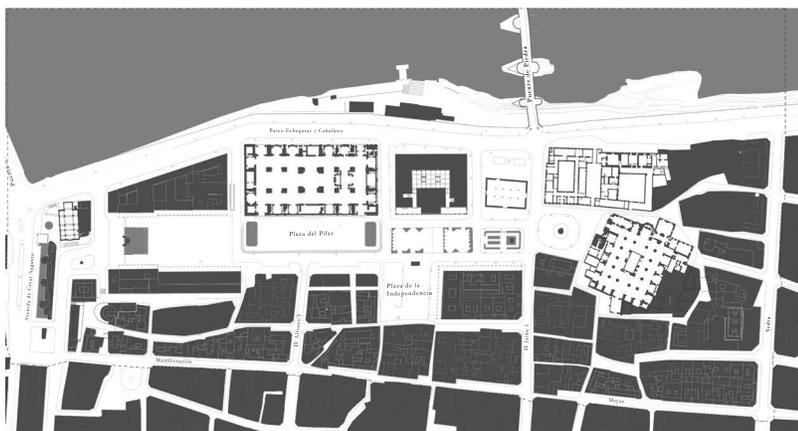
## **6** Conclusiones



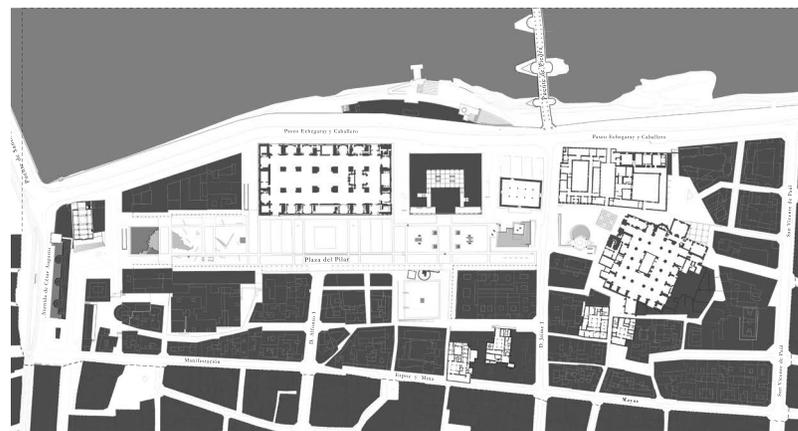
En la ciudad del Antiguo Régimen. Irregularidad de contorno, calles tortuosas. Plazas cerradas, íntimas.



En la ciudad liberal. Aparición de nuevas vías y regulación de calles.



En la ciudad del siglo XX parte I. Unión de las plazas, regularización del trazado.



En la ciudad del siglo XX parte II. Pequeños cambios morfológicos.

Los resultados gráficos que se muestran a continuación nos permiten arrojar una serie de conclusiones a cerca de la concepción del espacio público de la ciudad en cada época.

### Resultados de la cartografía morfológica

Este primer grupo de planos nos muestran, por un lado, la funcionalidad de las plazas a través de los usos de los edificios que delimitan este espacio en su distinción público-privado y, por otro lado, nos muestra la disposición, la forma, y las dimensiones de estos espacios.

#### *Espacio público-privado*

Podemos ver como en el primer periodo, los principales edificios de carácter público eran las construcciones eclesiásticas acompañadas por construcciones institucionales, donde destaca la Lonja y el ayuntamiento, siempre ligado a esta zona mediante dos edificios distintos en estos cinco siglos de análisis. Además, vemos como edificios del siglo XV revelan su carácter público en el último periodo, ya que es entonces, cuando estas edificaciones se convierten en espacios públicos visitables al cambiar su funcionalidad. Así, la anterior casa de Don Lope se convierte en la Real Maestranza, o el palacio renacentista residencia de Jerónimo Cosido, ahora es el Museo Goya.

Las plazas, además, cambian de función al pasar de ser antasalas de estos espacios a tener un carácter propio y generar distintos espacios de estancia.

#### *La forma, disposición y tamaño*

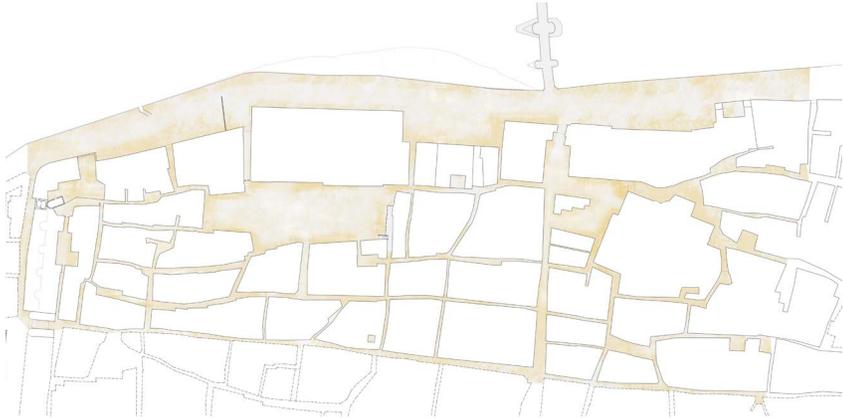
Respecto a la disposición de la plaza podemos ver como inicialmente eran espacios separados, que formaban una concatenación de plazas cercanas entre sí, dominadas por un edificio eclesiástico de gran importancia para la ciudad. Estas dos plazas iniciales, muy próximas entre sí, una más longitudinal que la otra, se dispusieron en relación con estos edificios principales. De esta manera, el espacio rectangular se relaciona con la basílica, y el espacio más cuadrado con la Seo. La presencia de esta catedral hizo que se eliminasen las viviendas que se encontraban delante suyo.

Estas plazas de dimensiones más controladas se percibían como espacios cerrados, envueltos por edificios que aparecen unidos unos a otros, mediante pasos elevados o puertas. Esto provocaba una sensación de aislamiento del entorno, generando un efecto armónico de la composición. En cambio, la última época pierde en densidad edificatoria y gana en dimensiones, principalmente en su longitud. Los nuevos edificios que definen la plaza única aparecen exentos, y esta ya no aparece tan delimitada por los edificios, ya que su espacio vacío se filtra entre ellos.

Se puede ver como las formas irregulares de los edificios iniciales daban lugar a trazados irregulares y uniones oblicuas, en vez de perpendiculares. Estas irregularidades generaban espacios ambiguos y sugerentes, aunque menos seguros. Estos fueron sustituidos en la última época por masas con alineaciones rectas y formas puras, regularizando así el espacio de las plazas.

Al principio las dimensiones reducidas de la plaza de la Seo, con el bloque de viviendas en medio, reducía el efecto de este edificio monumental. Por contraposición a esto, se puede apreciar el gran vacío que conocemos hoy, donde las grandes dimensiones del espacio vacío hacen disminuir el gran efecto de los grandes monumentos, donde en comparación con el espacio parecen no ser tan grandes. Sitte respecto a las grandes plazas pone de ejemplo San Pedro en Roma y dice: *“Es engañoso creer que con la mayor dimensión, aumenta el efecto de grandiosidad en nuestro espíritu..., si es aún mayor, piérdese por completo la reciprocidad entre plaza y edificios (...) Las plazas gigantes de las ciudades modernas, préstanse para ejercicios militares, no dando idea de plazas urbanas, pues las construcciones de su contorno tienen relación posible con las dimensiones de ella, y nos parecen villas aisladas en el campo, o aldeas vistas de lejos”*. Este efecto, es el que se produjo, en mi opinión, en la avenida que se creó en los años 50. El mismo autor también decía, que la irregularidad de las plazas antiguas no era tal, ya que estas eran confeccionadas al natural, sin corregir los efectos de simetría solo apreciables en el plano, donde la irregularidad no era vista desde el interior de la plaza<sup>103</sup>

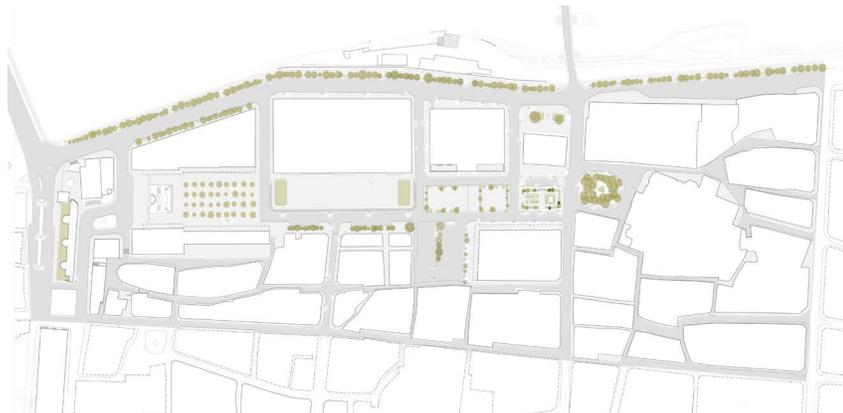
<sup>103</sup> Sitte, Camilo. *Construcción de ciudades según principios artísticos*. Barcelona: Ed. Canosa, 1926



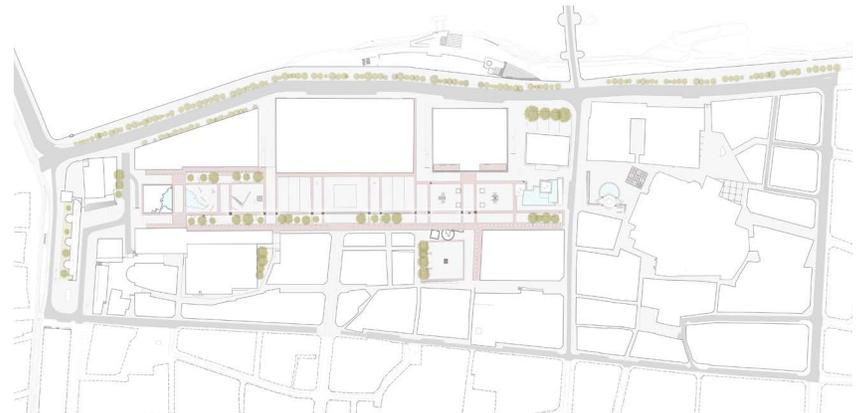
**En la ciudad del Antiguo Régimen. Plaza sin urbanizar**



**En la ciudad liberal. Introducción de la vegetación en la ciudad. Mejora de la pavimentación.**



**En la ciudad del siglo XX parte I. Vegetación simbólica. Clara separación coche-peatón**



**En la ciudad del siglo XX parte II. Peatonalización de la plaza. Vegetación sin protagonismo.**

## Resultados de la cartografía de tratamiento urbano

Estas cartografías nos muestran el cambio del carácter urbano de las plazas y calles adyacentes, la importancia o no de la presencia de la vegetación en estos espacios, la forma en la que se mueven los ciudadanos por ellas, o el tipo de mobiliario que completa estos espacios. Inicialmente, en la primera etapa, vemos como se muestra desnuda, sin pavimentar, sin adornos, vegetación, monumentos o fuentes, es a partir de la segunda etapa cuando estos elementos cobran importancia en la configuración y percepción de estos vacíos urbanos.

El espacio de la plaza del Pilar, aunque con una superficie bastante más reducida que la actual, se configuraba como una anomalía dentro de las callejuelas estrechas que tenían una circulación bastante más reducida. La plaza de los 70 se concibe como espacio único en su vacío, pero no en su urbanización.

### *Sobre la vegetación en las plazas*

Como se puede ver en el plano de la ciudad liberal, la vegetación se configura como un elemento importante, y muy presente en el espacio, ya que es en esos años en los que se empiezan a introducir vegetación ornamental en los espacios públicos del interior de la ciudad. Estas formas vegetales configuran recorridos y zonas de estancia dentro de la plaza, que antes no se podían encontrar, provocando, además, zonas de sombra, antes carentes.

Después, a mediados del siglo XX con la plaza ya ampliada, la vegetación se sigue utilizando también para delimitar distintos espacios, pero se configura en su dimensión

simbólica, apareciendo esos abetos de carácter funerario frente al Monumento de los Caídos, y un carácter naturalista en su aparición con monumentos como el de Goya. Finalmente, la vegetación pierde protagonismo en la plaza y se sitúa en hilera configurando el perímetro de la misma.

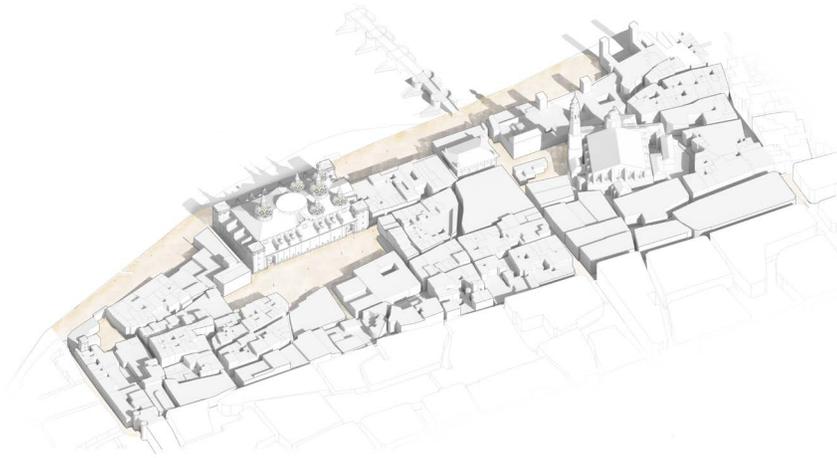
### *Sobre el mobiliario, alumbrado y pavimentación.*

El primer mobiliario aparecía entre la vegetación, bancos de piedra que completaban los espacios de descanso. Después parecen desaparecer, solo presentes en su entrada al ayuntamiento y, finalmente, se configuran con formas contemporáneas completando y acompañando a los monumentos. En cuanto a la pavimentación, inicialmente se coloca distinguiendo los recorridos y los espacios entre coche-peatón, y adquieren gran relevancia en el siglo XX, donde el espacio para los vehículos toma mayor protagonismo, casi más que el espacio de esparcimiento y circulación peatonal. De este modo, la plaza de los 70 se acabó convirtiendo en un espacio dominado por la presencia de vehículos.

Actualmente el espacio destinado a circulación de vehículos se limita a los laterales cortos y la pavimentación se consolida como una gran explanada de mármol configurando un gran espacio peatonal que permite resaltar la monumentalidad de los edificios.

### *Sobre los monumentos*

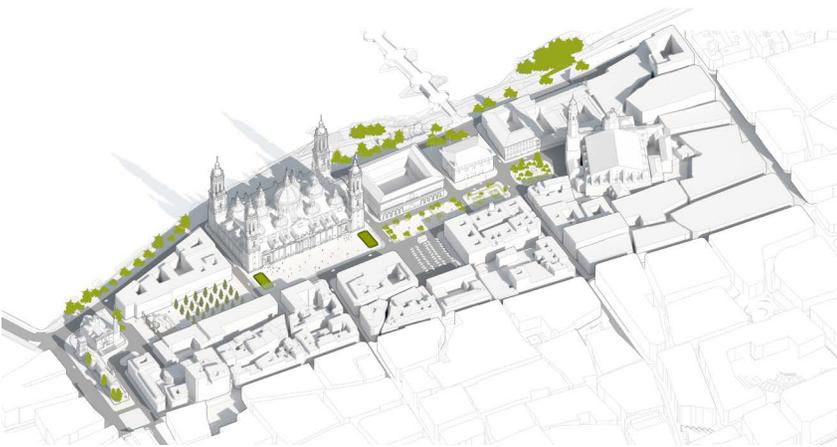
Estos aparecen en el siglo XX, como puntos focales y como delimitadores del espacio de la plaza del Pilar con la de la Seo o la de César Augusto.



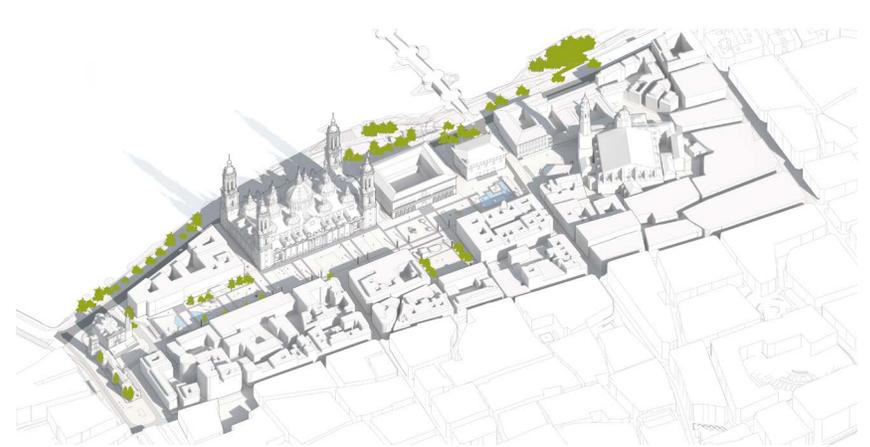
En la ciudad del Antiguo Régimen. Alta densidad edificatoria. Edificios de menor altura.



En la ciudad liberal. Aumento de las alturas de los edificios de la nueva c/ Alfonso. Levantamiento de dos torres del Pilar.



En la ciudad del siglo XX parte I. Aumento considerable de la superficie de la plaza. Levantamiento nuevos puntos focales



En la ciudad del siglo XX parte II. La altura y superficie de los edificios se mantiene. Cambia la urbanización.

## Resultados cartografía volumétrica

Estas cartografías representan una simplificación de los edificios que conforman la masa del entorno, mientras se muestra con más detalle volumétrico los edificios importantes. De esta manera, podemos establecer la relación entre las dimensiones de la plaza y las de sus edificios dominantes, así como con la altura de los edificios que definen el espacio.

*De la relación entre las dimensiones de la plaza y las de sus edificios dominantes*

Lo primero que muestran es el cambio de las dimensiones del vacío, de plazas íntimas y controladas, a una plaza inmensa.

Las obras que se llevaron a cabo a partir de 1939 interrumpieron la monotonía de la masa de las casas, tratando de resaltar plenamente el efecto arquitectónico de los edificios simbólicos y monumentales. Esto aumentó el aire y la luz de la plaza.

Las dimensiones de los edificios se relacionaban de manera más directa en las plazas iniciales separadas físicamente, pero debido a la altura de estas, la fachada entera se aprecia mejor al coger distancia, lo que permite esta última configuración. Vemos como al principio, cada plaza tenía un punto focal, al unirse todo el espacio desde las murallas hasta la Seo, vemos como este espacio presenta tres puntos focales, las torres del Pilar, la torre de la Catedral de la Seo y, de menores dimensiones, la torre de San Juan de los Panetes. Esto favorece a tan grande recinto, al equilibrar los puntos focales, de manera que a lo largo de la plaza se puedan disfrutar de distintos elementos relevantes.

Por último, estas cartografías, también nos muestra su orientación a través de las sombras que los edificios proyectan sobre la plaza.

## Conclusiones finales

Para acabar, decir que a lo largo de este estudio cartográfico del espacio que comprende la actual Plaza del Pilar, hemos podido comprender, detallar y revelar, los rasgos característicos de la ciudad en cada época. Fruto de su desarrollo histórico, con los principios y elementos culturales de cada momento. Hoy en día, presenta huellas y cicatrices de un tiempo pasado, que las imágenes cartográficas nos han ayudado a descifrar y poner en valor.

Además, las distintas series cartográficas de la evolución del espacio, permiten comparar palmo a palmo, cada espacio y cada cambio acontecido durante los últimos cinco siglos, lo que pone de manifiesto la importancia de la cartografía para el estudio de la forma de la ciudad.

Empezamos recorriendo y describiendo un espacio dominado por la concatenación de pequeñas plazas, rodeadas por calles estrechas y laberínticas. Después pasamos por un periodo de embellecimiento e higienización de las calles que conformaban el casco, abriendo nuevas vías principales de acceso y, finalmente, llegamos a una última época que acabó con la mayoría de las edificaciones que configuraban este espacio en origen, creando una imagen nueva de la plaza y del entorno.

Todas estas actuaciones que se llevaron a cabo cambiaron radicalmente la imagen de la ciudad antigua, en algunos aspectos la mejoraron, aumentando la salubridad de las calles y la entrada de luz a estos espacios, además, las actuaciones del siglo XIX, introdujeron vegetación, generando un pequeño parque delante de la basílica, y la última actuación permitió mejorar considerablemente la percepción de este espacio, así como generar un espacio más agradable donde convivir, convirtiendo la plaza en un lugar de referencia de la ciudad, eliminando la avenida llena de coches del periodo anterior.

Pero las actuaciones que se llevaron a cabo en los siglos XIX y XX supusieron también la pérdida de un importante patrimonio histórico, principalmente de casas palaciales del siglo XV, como la casa de Torrellas o la Casa de Aytona, que hemos podido localizar en los primeros planos.



# **7** FUENTES DOCUMENTALES

## BIBLIOGRAFÍA

- Adiego, Elvira.** « Casco histórico » En Marco Fraile, Ricardo y Buil Guallar, Carlos (coord.) *Zaragoza 1908-2008. Arquitectura y urbanismo*. Zaragoza: Ed. COAA, 2009, pp-373-375
- Álvarez Gracia, Andrés.** «La ciudad y la plaza. Evolución histórica.» En *La Plaza de la Seo. Zaragoza. Investigaciones Histórico-Arqueológicas*. Zaragoza: Ayuntamiento, Sección Municipal, 1989, pp.11-15
- Álvarez Gracia, A y Casabona, Sebastian.** «La casa de la Diputación del Reino» En *La Plaza de la Seo. Zaragoza. Investigaciones Histórico-Arqueológicas*. Zaragoza: Ed. Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza, 1989. pp. 61-75
- Ansón, Arturo y Boloqui, Belén.** *La Santa Capilla del Pilar*. CAI. Colección CA100 nº2, Zaragoza: 1998.
- Ballestín Miguel, José María, y Antonio Tausiet.** *Gran Archivo Zaragoza Antigua*, 2016. [en línea]. Disponible en: <https://sdomzu.maps.arcgis.com/apps/Shortlist/index.html?appid=99ec3d869f44400288baa2bdabd597c3>
- Ballestín Miguel, José María.** Zaragoza según el plano de 1712 y su vecindario de 1723, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2017.
- Betrán Abadía, Ramón.** *Miguel Alejos Burriel y su proyecto para la refundación iberal de Zaragoza*. Zaragoza: Institución Fernando El Católico, 2019.
- Betrán Abadía, Ramón.** *Una y grande. Ciudad y ordenación urbana en Zaragoza (1936-1957)*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2017.
- Betrán Abadía, Ramón, y Luis Serrano Pardo.** *La Zaragoza de 1908 y el plano de Dionisio Casañal. La construcción de una ciudad burguesa*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2014.
- Bidagor Lasarte, Pedro.** «Sobriedad y ritmo, características de la arquitectura de Zaragoza» En *Revista Nacional de Arquitectura nº 95*, Madrid: Nov. 1949, pp. 460-462
- Borobio Ojeda, Regino.** « Proyecto de Plaza de Nuestra Señora del Pilar, en Zaragoza» En *Revista Nacional de Arquitectura nº 1*, Madrid: Enero 1941, pp. 39-46
- Capalvo, Álvaro, y Mateo, Ana.** «Zaragoza en 1712 Presentación del Plano 110 del Centro Geográfico del Ejército» En *Miscelánea de estudios en homenaje a Guillermo Fatás Cabeza*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2014. pp. 177-192
- Chiribay Calvo, Rafael.** «El Palacio Arzobispal de Zaragoza.» En Álvarez Gracia, Andrés, *La Plaza de la Seo. Zaragoza. Investigaciones Histórico-Arqueológicas*. Zaragoza: Ayuntamiento. Sección de Arqueología, 1989, pp. 45-60
- Cullen, Gordon.** *El paisaje urbano, tratado de estética urbanística*. Barcelona: Ed. Blume y Labor, 1974
- Espinalt y García, Bernarno.** *Atlante español*, Madrid: Imprenta de Pantaleon Aznar, 1778-1795, pp.110-128.

**Falcón Pérez, María Isabel.** "...Desde la Reconquista hasta el último cuarto del siglo XV" En *Evolución histórico-urbanístico de la ciudad de Zaragoza*, (Ciclo de conferencias, Zaragoza 1980) Tomo I, Zaragoza: Ed. COAA, 1982, pp. 15-23

**Fatás Cabeza, Guillermo.** «Zaragoza desde los orígenes hasta 1119» En *Evolución histórico-urbanístico de la ciudad de Zaragoza*, (Ciclo de conferencias, Zaragoza 1980) Tomo I, Zaragoza: Ed. COAA, 1982, pp. 7-12

**Fatás, Guillermo.** De Zaragoza. Zaragoza: Institución Fernando El Católico, 1990.

**Fatás, Guillermo.** *Guía Histórico-Artística de Zaragoza*. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza. Área de Cultura y Educación, 1991.

**Ford, Richard.** *A Handbook for travellers in Spain* Part II. Londres: Ed. John Murray, 1882.

**Gómez Urdañez, Carmen** «Fundamentos de la omnipresencia del ladrillo en la arquitectura zaragozana del siglo XVI o los problemas del uso de la piedra en la construcción.» En *Artigrama n°2*, Zaragoza: 1985, pp.47-56

**Hernández Martínez, Ascensión.** « De restauraciones, demoliciones y otros debates sobre el patrimonio monumental zaragozano del siglo XX» En *XIII Coloquio de Arte Aragonés: La ciudad de Zaragoza de 1908 a 2008*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2009, pp. 277-366

**Iñiguez Almech, Francisco.** «Breve Historia de Zaragoza.» *Revista Nacional de Arquitectura n° 95*, Madrid: Nov. 1949, pp. 463-469.

**Jiménez, María Rosa.** «Desarrollo urbanístico de Zaragoza desde el siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XIX» En *Evolución histórico-urbanístico de la ciudad de Zaragoza*, (Ciclo de conferencias, Zaragoza 1980) Tomo I Zaragoza: Ed. COAA, 1982, pp. 35-45

**Labarta Aizpún, Carlos.** « Modernidad en la arquitectura del siglo XX» En *XIII Coloquio de Arte Aragonés: La ciudad de Zaragoza de 1908 a 2008*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2009, pp. 63-102

**Laborde, Alexandre de.** *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne* Tomo II. Paris: l'imprimerie de Pierre Didot l'ainé, 1806-1820.

**Lynch, Kevin.** *La imagen de la ciudad*. (3ª Edición) Barcelona: Ed. Gustavo Gili, 2018.

**Martínez Litago, Elena.** «El concurso de ideas de 1969 para la remodelación urbanística del centro antiguo de Zaragoza.» En *ZARCH No. 1*, Zaragoza: 2013 pp. 362-381.

**Nasarre, Mariano, Alberto De Acha, y Ricardo Magdalena.** «Primer Premio. Concurso de anteproyectos de Casa Consistorial de Zaragoza.» En *Revista Nacional de Arquitectura n°9*, Madrid: 1942, pp. 19-27.

**Nougués Secall, D. Mariano.** *Historia Crítica y Apologética de la Virgen Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza y de su templo y tabernáculo desde el siglo I hasta nuestros días*. Madrid: 1862.

**Parcerisa, F.J., Pablo Piferrer, y José María Quadrado.** *Recuerdos y bellezas de España: obra destinada para dar a conocer sus monumentos, antigüedades, paisajes, etc.* Barcelona: Imp. de Joaquín Verdager, 1839-1865. pp. 219-292

**Sancho Mir, Miguel, Luis Agustín Hernández, y Jorge Llopis Verdú.** «Análisis y generación de cartografías historio-gráficas en el estudio de la evolución de la forma urbana: El caso de la ciudad de Teruel» En *EGA Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*. Zaragoza: 2017, pp. 180-189

**Sitte, Camilo.** *Construcción de ciudades según principios artísticos*. Barcelona: Ed. Canosa, 1926

**Solano, Fernando.** «El urbanismo zaragozano durante los siglos XVI y XVII» En *Evolución histórico-urbanístico de la ciudad de Zaragoza*, (Ciclo de conferencias, Zaragoza 1980) Tomo I, Zaragoza: Ed.COAA, 1982, pp. 27-34

**Torget Escribano, Nardo.** *La reforma urbana en la Zaragoza de mediados del siglo XIX. Apertura de la calle Alfonso I*. Zaragoza: Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza, 1987.

**Usón, Ricardo.** « La Plaza del Pilar: un proyecto urbano diacrónico » En Marco Fraile, Ricardo y Buil Guallar, Carlos (coord.) *Zaragoza 1908-2008. Arquitectura y urbanismo*. Zaragoza: COAA, 2009, pp. 384-385

**Vázquez Astorga, Mónica.** *El edificio de la Delegación del Gobierno en Aragón. (antiguo Gobierno civil de Zaragoza) como imagen de la historia de la ciudad contemporánea*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2020.

**Villanova Valero, José Luis, y Betrán Abadía, Ramón.** «Los planos de Zaragoza de Dionisio Casañal (1880-1911): su utilización en la planificación y la gestión municipal» En *Ciudad y territorio. Estudios territoriales*. 2017. pp. 99-112

**Yarza García, José de, José Beltrán Navarro, Regino Borobio Ojeda, Miguel Mantecón, y Vicente Mercadal.** «Ordenación Urbana de Zaragoza.» En *Revista Nacional de Arquitectura*, Madrid: Nov. 1949: pp. 481-488.

**Yeste Navarro, Isabel.** «Arquitectura y urbanismo en las representaciones y planimetrías perspectivas de Zaragoza.» En *Artigrama*, núm. 33, Zaragoza: 2018, pp. 95-130.

**Yeste Navarro, Isabel.** « Cicatrices en el Casco Histórico » En Marco Fraile, Ricardo y Buil Guallar, Carlos (coord.) *Zaragoza 1908-2008. Arquitectura y urbanismo*. Zaragoza: COAA, 2009, pp. 376-383

**Yeste Navarro, Isabel.** . «Del centenario de los Sitios a la Exposición Internacional de 2008.» En *XIII Coloquio de Arte Aragonés: La ciudad de Zaragoza de 1908 a 2008*. Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2009. pp.11-62.

**Yeste Navarro, Isabel.** «La pérdida de la casa-palacio del Marqués de Ayerbe, en la antigua calle del Pilar.» En *Estudios de historia del arte: libro homenaje a Gonzalo M. Borás Gualis*, Zaragoza: Ed. Institución Fernando el Católico, 2013 pp. 651-664

**Yeste Navarro, Isabel.** «Pervivencias y modificaciones del trazado medieval del casco urbano de Zaragoza en época contemporánea.» En *Aragón en la Edad Media*. Zaragoza: 1993. pp. 907-924

**Yeste Navarro, Isabel.** «Reforma interior y ensanche en la segunda mitad del siglo XIX en Zaragoza: El plano geométrico.» En *Artígrama*, num. 19, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2004, pp. 427-451.

**Yeste Navarro, Isabel.** «Un escaparate ciudadano del Franquismo: arte público y planificación urbana en la plaza del Pilar de Zaragoza.» En *On the waterfront*, 2013, pp. 20-46.

**Zaragoza, Archivo Municipal. Ayuntamiento de.** «Informe Histórico-Artístico. Seo (Plaza de la), nº6.» s.f.

**Zaragoza, Ayuntamiento de.** Cronología del transporte público en Zaragoza. s.f. <https://www.tranviasdezaragoza.es/es/informacion/cronologia-del-transporte-publico-de-zaragoza> (último acceso: 07 de 2021).

**Zaragoza, Ayuntamiento de.** *La plaza del Pilar*. Zaragoza: 1960.

Las cartografías consultadas aparecen referenciadas en el índice de figuras.



## **8** ÍNDICE DE FIGURAS

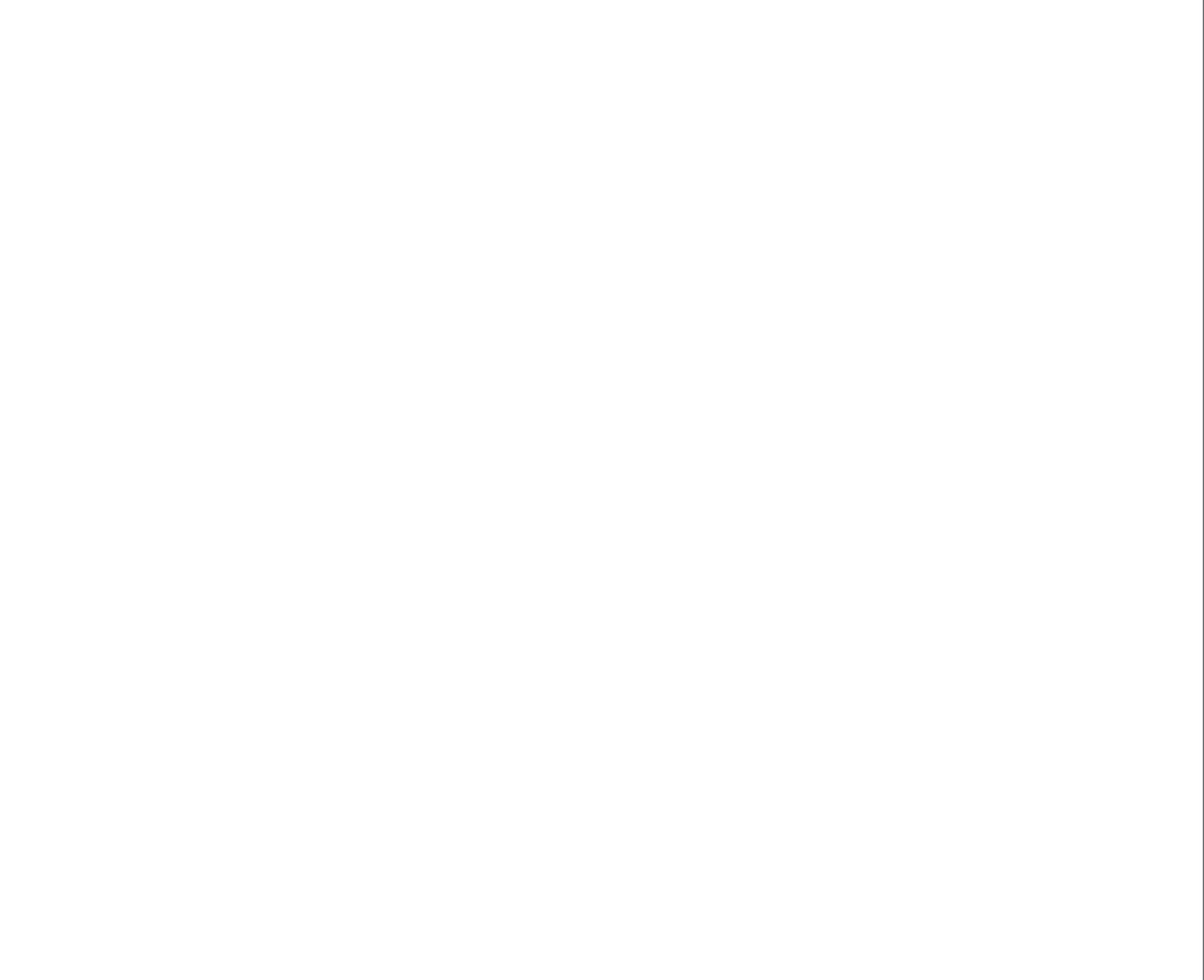
Fig. 1 Portada del capítulo sobre el Reino de Aragón en el Atlante Español [Atlante Español, 1779].....	9
Fig. 2 Portada del libro la Zaragoza de 1908 [Betrán,2014].....	9
Fig. 3 Ortofoto de la ciudad de Zaragoza aparece la zona de estudio. Elaboración propia.....	13
Fig. 4 Colección de fuentes documentales consultadas para la elaboración del trabajo.....	15
Fig. 5 Plano de 1712 georreferenciado mediante QGIS. Elaboración propia.....	17
Fig. 6 Cronograma de las fechas clave en la configuración del entorno de la actual plaza del Pilar. Elaboración propia.....	20
Fig. 7 <i>Esquemas de la ciudad de Salduie (Arriba a la izda.), la ciudad romana (arriba dcha.), ciudad islámica (abajo).</i> <i>[D.M. Guinea, 2012]</i> .....	23
Fig. 8 <i>Recreación hipotética de Caesaraugusta en el s. I d.C [Historia de Zaragoza, 1998]</i> .....	24
Fig. 9. <i>Saraqusta en el siglo XI, con indicación de los hitos urbanos [En GAZA, Ayuntamiento de Zaragoza, 2006]....</i>	25
Fig. 10. <i>La ciudad de Çaragoça. Plano esquemático de la ciudad de Zaragoza, sin dibujar las calles interiores.</i> <i>[F. Miranda, 1592]</i> .....	27
Fig. 11. <i>Vista de Zaragoza 1563 [Anton van den Wyngaerde, 1563]</i>	
Fig. 12. <i>Vista de Zaragoza- Dibujo de Juan Bautista Mazo [Museo del Prado, Óleo/lienzo 1647]</i> .....	34
Fig. 13 <i>Plan du circuit de la ville de Saragosse (Servicio Histórico Militar, 1711)</i> .....	35
Fig. 14 <i>Manuscrito coloreado a la acuarela, en carmín y verde, montado sobre tela, de 82,0 x 111,3 cm</i> <i>(Centro Geográfico del Ejército, 1712)</i> .....	37
Fig. 15 <i>Plano de la ciudad de Zaragoza ( Centro Geográfico del Ejército, ca. 1730)</i> .....	39
Fig. 16 <i>Plano de la ciudad, castillo y contornos de Zaragoza capital del Reino de Aragón.</i> <i>Edición facsímil del plano de 1712 (Zaragoza, 1712)</i> .....	40
Fig. 17 <i>Esquema de la organización de la ciudad en el s. XVIII. Elaboración propia</i> .....	41
Fig. 18 <i>Plano Vista de Zaragoza por el Septentrión. Litografía (Casanova, 1769)</i> <i>(Edición de la Estación de Estudios Pirenaicos del Centro Superior de Investigaciones Científicas)</i> .....	43
Fig. 19. <i>Puerta del Ángel (Dib. Edward Hawke Locker y lit. William Westall, En Proyecto GAZA, ..1824)</i> .....	44

Fig. 20 Plano morfológico de la Plaza del Pilar en 1712. Elaboración Propia.....	45
Fig. 21 Sección de la Plaza del Pilar en 1720. Elaboración Propia.....	47
Fig. 22 Plano urbanización de la Plaza del Pilar en 1720. Elaboración Propia.....	49
Fig. 23 Plaza de la Seo (en Recuerdos y Bellezas de España. Obra destinada a dar a conocer sus monumentos, antigüedades y vistas pintorescas en láminas dibujadas al natural y litografiadas por F.J. Parcerisa, 1844).....	50
Fig. 24 Casa de Torrellas o “Patio del Comercio” Seo (en Recuerdos y Bellezas de España. Obra destinada a dar a conocer sus monumentos, antigüedades y vistas pintorescas en láminas dibujadas al natural y litografiadas por F.J. Parcerisa, 1844).....	51
Fig. 25 Palacio de los Marqueses de Aytona de Zaragoza. (En Viaje artístico por Aragón de Valentín Carderera, 1840-1855).....	51
Fig. 26 Puerta del salón de Cortes en el palacio de la Diputación del Reino de Zaragoza ( En Viaje artístico por Aragón de Valentín Carderera, 1831-1834).....	51
Fig. 27 Vista Oriental de la ciudad de Zaragoza (realizado por Fernando Palomino en 1778 para “ El Atlante Español-Reyno de Aragón, 1778).....	53
Fig. 28 Nuestra Señora del Pilar en Zarragossa (dibujo de Lejeune grabado por Daudet, 1806).....	55
Fig. 29 Templo del Pilar, Vista desde la margen izquierda (En Recuerdos y Bellezas de España. Obra destinada a dar a conocer sus monumentos, antigüedades y vistas pintorescas en láminas dibujadas del natural y litografiadas por F.J. Parcerisa, 1844).....	57
Fig. 30 Cartografía Volumétrica de la Plaza del Pilar, 1720. Elaboración Propia.....	59
Fig. 31 Vista de Zaragoza desde la torre de la iglesia parroquial de Santa María Magdalena (GAZA, 1903).....	64
Fig. 32 Plano de la plaza del Pilar con sus rectificaciones. Zaragoza (José de Yarza, 1857)AMZ_4-2-_0136.....	65
Fig. 33 Plano de las casas que atraviesa la nueva calle Alfonso (1859) AMZ_4-2_0231.....	65
Fig. 34 Saragossa Cathedral, from the Ebro (Francis Frith, en J. Paul Getty Museum, 1869). El Pilar en proceso de transformación.....	66
Fig. 35 Vista panorámica de Zaragoza (Ed. Hermenegildo Miralles, Barcelona, 1896).....	68
Fig. 36 Plano de la ciudad de Zaragoza con propuestas de alineaciones. (José Yarza, 1861) AMZ_4-2_0274.....	69

Fig. 37 Detalle Plano de Zaragoza (Dionisio Casañal y Zapatero, 1880) AMZ_4-2_0072.....	71
Fig. 38 Detalle Plano de Zaragoza (Dionisio Casañal y Zapatero, Segunda edición. Lit. del Comercio, Zaragoza, 1887).....	71
Fig. 39 Detalle Plano de Zaragoza. (Dionisio Casañal, Ayuntamiento de Zaragoza, 1908) AMZ_4-2_0080.....	71
Fig. 40 Detalle Plano General Parcelario del Casco Histórico de Zaragoza (Dionisio Casañal y Zapatero, 1911).....	72
Fig. 41 Plano detalle manzana nº 100 (Dionisio Casañal y Zapatero, 1911) AMZ, 4-2 0738 MAN100-10.....	72
Fig.42 Plano de Zaragoza de1917 por Antonio Magaña (En Proyecto GAZA, 2014).....	73
Fig.43 Plano de Zaragoza de 1908 por Galiay (En Proyecto GAZA, 2014).....	74
Fig. 44 Esquema de la organización de la ciudad en el s.XIX. Elaboración propia.....	75
Fig. 45 Recorte plano 1861 de José Yarza, marcado aparece el edificio eliminado. Elaboración propia.....	76
Fig. 46 Esquema plazas con sus edificios representativos de la zona. Elaboración propia .....	76
Fig. 47 Cartografía morfológica. Elaboración propia.....	77
Fig. 48 Esquema estructural con los cambios producidos en esta época. Elaboración propia.....	79
Fig. 49 Carretera general de Barcelona. Proyecto de travesía por la ciudad de Zaragoza, (José de Echevarría, 1857.AMZ, 4-2-142).....	80
Fig. 50 Pasaje de la Industria, 1895 ( Estudio Coyne, en AHPZ, comentado para el Gran Archivo Zaragoza Antigua (GAZA)).....	80
Fig. 51 Proyecto de la nueva calle de D. Alfonso I y de las que afluyen a la misma (Segundo Díaz, 1867) AMZ, 4-2-179.....	81
Fig. 52 Plano proyecto de plantas en solar de propiedad de Manuel Marzo fruto de las expropiaciones forzadas, 1866 (en <i>La reforma urbana en la Zaragoza de mediados del siglo XIX</i> de Nardo Torguet Escribano).....	81
Fig. 53 Plano planta casas propiedad de Manuel Marzo fruto de las expropiaciones forzadas, 1867 (en <i>La reforma urbana en la Zaragoza de mediados del siglo XIX</i> de Nardo Torguet Escribano).....	81
Fig. 54 Vista de la calle Alfonso, posiblemente desde la altura de la cúpula mayor del templo del Pilar en 1891 (Estudio Coyne, en AHPZ, datada y comentada para el Gran Archivo Zaragoza Antigua).....	82

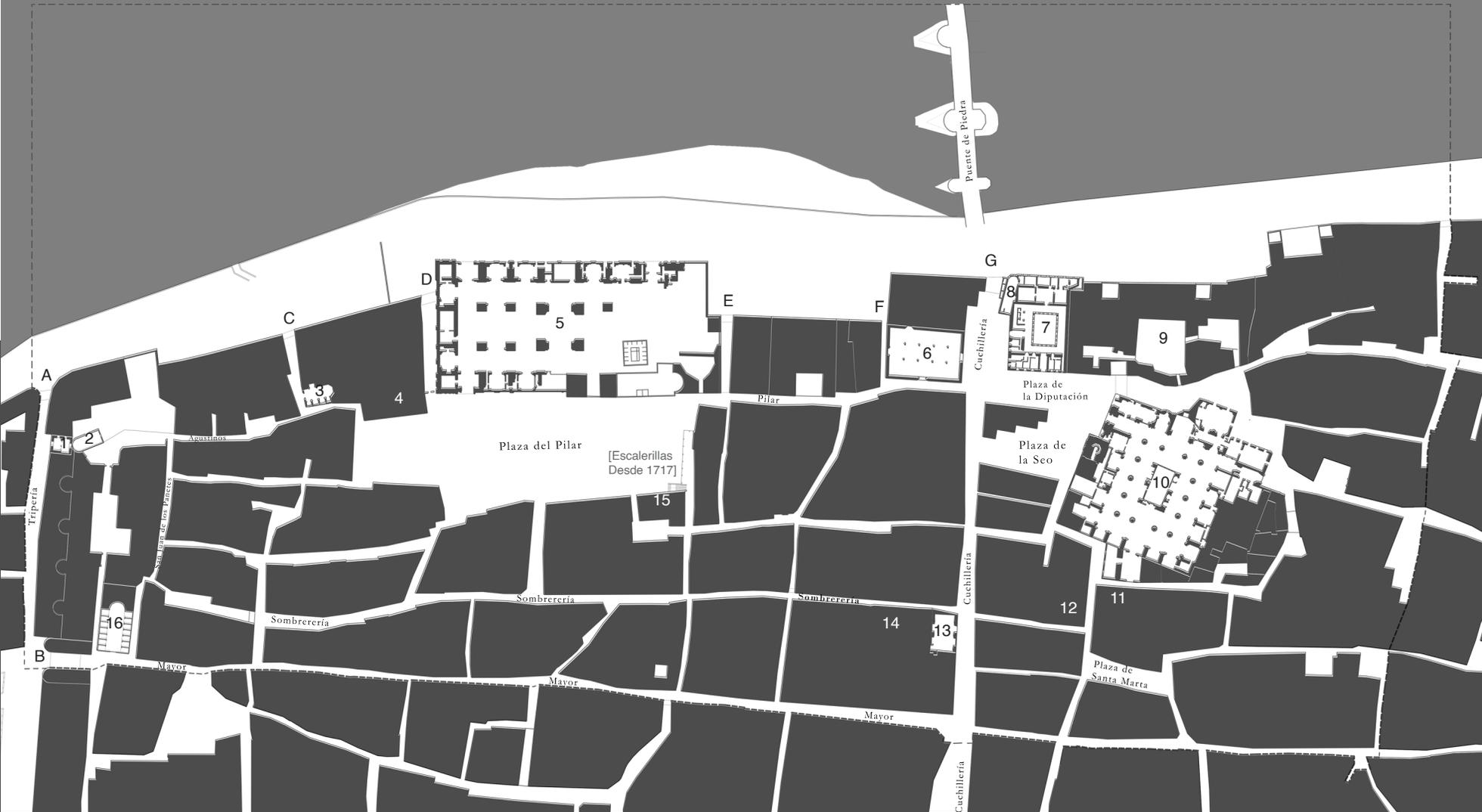
Fig. 55 Sección de la Plaza del Pilar en 1911. Elaboración Propia.....	83
Fig. 56 Esquemas aproximación a los hitos de la Plaza. Elaboración Propia.....	84
Fig. 57 Plano urbanización de la Plaza del Pilar en 1911. Elaboración Propia.....	85
Fig. 58 Calle de Alfonso I con la Basílica del Pilar de fondo (J. Lévy et Cie, 1889).....	86
Fig. 59 Calle de Don Jaime I, con la torre de la Seo de fondo. (Hauser y Manet, 1900).....	86
Fig. 60 Puerta Baja del Pilar, a la dha. se puede ver un quiosco de venta de productos religiosos, c. 1900 ( En proyecto GAZA).....	87
Fig. 61 Vista de la Catedral de San Salvador (La Seo), junto con la plaza de La Seo (Estudio Coyne (DARA-AHPZ)) c.1895.....	88
Fig. 62 Cartografía Volumétrica de la Plaza del Pilar, 1911. Elaboración Propia.....	89
Fig. 63 Manzana casas Plaza del Pilar esquina con la calle Alfonso I (Fondo Documental Histórico de las Cortes de Aragón, 1885).....	90
Fig. 64 Plaza del Pilar c. 1900 (En Proyecto GAZA).....	90
Fig. 65 Algunas de las plantas bajas de locales que se proyectaron en la calle Alfonso. (en <i>La reforma urbana en la Zaragoza de mediados del siglo XIX</i> de Nardo Torquet Escribano).....	90
Fig. 66 Esquema volumétrico de los cambios acontecidos en esta época. Elaboración propia.....	92
Fig. 67 Imagen de la margen derecha desde el puente de N <sup>a</sup> S <sup>a</sup> del Pilar. Muestra el Ayuntamiento y la basílica en proceso de transformación. (En Proyecto GAZA, 1954).....	96
Fig. 68 Propuestas del Concurso de ideas de 1969. La dos imágenes de arriba corresponden al primer premio. Lema “4193884”. Abajo a la izquierda segundo premio: Lema “Coso 2”. Abajo derecha: Lema “Lucía” [Elena M.L., 2013].....	97
Fig. 69 Una de las dos perspectivas presentadas en el Anteproyectos de la Avenida de las catedrales [Aragón, 1936: p. 226].....	99
Fig. 70 Perspectivas del Proyecto de 1937 [Revista Nacional, 1, 1941: p. 45].....	99
Fig. 71 Detalle Plano de Zaragoza de 1965 (Antonio Margalé, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, 1965).....	100

Fig. 72 Plano Anteproyecto Avda. de Ntra Señora del Pilar, Noviembre de 1936. [En <i>El Edificio de la Delegación del Gobierno</i> , Mónica V. A., 2020 p.59].....	101
Fig 73 Plan de Reforma Interior de la ciudad de Zaragoza de 1939. José Beltrán y Regino Borobio [GAZA].....	101
Fig. 74 Planos propuesta para el proyecto de 1937. [Revista Nacional, 1, 1941: p. 40].....	101
Fig 75.Detalle Plan General de Ordenación Urbana. [Ayto. Zaragoza, Gerencia de Urbanismo, 1986].....	102
Fig. 76 Esquema de la organización de la ciudad en la ciudad actual. Elaboración propia.....	103
Fig. 77 Plano morfológico de la Plaza del Pilar en el siglo XX. Elaboración propia.....	105
Fig 78. Plano morfológico de la Plaza del Pilar a finales del siglo XX. Elaboración propia.....	107
Fig 79. Esquema estructural con los cambios producidos en esta época. Elaboración propia.....	109
Fig 80. Esquema estructural con los cambios producidos en esta época [En <i>Zaragoza 1908-2008</i> , Ricardo M.F. y Carlos B. G., 2009].....	110
Fig. 81 Sección de la Plaza del Pilar en 1911. Elaboración Propia.....	111
Fig. 82 Esquema puntos focales de la plaza en los años 70. Elaboración propia.....	112
Fig. 83 Plaza César Augusto [Eduardo Zamarrípa, 1988].....	113
Fig. 84 Plaza del Pilar en 1967 [GAZA].....	113
Fig. 85 Plaza de la Seo en c.1970 [GAZA].....	113
Fig. 86. Fachada para la Hospedería del Pilar (1939) [Revista Nacional de Arquitectura, 1941, p.42].....	114
Fig 87. Plano urbanización de la plaza del Pilar en 1970. Elaboración propia.....	115
Fig 88. Plaza del Pilar en 1976 [GAZA].....	116
Fig. 89. Plano volumétrico de la plaza en los 70. Elaboración propia.....	117
Fig. 90. Plano urbanización de la Plaza del Pilar en la actualidad. Elaboración Propia.....	119
Fig. 91. Plaza del Pilar desde la torre de la Seo [Carlos Gil Roig, 1991] .....	120
Fig. 92. Plano volumétrico de la Plaza del Pilar en la actualidad. Elaboración Propia.....	121
Fig. 93. Esquema de los cambios volumétricos en esta etapa. Elaboración propia.....	124





## **9 ANEXO. RESULTADOS GRÁFICOS**

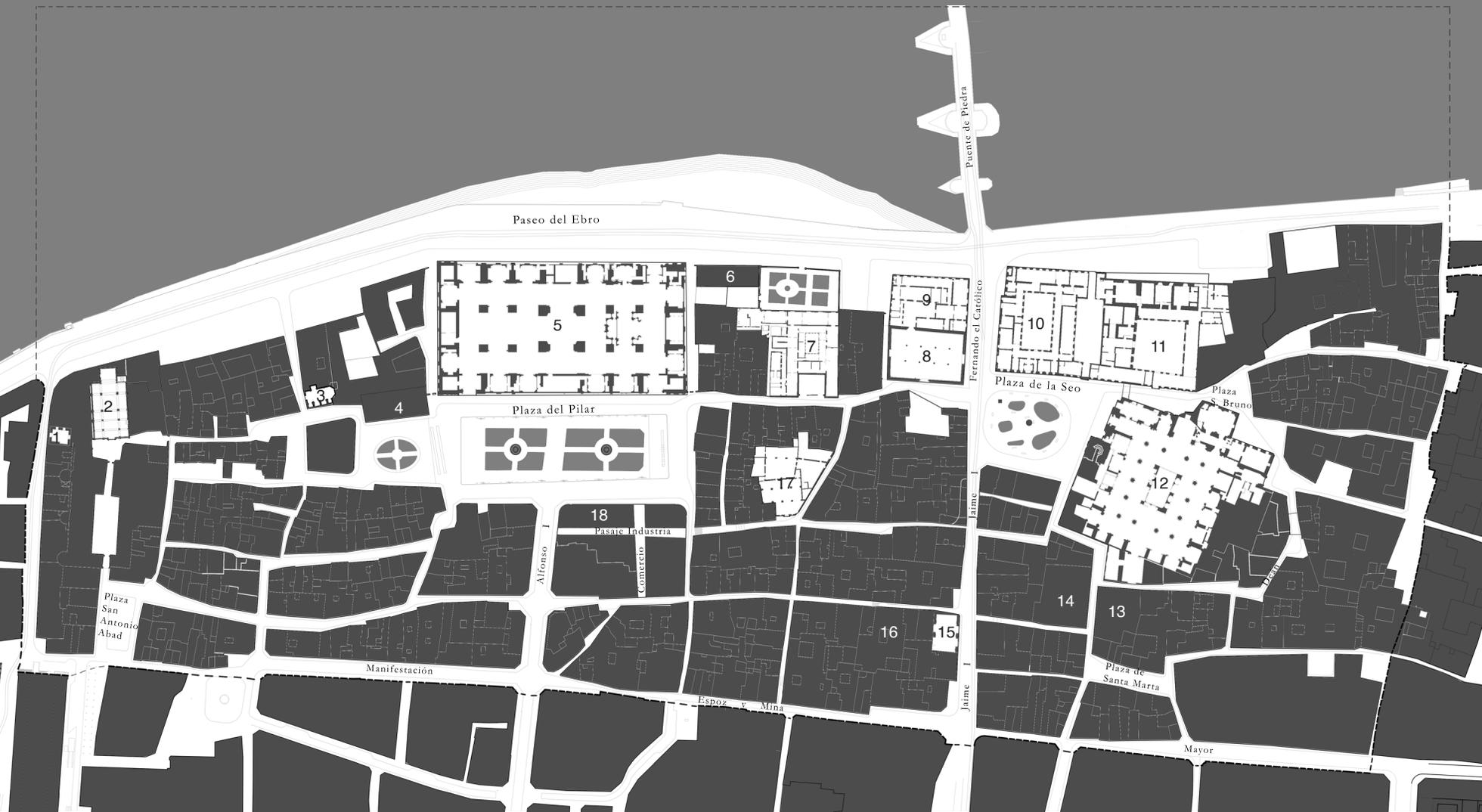


EDIFICIOS

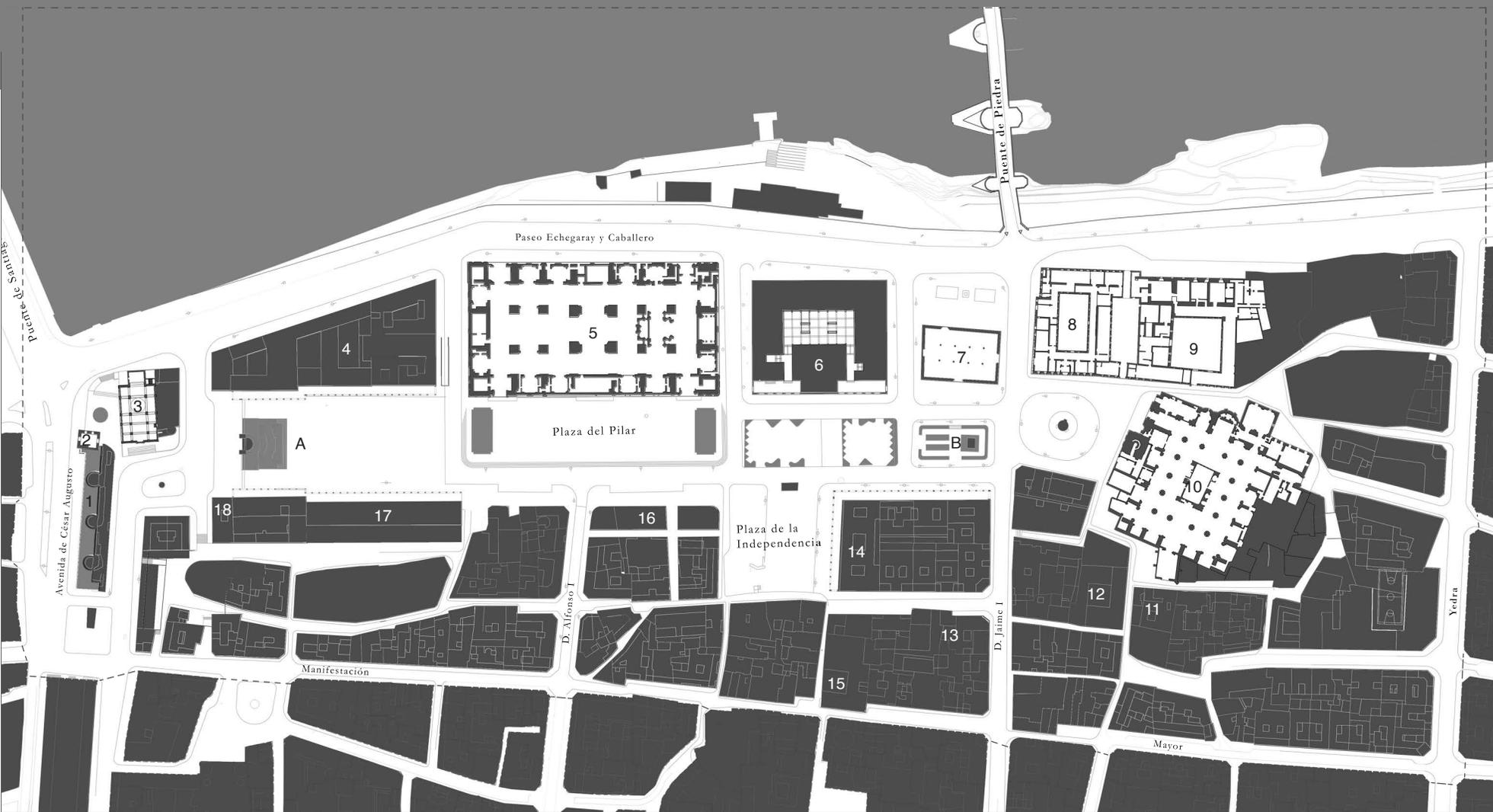
- |                         |  |   |                                |
|-------------------------|--|---|--------------------------------|
| 1. Torreón de la Zuda   | 2. Antigua Iglesia San Juan de los Panetes | 3. Colegio Agustinos Recoletos y su iglesia | 4. Palacio de Aytona           |
| 5. Basílica del Pilar   | 6. La Lonja                                | 7. Diputación del Reino                     | 8. Iglesia San Juan del Puente |
| 9. Palacio Arzobispal   | 10. Catedral del Salvador                  | 11. Casa de Huarte                          | 12. Casa de Oña                |
| 13. Iglesia de Santiago | 14. Palacio de Montemuzo                   | 15. Casa de Torrellas                       | 16. Convento de San Antón      |

PUERTAS

- |                          |                                      |                        |                      |
|--------------------------|--------------------------------------|------------------------|----------------------|
| A. Puerta de la Tripería | B. Puerta de Toledo                  | C. Postigo de Montaner | D. Postigo del Pilar |
| E. Postigo de Agudores   | F. Postigo de las Casas de la Ciudad | G. Puerta del Ángel    |                      |



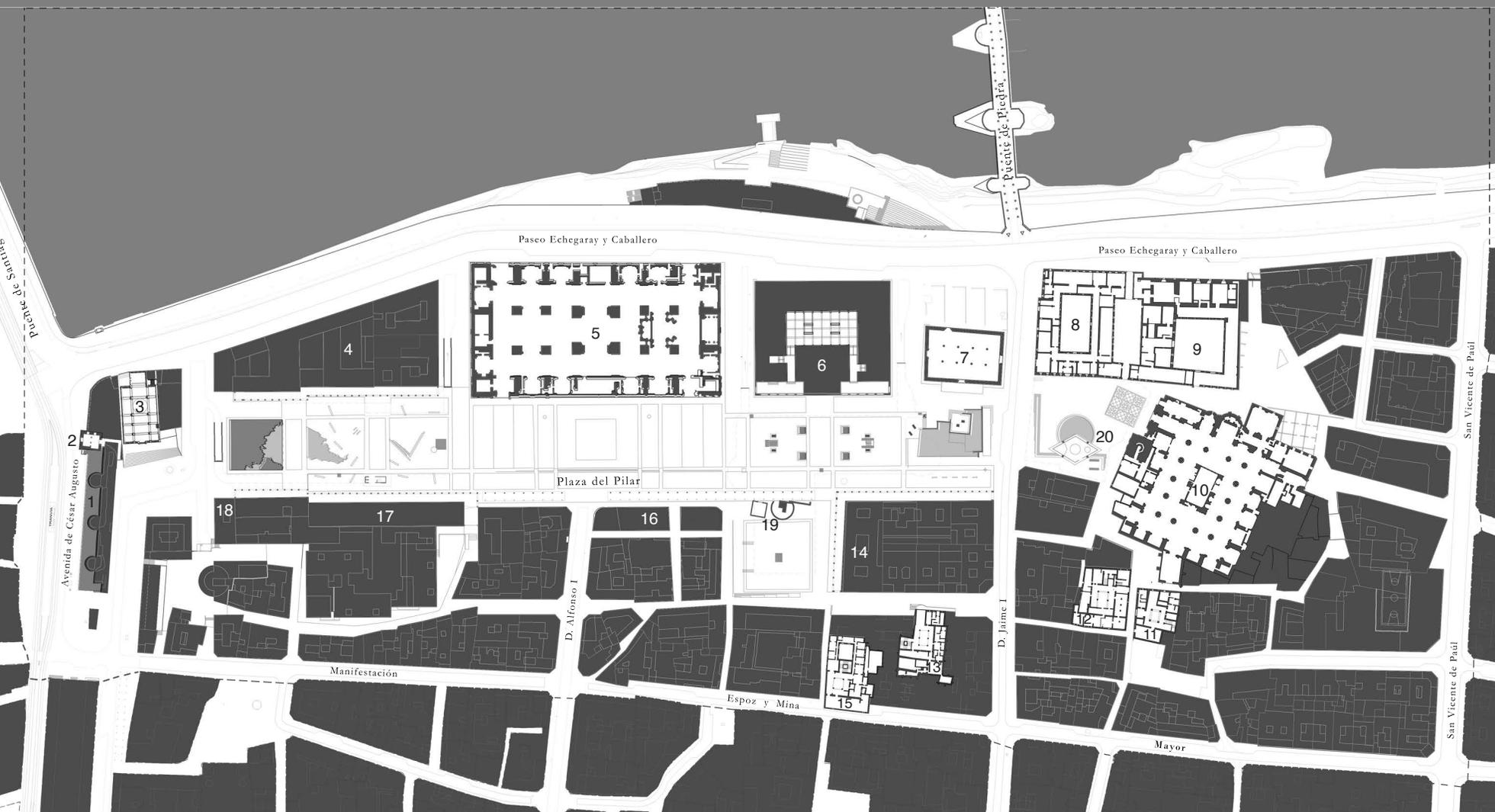
- 1. Torreón de la Zuda
- 2. Iglesia San Juan de los Panetes
- 3. Colegio Agustinos Recoletos y su iglesia
- 4. Delegación de Hacienda
- 5. Basílica del Pilar
- 6. Colegio de los Infantes del Pilar
- 7. Casa Palacio del Marqués de Ayerbe
- 8. La Lonja
- 9. Antiguo Ayuntamiento
- 10. Seminario Conciliar
- 11. Palacio Arzobispal
- 12. Catedral del Salvador
- 13. Casa Huarte
- 14. Casa de Jerónimo Cosida
- 15. Iglesia de Santiago
- 16. Palacio de Montemuzo
- 17. Convento de las Mercedarias
- 18. Pasaje de la Industria y el Comercio



- |   |                                     |                                    |  |
|---|-------------------------------------|------------------------------------|--|
| 1. Murallas Romanas                     | 2. Torreón de la Zuda               | 3. Iglesia San Juan de los Panetes | 4. Residencia Ntra. Sra. del Pilar       |
| 5. Basílica del Pilar                   | 6. Casa Consistorial                | 7. La Lonja                        | 8. Seminario Conciliar                   |
| 9. Palacio Arzobispal                   | 10. Catedral del Salvador           | 11. Archivo Histórico Provincial   | 12. Real Maestranza de Caballería        |
| 13. Palacio de Montemuzo y casa Artiach | 14. Gobierno Civil                  | 15. Palacio de los Pardo           | 16. Pasaje de la Industria y el Comercio |
| 17. Juzgados y Magistratura de Trabajo  | 18. Portada del Palacio de los Sora |                                    |  |

MONUMENTOS

- |                              |                                  |
|------------------------------|----------------------------------|
| A. Monumento al Altar Patrio | B. Monumento a Francisco de Goya |
|------------------------------|----------------------------------|

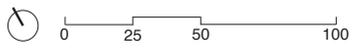


- |  |                                       |  |  |
|--|---------------------------------------|--|--|
| 1. Murallas Romanas                        | 2. Torreón de la Zuda                 | 3. Iglesia San Juan de los Panetes             | 4. Residencia Ntra. Sra. del Pilar       |
| 5. Basílica del Pilar                      | 6. Casa Consistorial                  | 7. La Lonja                                    | 8. Seminario Conciliar                   |
| 9. Palacio Arzobispal                      | 10. Catedral del Salvador             | 11. Archivo Histórico Provincial               | 12. Real Maestranza de Caballería        |
| 13. Sala de Exposiciones Palacio Montemuzo | 14. Delegación del Gobierno de Aragón | 15. Museo Goya                                 | 16. Pasaje de la Industria y el Comercio |
| 17. Dirección Provincial del IASS          | 18. Portada del Palacio de los Sora   | 19. Oficina Municipal de Información Turística | 20. Museo del Foro de Caesaraugusta      |

MONUMENTOS

A. Fuente de la Hispanidad

B. Monumento a Francisco de Goya



Plano de urbanización del espacio en la ciudad del Antiguo Régimen



